



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 23 DICIEMBRE 2024



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitada
Ingrid Petterson
@ingridpetterson_

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaría de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaría Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich /Maira Antunez para Terruño - Diseño +Sostenible

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

EDITORIAL

Como equipo editorial nos complace presentar un nuevo número de **La Rivada**, reafirmando el compromiso con las ciencias sociales y humanas, en contextos adversos para la disciplina y la educación pública.

La apuesta a la ciencia de calidad y a la difusión pública del conocimiento nos encuentra trabajando con dedicación y esmero. En este sentido, la incorporación de nuevos integrantes al grupo de trabajo constituye una de las aristas fundamentales. Estamos convencidos de que el trabajo riguroso serio y comprometido es una de las formas de resistir y persistir.

En lo que respecta a esta nueva presentación, contamos con cuatro contribuciones en la sección artículos. El trabajo de Gisele Kleidermacher y Nélica Abril Murguía Cruz titulado *Migrantes senegaleses en la prensa argentina. Un análisis de artículos publicados en Página|12 y Clarín entre 2001 y 2022* inaugura el acápite. Las autoras proponen, desde el análisis del discurso, estudiar las representaciones sociales construidas sobre migrantes de origen senegalés en dos de los principales medios de comunicación gráficos de tirada nacional en Argentina. A continuación, el aporte de Ingrid Cynthia Bojaryn *Prácticas rituales en un programa hospitalario. Una aproximación desde la Antropología Social* presenta, a partir de algunas formulaciones conceptuales y una aproximación etnográfica en torno a los procesos rituales, un análisis de un conjunto de prácticas que permiten delimitar un momento específico en el itinerario terapéutico de los pacientes del Programa Multidisciplinario de Tratamiento de Obesidad, implementado en la provincia de Misiones (Argentina). *¿Qué es lo importante? Lo espeluznante del capital en Distancia de rescate de Samantha Schweblin y la versión cinematográfica de Claudia Llosa* es el título del trabajo de María Julieta Alós y Mauro Horacio Figueredo, quienes ponen en diálogo dos lenguajes artísticos: literatura y cine. Para este propósito abordan la novela *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin (2017) y la película homónima dirigida por Claudia Llosa (2021). A partir de un trabajo riguroso esbozan la variada gama de matices que se ponen en juego entre uno y otro texto de la cultura. Por último, la comunicación de Celeste Castiglione *Una aproximación a la ritualidad funeraria coreana actual a través de sus series dramáticas* con el que se cierra esta sección, propone un abordaje sobre una temática sumamente interesante como lo es la muerte.



Universidad Nacional de Misiones

La autora analiza la forma en la que realizan su ritualidad funeraria la comunidad coreana en el marco de su trayectoria migratoria y enuncia cómo las referencias a la sociedad de origen son elementos recurrentes en esta cultura.

A continuación, la sección ensayo cuenta con la contribución de Ailén Spera, titulada *Una pizca de magia sagrada. Notas sobre las huellas del mito en los mundos de fantasía*. En su obra, la autora aborda a la fantasía como género literario, mediante su relación primigenia con el mito. Además, enfatiza sobre la dimensión afectiva y la tensión creativa que se genera en la construcción de sentidos, las cuales imprimen características particulares a ambas narrativas.

Seguidamente, proponemos la lectura de tres reseñas. La primera de ellas se titula *Una apariencia de lo inquietante: el giro lingüístico y los historiadores* cuyo autor es Miguel Ángel Ochoa. La reseña se basa en el libro de Loriga, Sabina y Revel, Jacques (2022), “Une histoire inquiète. Les historiens et le tournant linguistique” texto de origen francófono, que invita a reconstruir y contribuir al debate historiográfico y epistemológico sobre la disciplina durante el siglo XX. El segundo trabajo es de Agustina Agustina Otamendi y se titula *Experiencias agroecológicas actuales: Otras formas de vida y de producción*, basada en el libro “Agroecología - El futuro llegó” de Ciancaglini, Sergio (2022). Esta reseña destaca las experiencias e historias de vida en 9 unidades de producción y cooperativas agroecológicas de la Argentina, a partir de un abordaje interdisciplinario. Finalmente, para cerrar la sección se encuentra el trabajo de Florencia Amarilla “*Más allá del sentido común: La riqueza como objeto de estudio y como problemática social*”, el cual retoma la obra coordinada por Stoessel, Soledad y Coronel, Valeria (2022) “La (des)regulación de la riqueza en América Latina: Lecturas interdisciplinarias en tiempos de pospandemia”. La reseña presenta una descripción de los cuatro bloques temáticos y sus respectivos capítulos, recuperando diversos estudios de casos estructurados en función a la riqueza y su desregulación, en tanto objeto de estudio y fenómeno sociopolítico que explica las condiciones de desigualdad en el contexto latinoamericano.

Finalmente, para este número nos acompañan las ilustraciones de Ingrid Pettersson, a quien agradecemos por su compromiso, profesionalismo y generosidad.

Valoramos y agradecemos el esfuerzo de quienes sostienen con sus contribuciones este canal de comunicación que nos vincula con la comunidad académica y con la sociedad toda.

Los editores



Universidad Nacional de Misiones



ARTÍCULOS

Migrantes senegaleses en la prensa argentina.
Un análisis de artículos publicados en
Página|12 y Clarín entre 2001 y 2022
Por Gisele Kleidermacher y Néida Abril Murguía Cruz

Prácticas rituales en un programa hospitalario.
Una aproximación desde la Antropología Social
Por Ingrid Cynthia Bojaryn

¿Qué es lo importante? Lo espeluznante del
capital en *Distancia de rescate* de Samantha
Schweblin y la versión cinematográfica de
Claudia Llosa
Por María Julieta Alós y Mauro Horacio Figueredo

Una aproximación a la ritualidad funeraria
coreana actual a través de sus series dramáticas
Por Celeste Castiglione

Migrantes senegaleses en la prensa argentina. Un análisis de artículos publicados en *Página|12* y *Clarín* entre 2001 y 2022

Migrant Senegalese in the Argentine Press: An Analysis of Articles Published in Página|12 and Clarín Between 2001 and 2022

Nélida Murguía Cruz* Gisele Kleidermacher**

Recibido: 14/05/24// Evaluado: 06/06/24// Aprobado: 11/10/24

Resumen

En el presente trabajo nos proponemos analizar las representaciones sociales construidas sobre migrantes de origen senegalés en dos de los principales medios de comunicación gráficos de tirada nacional en Argentina, recurriendo a herramientas del análisis del discurso. Para tal fin, hemos recuperado las noticias que hicieron referencia a esta población migrante, a través de los repositorios *online* de *Clarín* y *Página 12*, entre 2001 y 2022, período que coincide también con su estadía en el país.

Se trata de un corpus de 91 artículos en total, los cuales, tras ser grillados, fueron analizados con el programa Atlas ti. En esta oportunidad hemos seleccionado estudiar cuál es la representación que la nota en su conjunto tiene respecto de la población de origen senegalés, identificando el modo en que son construidos discursivamente a través de la nominación.

El análisis efectuado nos permitió identificar cuatro grandes temáticas: venta ambulante, nuevas migraciones africanas, discriminación y espectáculos. Los principales hallazgos se centran en el análisis de las representaciones que los medios producen respecto de esta población y, en particular, su vinculación a la venta ambulante. Estas representaciones varían en relación al medio gráfico, aunque en la mayoría de los casos se los representa de manera criminalizante, exotizante o victimizante, considerando su inserción en la sociedad receptora como *problemática*.

Palabras clave: migración senegalesa – medios de comunicación – análisis del discurso – representaciones sociales



Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

In this paper we propose to analyze the social representations constructed about Senegalese migrants in two of the main Argentinean's print media outlets, from discourse analysis perspective. With this objective, we examine news articles that referred to this migrant population using the online archives of Clarín and Página 12, between 2001 and 2022, a period that also coincides with their stay in the country.

The corpus consists of 91 articles in total, which, after being gridded, were analyzed using Atlas.ti software. For this study we focused on the overall representations of the Senegalese population traceable from the ways in which they are discursively constructed through the use of naming and categorisations.

The analysis allowed us to identify four major themes: street vending, new African migrations, discrimination and entertainment. The main findings are centered on the analysis of the representations produced by the media in particular in relation to street vending. Such representations vary depending on the media outlet, showing different social representations of these migrants, but in most cases Senegalese migrants are portrayed in criminalizing, exoticizing or victimizing ways thus in this way, media problematizes their insertion into the host society.

Keywords: *Senegalese migration – media – discourse analysis – social representations.*

***Nélida Murguía Cruz**

Maestra en Lingüística Aplicada por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctoranda en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora en el UBACyT El derecho a la palabra, con sede en el Instituto de Lingüística, UBA. Docente de español a migrantes senegaleses en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular. E-mail: allein55@gmail.com

****Gisele Kleidermacher**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora adjunta en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Docente en grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires. E-mail: kleidermacher@gmail.com

Como citar este artículo:

Kleidermacher, Gisele y Murguía Cruz, Nélida Abril (2024) "Migrantes senegaleses en la prensa argentina. Un análisis de artículos publicados en Página 12 y Clarín entre 2001 y 2022". Revista La Rivada 12 (23), pp 6-29 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/articulos/434-migrantes-senegaleses-en-la-prensa-argentina>

Introducción

En el presente escrito nos proponemos analizar las representaciones sociales que la prensa argentina construye sobre las personas migrantes originarias de Senegal residentes en Argentina. Buscamos analizar dichas representaciones mediante un análisis discursivo (Arnoux, 2019) en dos de los principales medios gráficos de tirada nacional: *Clarín* y *Página 12*, los cuales exhiben posicionamientos sociales diferenciados. El recorte temporal del análisis abarca las dos últimas décadas, que coinciden con el establecimiento de esta población en el país desde mediados de la década de 1990, como parte de un flujo migratorio surgido en África subsahariana. En respuesta a las crecientes dificultades para ingresar a Europa, han encontrado en el Cono Sur de América Latina un punto de asentamiento propicio para iniciar la formación de redes migratorias (Kleidermacher, 2013, 2022b).

La comunidad senegalesa residente en Argentina es relativamente pequeña, dado que no supera las 5000 personas, de acuerdo con datos brindados por miembros de esta comunidad en los últimos años. No hay cifras exactas respecto a su cuantía debido a que aún no se cuenta con los datos desagregados por nacionalidad de origen del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en 2022 por el INDEC y por las propias características de la población, como su situación documentaria, lo que dificulta su medición (Kleidermacher, 2022b). Los datos que arroja el censo anterior registran 459 personas de dicho origen (INDEC, 2012), un importante subregistro si se tienen en cuenta los trámites de radicación temporarios resueltos por la Dirección Nacional de Migraciones entre 2013 y 2020, los cuales ascienden a 4258¹ (Kleidermacher, 2022b). Finalmente, es relevante considerar un informe publicado por la Dirección Nacional de Población en octubre de 2023, que registra 2267 personas procedentes de Senegal con Documento Nacional de Identidad (DNI) argentino y con residencia en Argentina² (DNP, 2023).

No obstante, estos números son pequeños en proporción con los 45 millones de habitantes que registra el último censo (INDEC, 2024). Se trata de una población altamente visible debido, por un lado, a sus características fenotípicas que contrastan con la construida identidad nacional blanco-europea (Frigerio, 2006), así como por su inserción laboral mayoritaria en la venta ambulante en las principales avenidas y centros comerciales del país y, en particular, de Buenos Aires. Como ya ha sido advertido por Archenti, Courtis y Morales (2011), para el caso de los migrantes de origen asiático, los grados de visibilidad atribuidos al *otro* en el continuo visibilidad-invisibilidad dependen tanto del contexto sociohistórico como de los sujetos involucrados: “La visibilidad excesiva, que no permite pasar desapercibido/a puede resultar tan opresiva como la invisibilidad” (2011: 167).

Los medios de comunicación masivos, como es el caso de la prensa gráfica en Argentina, contribuyen y son a la vez uno de los principales núcleos formadores de representaciones sociales, en especial en lo que se refiere a las miradas sobre las migraciones. Más aún, en aquellas que portan rasgos que los diferencian y que, a su vez, permean sus relaciones con la población nativa.

1 Datos de Dirección Nacional de Migraciones por pedido de información pública, año 2021.

2 Esta cifra deja por fuera a aquellos migrantes sin DNI, con trámite de Residencia Precaria o en condiciones de irregularidad migratoria.



Un importante antecedente de este trabajo lo constituye la tesis doctoral en comunicación por la Universidad Nacional de la Plata de Orlando Gabriel Morales (2014), quien analiza los medios gráficos *Clarín*, *El Día* y *Página 12*, así como material en redes sociales digitales producido por asociaciones de afrodescendientes como el Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI) y Afro Xango. En su análisis, indaga la visión construida sobre africanos y afrodescendientes entre 2010 y 2011, tanto desde la prensa como desde las propias organizaciones. En su investigación, Morales indica que las formas en que son presentados los migrantes procedentes de África son de maneras exotizadas e hipersexualizadas.

También desde la disciplina de las ciencias de la comunicación se encuentran los trabajos de Cecilia Melella (2017) y Melella y Perdomo (2018), quienes estudian las representaciones en la prensa acerca de migrantes de origen boliviano, en el primer caso, y colombiano, en el segundo. Otro antecedente ineludible lo conforma el clásico libro de Oteiza, Novick y Aruj (2000) donde se analizan los discursos sobre migrantes latinoamericanos a finales de la década de 1990. Entre sus principales hallazgos, señalan que estos son construidos como chivo expiatorio de la creciente desocupación y epidemia de cólera que vivía el país. En la misma línea, se encuentra el trabajo de Halpern (2007) centrado en la comunidad peruana a partir del análisis de la prensa policial; el de Castiglione y Cura (2007) para el estudio de la visión de la migración en la prensa argentina; los de Courtis (2010, 2011) para el caso de la comunidad coreana en particular, y el de Caggiano (2011) acerca de la discriminación en la prensa gráfica hacia los migrantes de origen boliviano.

Un trabajo previo sobre la comunidad senegalesa en la prensa argentina es el de Kleidermacher y Murguía (2023) en el que se abordan representaciones en torno a la venta ambulante que ejerce esta población. Por otro lado, se encuentra el artículo de Murguía (2022) acerca de ideologías lingüísticas y representaciones sobre la lengua, la migración y los migrantes en notas periodísticas que hacen referencia al aprendizaje o uso del español. Por supuesto, no pretendemos realizar un recorrido exhaustivo de los trabajos sobre el análisis de la migración en la prensa gráfica argentina, sino sólo dar cuenta de algunos antecedentes que han marcado la temática y que permiten observar algunas coincidencias, como veremos en nuestro análisis.

Estrategia teórico-metodológica

En este trabajo, nos proponemos analizar cuáles son las principales representaciones sobre los migrantes senegaleses en nuestro país, que construyen dos de los medios de comunicación gráfica de tirada nacional y diaria en Argentina, *Clarín* y *Página 12*, considerando que, de acuerdo con Van Dijk (2010), la prensa representa uno de los discursos más influyentes en la opinión pública³. Los medios según diversos autores (Sádaba y Rodríguez-Virgili, 2007; Van Dijk, 2010; Moirand, 2018) construyen los temas que se presentan en la agenda pública y orientan las posturas en torno a ellos. Por ejemplo, Reiter (2002) indica que algunas de las representaciones que circulan en la sociedad están más activas que otras, y llama “agenda” a aquellas representaciones que se encuentran más presentes en un momento determinado. Las sociedades poseen responsables institucionales que establecen dichas agendas, y entre ellos los medios emisores ocupan un lugar central. No obstante, las representacio-

3 Si bien hoy en día tiene gran importancia el análisis de las redes sociales, no por ello pierde relevancia el análisis de este formato.



nes que establecen deben ser de algún modo cohesivas con las preexistentes dentro de una determinada sociedad para que puedan ser interpretadas.

En el presente escrito, concebimos las representaciones sociales siguiendo la conceptualización efectuada por Moscovici (1979) desde la psicología social. Estas se definen como conjuntos de ideas, declaraciones e interpretaciones que surgen de las interacciones cotidianas entre individuos, y que desempeñan un papel similar al de los mitos y sistemas de creencias. Con posterioridad, Denise Jodelet (1986) ha enfatizado en el carácter funcional de las representaciones sociales, ya que estas se orientan hacia la práctica, es decir, constituyen orientaciones para la actuación. Además, la autora remite al condicionamiento social de las representaciones sociales y a la comunicación social como vehículo para su formación. De este modo, el análisis de la prensa escrita conforma un insumo fundamental en nuestro caso, ya que esta es concebida como productora y re-productora de las representaciones sociales sobre la población senegalesa residente en Argentina.

En este sentido, el abordaje que elegimos es el análisis del discurso, el cual conceptualizamos, siguiendo a Arnoux (2019), como una práctica interpretativa que considera indicios significativos para hacer inferencias. En esta práctica es necesario articular conocimientos elaborados desde los estudios del lenguaje con saberes que provienen del campo donde se producen los discursos objeto de estudio. Particularmente, el análisis del discurso apela a saberes de las ciencias sociales, ya que el discurso está relacionado de manera compleja con otras prácticas sociales, que a su vez construye discursivamente. Para desarrollar estos puntos, en la primera parte de este trabajo clasificamos los artículos seleccionados en tópicos, los cuales definimos, siguiendo a Van Dijk (1990), como temas o proposiciones que resumen la información principal de un texto, y cuyo abordaje nos permite presentar, desde una mirada amplia y desde las ciencias sociales, el despliegue de dichos temas en los medios indagados.

En la segunda parte del trabajo, analizamos cómo son construidas discursivamente las personas originarias de Senegal residentes en Argentina a través de indicios presentes en la nominación (Bourdieu, 1985), es decir, en la forma en que son nombrados, pero también mediante la identificación de recursos de valoración que refuerzan o mitigan las características que se les asocian. Dentro de la valoración o evaluación, los recursos mitigadores y reforzadores son medios empleados para atenuar o fortalecer ciertas evaluaciones presentes en el discurso (Pardo, 2010). En este caso, nos detenemos en aspectos léxico-gramaticales, particularmente en sintagmas o frases nominales y sus complementos⁴, por medio de los cuales son nombrados y valorizados los senegaleses (por ejemplo, el sintagma nominal *migrantes ilegales*, donde se nombra a la vez que se refuerza una valoración de ilegalidad).

Consideramos relevante el análisis de la nominación, tal como lo hace Bourdieu (1985)⁵, como un acto de institución y de destitución, más aún cuando se trata de medios de comunicación entendidos como agentes que pueden nombrar, construir y transmitir su visión, manifestando que un grupo específico tiene una determinada

4 De acuerdo con la Nueva Gramática de la Lengua Española, un sintagma nominal es una unidad o grupo sintáctico cuyo centro es un sustantivo o nombre, el cual puede aparecer solo o con complementos que le atribuyen propiedades.

5 El autor propone en su clásico texto *¿Qué significa hablar?* que la ciencia social, al ser una manera autorizada de ver el mundo social, contribuye de este modo a crear una determinada realidad sobre él.



propiedad –más o menos fundadamente–. De este modo, en el análisis de las representaciones que aquí realizamos, tomamos en consideración el poder que implica el nombrar aspectos de la realidad social, lo que a su vez contribuye a la construcción de dicha realidad; siguiendo a Van Dijk (1990), las representaciones que circulan en los medios sobre, en este caso, la comunidad senegalesa, constituyen un insumo para la legitimación de percepciones, concepciones y acciones negativas hacia ellos.

La elección de los medios analizados corresponde a la necesidad de trabajar con una serie de textos comparables entre sí. Para el estudio que aquí presentamos, elegimos dos medios de comunicación gráfica, *Clarín* y *Página 12*, por ser de los más relevantes, con alcance nacional y de tirada diaria. Su elección, además, se basa en que ambos suelen tener miradas diferenciadas respecto no sólo a la migración sino a temas más amplios vinculados a la política y la economía: el primero es caracterizado de centro-derecha, mientras que el segundo de centro-izquierda, lo cual nos permite tener miradas diferentes sobre el tema en cuestión. Esto resulta productivo en el análisis discursivo porque posibilita la comparación y el reconocimiento de diferencias que exhiben posicionamientos sociales distintos (Arnoux, 2016), tanto con respecto a los temas identificados como a las representaciones que construyen.

En términos de proceso, el trabajo incluyó la búsqueda, recopilación, clasificación y análisis de las notas periodísticas que contuvieran en su interior referencias a la comunidad senegalesa. Para ello, ingresamos en las páginas web de los diarios *clarin.com* y *pagina12.com.ar*, y realizamos una búsqueda a través de palabras clave como *senegaleses* y *migrantes africanos*. Luego de descargar dichos artículos, efectuamos una selección tras su lectura, comprobando que efectivamente su contenido tuviera algún tipo de relación con ellos. El resultado de esta selección fue de 91 artículos publicados entre 2001 y 2022, que fueron desagregados en una planilla de Excel de acuerdo al diario, fecha, título y tópico principal del artículo.

Posteriormente, las notas completas fueron ingresadas al programa Atlas.ti para proceder al análisis mediante la codificación de los diversos aspectos indicados anteriormente: la nominación y los recursos de valoración. Con estos resultados, asignamos en la planilla de Excel las representaciones que construye cada uno de los artículos, con el fin de tener una mirada comparativa entre los diarios. Definimos cinco ejes temáticos en los que agrupamos los artículos y cinco núcleos representacionales. Su construcción ha sido teórico-empírica, basada en el conocimiento previo de nuestro trabajo en la temática y categorías emergentes del contenido periodístico. Algunos ejemplos de la construcción temática y representacional a partir de las producciones discursivas se presentan en los siguientes dos apartados.

Sobre los temas abordados

En este primer apartado, nos proponemos analizar cuáles han sido los principales temas abordados en los 91 artículos que conforman nuestro corpus de análisis (**ver gráfico N°1**), teniendo en cuenta que el tema o tópico es la proposición que resume la información principal de un texto (Van Dijk, 1990).



Gráfico N°1: Artículos publicados en *Página12* y *Clarín* sobre población de origen senegalés residente en Argentina según temas agrupados. 2001-2022.



Fuente: Elaboración propia con base en los artículos de prensa publicados en *Clarín* y *Página12* entre 2001 y 2022.

En la primera lectura efectuada, encontramos que el mayor porcentaje de artículos aborda el tópico de la *venta ambulante* (64 %), que incluye diversas temáticas de acuerdo con la forma en que es abordado, tal como analizamos más adelante.

En segundo lugar, con 20 % se concentran los artículos que agrupamos en la temática *nuevas migraciones africanas*. Los artículos de esta categoría dan cuenta de la llegada de migrantes al país procedentes de destinos no tradicionales, es decir, por fuera de los países limítrofes y europeos. De este modo, en muchos artículos se incluye a los senegaleses dentro de la categoría *africanos* o dentro de descripciones más amplias que mencionan la llegada de otros colectivos migratorios procedentes de Asia y África. Estos son construidos como lugares lejanos, no sólo geográfica, sino culturalmente, y presentan a sus habitantes en contraste con un *nosotros* nacional. También incluimos en este tema aquellas piezas periodísticas que mencionan la existencia de cursos de español para migrantes de origen senegalés como parte de iniciativas para su inserción en la sociedad de acogida⁶, realizadas por el Centro Universitario de Idiomas o por la Universidad Nacional de la Plata, dando cuenta que se trata de una migración relativamente reciente. Asimismo, incluimos piezas que refieren al lanzamiento de planes de regularización para migrantes de dicho origen que no cuenten con DNI argentino.

Bajo la temática “discriminación” (11 %), hemos agrupado aquellos artículos que hacen mención a casos en que los migrantes senegaleses fueron víctimas de episodios específicos de discriminación. También, donde se menciona su concurrencia a manifestaciones en contra del racismo y la discriminación realizadas conjuntamente con población de origen afrodescendiente en el país.

Finalmente, y con tan solo un 5 %, se concentran aquellos artículos que reunimos bajo la temática *espectáculos*. En ellos se refieren hechos como el estreno de una obra de teatro, el biodrama *Los amigos*, protagonizada por dos hombres de origen sene-

⁶ Para un análisis de estos cursos puede consultarse Murguía y Steeb (2022) y Murguía (2023).

galés, que relata su trayectoria migratoria, sus costumbres y su vida en Argentina. Otra pieza periodística se dedica a la película documental *Manguí fi* (“Estoy aquí”), también protagonizada por dos senegaleses y basada en su vida personal. Otro artículo refleja el pesar por la muerte del percusionista de la Bomba del Tiempo, Cheikh Gueye, también de dicho origen.

Tal como se desprende del gráfico N°1, es la venta ambulante la temática que abarca la mayor parte de los artículos, la cual tiene diversas aristas, por lo que decidimos desagregarla para poder abordarla en su complejidad.

La venta ambulante es la principal inserción laboral de esta población migrante en Argentina. Como antecedente consideramos importante subrayar que muchos de estos migrantes ya trabajaban en la economía informal en Senegal, por lo cual estaban familiarizados con ese trabajo. En segundo lugar, resulta relevante resaltar el rol de las redes comunitarias, las cuales facilitan la inserción en esta actividad, al proveer al recién llegado la mercadería para comenzar a vender, indicar los puntos de compra y de venta, así como los trucos del oficio (Kleidermacher, 2013).

Un tercer aspecto a señalar son las dificultades que enfrenta esta población para insertarse en otro tipo de empleos en el llamado mercado formal, en oposición a la economía informal o popular. Entre ellas, se destaca la barrera idiomática, dado que los senegaleses a menudo no cuentan con un dominio estándar del español, ni oral ni escrito, a pesar de poseer un amplio repertorio lingüístico (Murguía, 2023 y Murguía y Steeb, 2022). La lengua vehicular en Senegal es el wolof, seguido por el francés, al que sólo acceden quienes han sido escolarizados en la educación formal. En ese sentido, la distancia idiomática con el español entre quienes no manejan el francés es aún mayor. Asimismo, la revalidación de títulos académicos obtenidos en Senegal es muy dificultosa en Argentina, razón por la cual, sin títulos habilitantes y con un dominio no estándar del español, la barrera para insertarse en trabajos calificados es importante.

Finalmente, un tema que reviste gran complejidad e incide en esta dificultad para insertarse en el mercado formal es el de la documentación. Es necesario aclarar que Argentina solicita una visa de ingreso para esta población, pero no cuenta con una sede diplomática completamente habilitada en Senegal. Es por esta razón que el visado debe solicitarse en Nigeria, a donde viajar resulta altamente costoso. Todo lo anterior ha llevado a muchos senegaleses a solicitar una visa para ingresar a Brasil, que tiene embajada en Dakar, la capital senegalesa, y una vez llegados a algún aeropuerto de este país vecino, ingresan a Argentina vía terrestre, de forma irregular (Kleidermacher, 2011).

La carencia de visado y sello de ingreso es considerada una falta administrativa que deriva en la irregularidad migratoria de gran parte de este colectivo, el cual no encuentra canales para poder regularizar su situación documentaria, a excepción de los Programas Especiales de Regularización llevados a cabo en 2013 y 2022, respectivamente.

La falta de documentación, las dificultades idiomáticas, el escaso capital para invertir en negocios de mayor envergadura, así como el conocimiento previo que ya tienen en este tipo de actividades comerciales, redundan en una mayoritaria inserción laboral en la venta ambulante. Tal como ha sido analizado en otro trabajo (Kleidermacher, 2022b), con base en un relevamiento cuantitativo realizado a 278 senega-



leses residentes en Argentina, el 87,4 % se dedica al comercio callejero en el país de acogida.

Debido a la relevancia otorgada a la inserción laboral de este colectivo y a la cantidad de artículos que aluden a la temática, la hemos desdoblado en dos subtemas que denominamos *violencia policial* y *conflicto entre vendedores ambulantes y comerciantes*. La distribución de los artículos con relación a estos temas puede observarse en la **tabla N°1**, donde además se desagrega el medio en el cual han sido publicados y su relevancia porcentual.

Tabla N°1. Artículos periodísticos sobre migrantes senegaleses publicados en *Clarín* y *Página 12* por tema agrupado. 2001-2022.

Tema	<i>Página 12</i> (f)	<i>Página 12</i> (%)	<i>Clarín</i> (f)	<i>Clarín</i> (%)	Total (f)	Total (%)
Violencia policial hacia senegaleses	27	50	4	10,8	31	34
Conflicto entre ambulantes y comerciantes	5	9,3	22	59,5	27	29,7
Nuevas migraciones africanas	11	20,4	7	19	18	19,8
Discriminación	9	16,7	1	2,7	10	11
Espectáculos	2	3,7	3	8	5	5,5
Total	54	100	37	100	91	100

Fuente: Elaboración propia con base en los artículos de prensa publicados en *Clarín* y *Página 12* entre 2001 y 2022.

Tenemos así dos principales subtemas derivados cuyo abordaje indica maneras diversas e incluso contrarias de construir el fenómeno en ambos diarios, de acuerdo con sus orientaciones ideológicas y políticas. El primer subtema en concentración de piezas periodísticas es el de *violencia policial hacia senegaleses* (34 %), que se encuentra mayoritariamente en *Página 12* (50 %), frente a una menor aparición en *Clarín* (4 %). En dicha categoría se incluyen artículos que hacen mención al accionar policial frente al colectivo senegalés, en muchas ocasiones a partir de operativos policiales desmedidos que redundan en situaciones de violencia institucional. Asimismo, se incluyen artículos que mencionan recomendaciones de la ONU tras el informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre Afrodescendientes⁷ de dicho organismo en Argentina y un fallo que faculta a la policía a pedir el DNI a personas que se encuentren en la vía pública en la jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires.

De modo general, la venta ambulante es una actividad que se encuentra regulada de acuerdo con el lugar donde se lleva a cabo. En el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el comercio ambulante está sujeto a las disposiciones del Código Contravencional de dicha ciudad, el cual establece normativas para el uso del espacio

⁷ El Grupo de Trabajo de Expertos sobre Afrodescendientes de la ONU visitó Argentina en marzo de 2019. El informe final destacó que, a pesar de su invisibilización histórica en Argentina, hay un número significativo de personas afrodescendientes, incluidas comunidades históricas y migrantes recientes de África y el Caribe, que enfrentan discriminación racial y exclusión en diferentes áreas de la vida, como el empleo, la educación y el acceso a la justicia. El grupo hizo recomendaciones para mejorar la situación, incluyendo la adopción de políticas más inclusivas y medidas para combatir el racismo estructural. Se puede acceder al informe completo en <https://www.ohchr.org/en/ohchr>

urbano e impone sanciones a aquellos que las incumplen, argumentando que perturban la buena convivencia urbana. Es importante destacar que dichas infracciones no constituyen delitos penales (Kleidermacher, 2022a).

Antes de 2018, el control de la venta ambulante en la Ciudad de Buenos Aires era responsabilidad de la Policía Federal Argentina. En la actualidad, la Policía Metropolitana, con el respaldo del personal del Ministerio de Medio Ambiente y Espacio Público, es la entidad que generalmente interviene para supervisar y fiscalizar las actividades comerciales en el espacio público, asegurándose de que se ajusten al marco normativo (Pita, 2017). Esto implicó un aumento del control policial y una actuación más contundente contra los vendedores ambulantes de origen senegalés, lo que ha escalado en diversos episodios de violencia (Abiuso y Kleidermacher, 2022).

De esta manera, en el caso de *Página|12*, la problemática y responsabilidad del conflicto es atribuida a la forma en la que las instituciones estatales, como la policía, lo gestionan, ejerciendo violencia policial. En este sentido, la migración senegalesa es quien padece el problema, lo cual se condice con una representación a menudo victimizante de la propia comunidad, como será analizado en el apartado sobre las representaciones.

El otro subtema es el denominado *conflicto entre ambulantes (senegaleses) y comerciantes*. En este caso, es el medio *Clarín* quien concentra la mayor cantidad de artículos (59,5 %) frente a *Página|12* (9,3 %). Desde esta perspectiva, el responsable del conflicto es el colectivo senegalés, tratado como una totalidad homogénea que se dedica a la venta ambulante. Se argumenta que afectan a los comerciantes establecidos, ejerciendo una competencia desleal, al no pagar alquiler de local comercial, cargas sociales de empleados, ni otros impuestos y gastos a los que deben hacer frente el resto de los comerciantes no ambulantes.

Otros de los artículos incluidos en este subtema hacen alusión a operativos policiales para desalojar o impedir la ocupación de las veredas por parte de los vendedores y a los cortes de calle debido a manifestaciones de protesta tanto de comerciantes como de vendedores ambulantes en los barrios de Once y Flores. Se trata de dos barrios de la ciudad donde se ubican centros comerciales a cielo abierto, mayoristas y minoristas, donde suelen concentrarse vendedores ambulantes, muchos de ellos de origen senegalés. Los artículos periodísticos se refieren a este colectivo como parte de quienes ejercen la venta ambulante. Asimismo, cinco de estos artículos (todos ellos publicados por el diario *Clarín*) aluden específicamente al momento de la pandemia por COVID-19. Mientras el aislamiento obligó a los comerciantes a cerrar las puertas de sus locales, los vendedores ambulantes volvieron a *ocupar* las calles sin cumplir con los protocolos sanitarios correspondientes, según manifiesta el medio.

También se incluyen piezas periodísticas donde se hace alusión a una causa judicial llevada a cabo por la fiscal Celsa Ramírez, donde se investiga una supuesta red de trata de migrantes senegaleses con fines de explotación laboral en la venta ambulante, así como la venta de productos de marcas adulteradas. En el marco de dicha causa, se han realizado megaoperativos policiales en diferentes locales, galerías comerciales, depósitos y viviendas, no orientados solamente hacia personas de origen senegalés, sino también a otros colectivos de migrantes, decomisando mercadería, celulares y dinero.

En resumen, esta distribución de los artículos en temas permite observar que la mayoría de las notas (64 %) se refiere a la venta ambulante ejercida por senegaleses,



diferenciando su tratamiento de acuerdo con el medio. En *Página|12*, el 50 % de los artículos la tematiza como violencia policial, mientras que *Clarín* lo trata mayoritariamente como conflicto entre ambulantes y comerciantes, donde intervienen las fuerzas de seguridad. No hay una frecuencia de aparición e intensidad regular constante, sino que se presenta “en picos o series esporádicas de noticias que en un bombardeo temático sistematizan atributos de un otro en momentos determinados” (Courtis y Santillán, 1999: 122). Para el caso del presente análisis, fue 2018 cuando aparecieron la mayor cantidad de noticias relacionadas con la violencia institucional, un año en el que este tema se discutió ampliamente⁸.

Cabe también mencionar que, en 2017, fue sancionado el Decreto de Necesidad y Urgencia N°70/2017, el cual, entre otras cuestiones, tendía hacia una criminalización de la migración. Si bien este decreto fue derogado cuatro años después, en marzo de 2021, puede pensarse una vinculación entre esta mirada puesta en la migración y las situaciones de violencia institucional que resaltan las notas periodísticas.

Finalmente, la tematización de las nuevas migraciones africanas es similar en ambos medios, cercana al 20 %. Por su parte, el tema de la discriminación es tratado de manera diferenciada, pues tiene mayor presencia en *Página|12* (16,7 %), que en *Clarín* (8 %). En el siguiente apartado se analizarán las representaciones sociales que ambos medios producen en torno a la población de origen senegalés residente en Argentina.

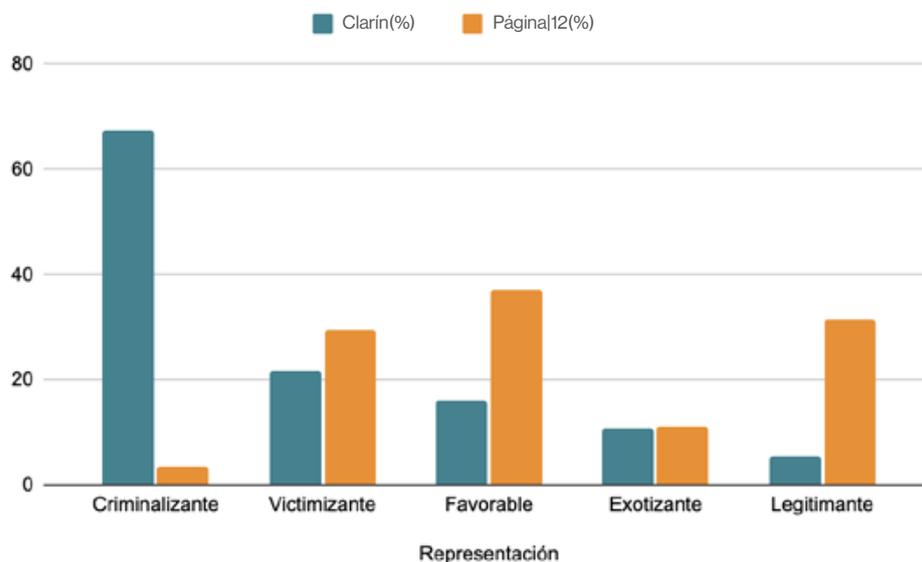
Representaciones

A continuación, mostramos las representaciones sociales que construyen los diarios respecto a la comunidad senegalesa, entendiendo a aquellas como una construcción social que orienta la mirada y la acción. En principio, partimos de la afirmación de que ningún artículo puede ser completamente neutral, pues detrás de cada uno existen apreciaciones sobre las personas, las representaciones que se les atribuyen y los hechos que refieren. No obstante, al construir a los senegaleses a partir de la nominación (Bourdieu, 1985), con ciertas frases nominales y sus complementos, algunas notas emplean menor cantidad de valoraciones, hacen mayor uso de una estrategia de objetividad recurriendo a la descripción y utilizan recursos mitigadores. Otras, en cambio, son más explícitas y usan mayores recursos reforzadores. De acuerdo con Pardo (2010), los mitigadores y reforzadores se emplean para atenuar o fortalecer las características o definiciones que se expresan sobre determinado grupo o tema, ya sea mediante adjetivaciones, repeticiones u omisiones, entre otros. De esta manera, a partir de la forma en que es construido discursivamente el colectivo de senegaleses, identificamos las siguientes representaciones: *criminalizante*, *victimizante*, *exotizante*, *legitimante* y *favorable* (**ver gráfico N°2**).

⁸ Este trabajo se enmarca en una investigación mayor que se encuentra en curso y que toma en cuenta todos los medios gráficos de tirada nacional en Argentina que hicieron alusión a migrantes senegaleses entre 2001 y 2022. En ese relevamiento, encontramos que, de las 238 notas, 24 % se refieren a la temática de la violencia institucional, y que, de esa cantidad, 30 % fue publicada en 2018.



Gráfico N°2: Representaciones en artículos periodísticos sobre migrantes senegaleses en *Clarín* y *Página12*. Años 2001-2022.



Fuente: elaboración propia en base a los artículos de prensa publicados en *Clarín* y *Página12* entre 2001 y 2022.

Conviene especificar que no son categorías excluyentes, pues hay casos donde convergen distintas representaciones; por ejemplo, puede haber una nota que combine dos o más categorías, que al comienzo haya construido una representación más *victimizante* y, más adelante, se haya tornado más *legitimante* o viceversa. Por esta razón, la suma de los porcentajes atribuidos a cada una de las categorías representacionales es mayor a 100 %. Es preciso destacar que el gráfico no refleja ciertas complejidades, como los diversos pesos al interior de cada una de las categorías representacionales, dado que pueden existir piezas periodísticas cuya construcción criminalizante, por ejemplo, sea mayor que en otras.

En primer lugar, analizamos la representación *criminalizante*. Retomando las ideas de Cohen (2014), las representaciones asociadas a esta categoría pueden considerarse como parte de un núcleo representacional que etiqueta a los migrantes como portadores de problemas significativos. Ya sea que estas representaciones involucren nociones de transgresión o ilegalidad, lo que subyace es una percepción de alteridad definida por el incumplimiento de normas, lo que implica, a su vez, una manifestación de sanción y represión.

Encontramos para este caso que el 3,7 % de las notas así consideradas corresponden a *Página 12*, frente a un 67,5 % de *Clarín*. En este último medio, la construcción representacional *criminalizante* se observa en especial a partir del cuestionamiento y señalamiento de la ilegalidad de la venta ambulante. La forma de hacerlo es mediante la nominación y utilización de adjetivos que funcionan como recursos valorativos reforzadores de ciertos rasgos atribuidos; en este caso, se trata de palabras que refuerzan un sentido asociado al corrimiento de la norma, la ilegalidad o la clandestinidad. Algunos ejemplos donde se plasman estos modos de nominar son: *africanos*



clandestinos, vendedores ilegales, manteros ilegales y migrantes ilegales. Esta manera de referirse a las poblaciones de origen migrante no es exclusiva del colectivo senegalés, sino que ya ha sido observada por diversos autores, entre ellos Caggiano (2011), para la referencia a personas de origen boliviano, y Archenti, Courtis y Morales (2011) para migrantes de origen chino y coreano. Las piezas periodísticas realizan una distinción entre un *nosotros* nacional entendido como homogéneo y portador de características positivas, frente a un *otro* migrante, también representado como una homogeneidad, que genera problemas a la sociedad receptora, de modo que transgrede de las reglas existentes.

En otras ocasiones, la representación *criminalizante* de *Clarín* se construye desde cierta ilusión de objetividad, donde no se determina explícitamente a los senegaleses con los adjetivos de *ilegales* o *mafiosos*, sino que estas características se les atribuyen por extensión, al nominalizar y calificar acciones ejercidas por ellos como ilegales, como puede advertirse en el siguiente fragmento:

Crece la pelea por la *ocupación ilegal* de las veredas de Once. Se sumaron manteros y los vendedores africanos dejaron sus maletines para instalarse con mesas y puestos en la avenida Corrientes, de Pueyrredón a Uriburu. Los comerciantes venden menos (García, 2016).

Al considerar así la venta ambulante, actividad principal que ejercen las personas migrantes de origen africano, tal como se menciona en la nota, se les asocia con la ilegalidad.

Siguiendo a Morand (2018), la palabra autorizada y autenticada de algún modo por los medios funciona como un argumento de autoridad, que ayuda a crear la impresión de que todo el mundo entiende completamente su significado. Es el caso de la venta ambulante, señalada como venta ilegal o incluso ocupación ilegal. De acuerdo con la autora, “en cuanto un acontecimiento fue identificado bajo una descripción, su explicación y su interpretación resultan orientadas por el contenido semántico de los términos utilizados para esa descripción” (Morand, 2018: 176).

En otros artículos de *Clarín*, los migrantes senegaleses aparecen vinculados a la trata de personas, tanto como víctimas como integrantes de redes de trata, como puede observarse en el siguiente fragmento: "El juez Marcelo Martínez De Giorgi comenzó una investigación que derivó en el encarcelamiento de integrantes de una *red de senegaleses que operan en la Argentina en el tráfico de personas.*" (Lara, 2020).

Tal como lo plantea Caggiano (2011), existen tres modos de referirse a la migración como un problema. El primero mediante la definición misma de la migración como un hecho problemático. El segundo, al considerar a los migrantes como provocadores o generadores de problemas, según la visión que se tiene sobre ellos, sus actividades y prácticas. Finalmente, un tercero donde los migrantes son descritos como quienes padecen los problemas, es decir, como víctimas.

En el ejemplo aquí analizado, el artículo inicia refiriendo a estos migrantes como víctimas de una red de trata, pero finalmente terminan siendo ellos mismos presentados como victimarios, ya que se nominan como “integrantes de una red de senegaleses que operan en la Argentina”. Se les construye como parte de un entramado delictivo altamente organizado, donde el país de acogida es el espacio en el que se lleva a cabo el delito.



En *Página|12*, la construcción representacional *criminalizante* es la menos frecuente, mientras que en *Clarín* es la que tiene mayor aparición en sus noticias. Este es uno de los puntos que más diferencia a los diarios seleccionados y su modo de construir discursivamente a las personas originarias de Senegal residentes en Argentina. Sin embargo, no es menor el grado de criminalización cuando aparecen artículos de este tipo, como puede observarse en el siguiente ejemplo: “Ocupación abusiva del espacio público por parte de *redes* (en algunos casos cuasi *mafiosas*) de reventa de mercadería (en muchos casos ilegal)” (Gómez, 2014).

Tal como puede advertirse, en este caso son nombrados como *redes*, palabra que a menudo alude a un entramado delictivo. No obstante, hay un intento por mitigar la representación *criminalizante* con el uso del pronombre indefinido *algunos* en la frase *en algunos casos cuasi mafiosas* que genera ambigüedad, al indicar una entidad cuya existencia concreta no se determina ni se revela. Lo mismo sucede con el adverbio *cuasi* que diluye el carácter atribuido de *mafiosas*. Así también, el uso de los paréntesis funciona como mitigador.

La segunda construcción representacional es la que denominamos *victimizante*, donde los senegaleses son presentados como víctimas, dado que son quienes padecen los problemas específicos. Desde esta mirada, la migración senegalesa sigue considerándose como un problema para el país de acogida, que tendría que destinar recursos para atenderlo. Mientras que en *Clarín* aparece en el 21,6 % de las notas, en *Página 12* lo hace en el 29,6 %.

En este último medio, la categoría *victimizante* es la tercera con mayor presencia. La mayoría de las construcciones representacionales victimizantes están vinculadas a la violencia policial y la discriminación que esta población padece, resaltando la asistencia de otras personas u organizaciones en dichos escenarios, de manera que a menudo estos migrantes son contruidos discursivamente como objetos de asistencialismo y paternalismo. Esto puede verse en la utilización de sintagmas nominales como *los asistidos*, *los agredidos*, *los necesitados*, *un colectivo vulnerable*, *grupo de vulnerabilidad extrema*. Es decir, generando una hiper-vulnerabilización.

Otra modalidad son las metafóricas que acentúan la situación de vulneración en la que se encuentran, comparando los eventos de violencia policial con situaciones de caza. Si bien el diario usa estos recursos reforzadores para denunciar la actuación de la policía y señalar las desigualdades de poder, se construyen y añaden características a quienes las reciben. Algo similar ocurre con el sintagma que subtitula una de las noticias de *Página 12*: “Una cacería policial contra *senegaleses*” (Rodríguez, 2018), donde el uso de *senegaleses* puede considerarse como un mitigador al nombrarlos únicamente a través de la procedencia o la nacionalidad y no añadir otras características complementarias. *Cacería policial* funcionaría como reforzador, al enfatizar el uso de la violencia, a la vez que inevitablemente añade características de animalidad e indefensión, objetivizando a quienes la reciben. Algo similar ocurre en este otro caso, donde la comunidad senegalesa es nominalizada como *blanco de feroces despliegues de violencia institucional*. (Hauser, 2022).

En el caso de *Clarín*, un ejemplo en donde se encuentra presente la construcción representacional vinculada a la victimización es en el artículo titulado “La pequeña Dakar”, en referencia a la capital senegalesa, que tendría una fuerte presencia en el barrio porteño de Once. En este texto se expresa: “La Comisión Católica Argentina de Migraciones pide un mejor control. Y advierte que cuando se les niega el permiso de



residencia, permanecen en el país sin un estatus legal y se convierten en blanco ideal de la red de tráfico de personas” (Redacción Clarín, 2009).

En esta cita aparece la construcción representacional victimizante a través del discurso referido de la Comisión Católica Argentina de Migraciones, que pone el foco en la vulneración a la que quedan expuestos los migrantes de origen senegalés al no poder acceder a la regularidad migratoria. Si bien en el artículo se hace alusión al status legal, lo cual también podría remitir a la ilegalidad, en este caso se hace hincapié en resaltar su condición de vulnerabilidad al convertirse en “blanco ideal de la red de tráfico de personas”, como son nombrados.

Una tercera categoría representacional es la que denominamos favorable hacia el colectivo de origen senegalés. En ella incluimos aquellas notas que hacen un menor uso de recursos reforzadores (adjetivos evaluativos o sintagmas no habituales, por ejemplo), pero que muestran una inclinación favorable hacia los senegaleses, sin llegar a resultar legitimantes (categoría a la que referiremos posteriormente). Esta representación es la más frecuente en *Página 12* al presentarse en el 37 % de las noticias; mientras que en *Clarín* lo hace sólo en el 16,2 %.

El tipo de sintagmas nominales que aparecen en *Página 12* y *Clarín* cuando construyen a los senegaleses es como *vendedores ambulantes, comunidad africana, comunidad senegalesa, migrantes, inmigrantes*, entre otros. Son sintagmas que indican la procedencia, la nacionalidad, o bien, la actividad a la que se dedican, a través de palabras que aluden a dichas descripciones y que suelen tener un uso paradigmático en las producciones discursivas sobre el tema, sin llegar a utilizar formas valorativas. Es decir, el complemento *senegaleses* junto a *migrantes* o *comunidad* es más habitual y prototípico que otros. Esta construcción discursiva puede advertirse en el siguiente ejemplo de *Página 12*: “habitantes senegaleses” (Alberto, 2021), que usa una forma habitual como las que vemos en las notas consignadas dentro de esta representación⁹.

Si bien las piezas periodísticas que identificamos con representaciones favorables suelen hacer uso de recursos más descriptivos respecto a los senegaleses, a menudo presentan evaluaciones sobre otros actores. De hecho, el 26 % de las noticias de esta categoría en *Página 12* asume un fuerte tono de denuncia hacia la violencia institucional y la discriminación existente, empleando sintagmas con recursos reforzadores sobre los actores que la ejercen¹⁰. Algunos ejemplos de los sintagmas utilizados en esos casos (que no nombran a senegaleses) son: *detenciones racistas, abuso policial, las obsesiones de Larreta, la xenofobia de las fuerzas de seguridad*, entre otros. De manera que estas representaciones favorables también suelen tener un carácter de acusación o señalamiento al comportamiento institucional.

La siguiente categoría representacional que encontramos la hemos denominado *exotizante*. Se trata de un modo de representar a la población que, de acuerdo con Morales y Kleidermacher (2014) no posibilita un modo de relación que no sea super-

9 Para identificar el contraste, véase la siguiente pieza periodística, también de *Página 12*, donde se indica que son: “habitantes desterritorializadxs y ahogadxs en las puertas del confort europeo [...] y desviadxs hacia el tercer mundo latinoamericano” (Jiménez, 2020). En este caso, se emplean recursos reforzadores que no resultan únicamente descriptivos, sino que aluden a un recorrido histórico e ideológico de aquello que los ha conducido a migrar, donde se añaden rasgos victimizantes en su construcción discursiva, al no atribuirles agencia: son “desterritorializadxs” y “desviadxs”. En este caso, la representación es victimizante.

10 Del total de las notas de *Página 12*, 51,9 % destacan por asumir el tono de denuncia.



ficial, dado que se limita a identificar y reducir al *otro* a algunos rasgos socialmente definidos como característicos y del orden de lo cultural y, eventualmente, de lo racial.

Esta representación se materializa al enfocar y exagerar la diferencia de los *otros*, en relación con un *nosotros*, donde nuevamente se homogeniza a la argentinidad blanca-europea que invisibiliza otras presencias constitutivas de su formación (entre ellas la población originaria y/o afrodescendiente), tal como han indicado Briones (2008) y Segato (2007).

Identificamos este modo representacional en 10,8 % de las notas de Clarín y en 11,1 % de *Página|12*, por lo que es la categoría en la que hay mayor correspondencia entre ambos medios, la cual suele expresarse en temas como *nuevas migraciones africanas* o en *espectáculos*, para referirse a las migraciones en el país. A menudo, los recursos que emplean en las frases nominales destacan las características fenotípicas de este colectivo, como se observa en el siguiente ejemplo de *Página|12* que habla sobre el cosmopolitismo de la Ciudad de Buenos Aires: *los negros senegaleses con sus relojes y sus joyas y sus interminables torsos azulados* (Bredice, 2009).

En el sintagma anterior se destacan rasgos fenotípicos, lo cual puede observarse en la frase nominal *negros senegaleses*, donde el nombre *senegaleses* aparece pospuesto, mientras que el adjetivo *negros* aparece como un epíteto, al estar antepuesto al nombre. Los epítetos suelen mencionar rasgos innecesarios porque aluden a cuestiones evidentes, de manera que su uso señala y refuerza discursivamente una propiedad prototípica. También puede observarse un proceso de sexualización y objetivación en *sus interminables torsos azulados*, donde, por una parte, se alude a la altura y contextura física de los senegaleses, como rasgo exótico, y, por otra parte, ese rasgo se coordina sintácticamente con otros objetos (relojes, joyas y torsos).

En *Clarín*, la exotización no suele manifestarse en la nominación, sino que se advierte en otros recursos, como en las descripciones de las actividades que llevan a cabo. Por ejemplo, en un artículo titulado “Los nuevos porteños: entre ritos afro, pan de bono y barberos caribeños” (De Masi, 2016), se muestra en primer plano una fotografía donde se encuentran hombres y mujeres vestidos con trajes tradicionales senegaleses llamados *bubus*, compuestos por largas túnicas y pantalones en telas brillantes y coloridas. Están reunidos alrededor de una mesa en una cocina donde pueden verse bandejas con comidas también tradicionales. Toda la imagen se propone mostrar esa diferencia entre *ellos* y *nosotros*, mediante la folklorización y exotización.

Sobre el piso de tierra, el lunes 12 de septiembre en Senegal, *un hombre degüella con un cuchillo sagrado a un macho* que había elegido del rebaño. Seis días después, a más de siete mil kilómetros de Dakar, el cordero llegó trozado a una casa de Buenos Aires y espera la cocción en el freezer. Allí un grupo de senegaleses celebrará la Fiesta del Sacrificio. Pertenecen a la etnia *djiola* y muchos de los que se reunieron venden *bijouterie*, gorras y anteojos en Once. Otros son comerciantes y algunos estudian en la universidad. Hay música de tambores. Ellas llevan sus vestidos corte sirena traídos de Guinea. Ellos, sus trajes *bou bou*. Es domingo y cerca de aquí Racing juega de local (De Masi, 2016).

También el texto pone el acento en lo exótico, lo lejano, cuando relata la escena del sacrificio de un cordero que ocurre en Senegal, presentada como una tierra distante y atrasada, bárbara, por la realización de unos rituales que parecen muy distantes a los que se llevan a cabo en Argentina. En contraste, en el espacio situado cerca del *no-*



sotros, se menciona un partido de fútbol, sin aludir, por ejemplo, a que también ese es el segundo deporte más popular en el país africano, por debajo de la lucha senegalesa. De modo que el tipo *exotizante* representa a la población migrante de origen senegalés residente en Argentina como una totalidad homogénea y extraña frente a lo *nacional*, poniendo el acento en las diferencias.

Finalmente, en la categoría *legitimante* agrupamos aquellas notas que construyen una representación de la comunidad senegalesa en la que se valoran y/o reconocen ciertas características, donde se realizan operaciones de desestigmatización y se la presenta más allá de la actividad comercial o la violencia policial. Esta es la segunda categoría más frecuente en *Página|12*, pues se encuentra en 31,5 % de las notas, mientras que en *Clarín* solamente en 5,4%. Algunos de los sintagmas nominales que emplea *Página|12* son: *los demandantes, colectivo que se autogestiona, vocero, líder, defensor contra el racismo*, entre otros. En estos casos, la comunidad senegalesa o miembros de ella se presentan como sujetos con agencia, que intervienen y actúan, y no como objetos sobre quienes se comenta. De esta manera, este tipo de artículos suele describir acciones efectuadas por referentes u organizaciones para posicionarse frente a la violencia policial. Como ocurre en el siguiente ejemplo de *Página|12*, en ocasiones esta representación es construida a partir del discurso referido de los propios senegaleses cuya opinión es reproducida en el diario: Djiby [...] explicó: “no somos *refugiados*, los senegaleses somos *migrantes independientes* que tenemos una gran falta económica y por eso nos vamos de nuestro país, para buscar una oportunidad, y porque tenemos el derecho de hacerlo” (Bermejo, 2020).

En la cita, además, ocurre un mecanismo de renombración (Gindin y Montero, 2018): el emisor se distancia de la nominación de *refugiados* –que implica un movimiento forzado– y redefine a su comunidad mediante el reforzador *independientes*, lo que legitima su agencia en la toma de decisiones, a la vez que defiende la migración como derecho. En el mismo sentido, el uso del sintagma *migrantes independientes* se posiciona implícitamente contra el discurso que criminaliza o victimiza al colectivo senegalés al vincularlo con la trata de personas o mafias.

En el caso de *Clarín*, podemos retomar los dichos, también a través de un residente senegalés, que rechaza las nominaciones habituales que los criminalizan:

“La mayoría de los senegaleses nos dedicamos a vender en las calles. Aunque muchos tenemos estudios, no nos ofrecen oportunidades laborales formales”, contó el joven, de 30 años. “*No somos una mafia* y a nosotros no nos maneja nadie. La *bijouterie*, por ejemplo, la compramos en Once, en locales mayoristas”, detalló. (García, 2016).

En la anterior intervención, se acentúa su agencia por oposición a los estereotipos que los ubican en lugares pasivos de sometimiento, como el ser controlados por alguien que monopoliza la venta ambulante: “no nos maneja nadie” dice el entrevistado, y también destaca que “tenemos estudios”.

Finalmente, en otra nota que retoma la muerte de una figura conocida de esta población, se menciona “Misteriosa muerte de un líder de la comunidad senegalesa. Era un activista contra la discriminación racial” (Redacción Clarín, 2016). De este modo, se muestra la representación *legitimante* haciendo énfasis en el hecho de que el fallecido se destacaba como defensor en la lucha contra la discriminación racial.



Nuevamente, se demuestra la capacidad de agencia de los miembros de este colectivo como un hecho positivo.

Cabe aclarar, tal como ya fue advertido por Bourdieu (1985), que algunos agentes tienen más poder que otros, como es el caso de los medios frente a los senegaleses. Es por ello que debe tenerse en cuenta la desproporción en la legitimidad del discurso cuando los propios senegaleses se denominan a sí mismos afirmando que “no somos delincuentes, somos trabajadores”, ya que son los medios quienes finalmente ostentan el lenguaje autorizado.

Palabras finales

En este artículo nos hemos propuesto analizar la forma en que son representados los migrantes de origen senegalés en dos de los principales medios gráficos de Argentina de tirada nacional diaria. Consideramos que los medios de comunicación constituyen una muestra de las tendencias en materia de percepciones sobre las poblaciones migrantes en la sociedad y que son espacios desde donde se construyen discursos que a su vez legitiman prácticas sociales.

En este sentido, consideramos a *Clarín* y *Página 12* como espacios autorizados, en tanto reconocidos socialmente, por lo que sus actos de nominación contribuyen a la construcción de la estructura y visión del mundo, y condicionan la opinión pública y marcan agenda.

Para ello, en un primer momento, analizamos los temas o tópicos principales en cada uno de los periódicos y, posteriormente, realizamos un análisis de las representaciones que construyen cada uno de ellos en el tratamiento de la información que a su vez producen. De este modo, mostramos relaciones posibles entre los procesos de clasificación y producción de sentido en la prensa gráfica.

Pudimos advertir que la mayor parte de la producción periodística que toma la presencia senegalesa en Argentina lo hace a partir de noticias vinculadas a la venta ambulante y lo que ella conlleva. La forma en que tematiza a esta comunidad es desde un lugar problemático, ya sea a partir de construirlos como víctimas o victimarios. Al analizar las representaciones sociales que los medios producen y reproducen, advertimos que gran parte de las piezas periodísticas ubican a esta comunidad migrante en el plano del desvío o de la victimización, destacando u omitiendo ciertos aspectos y contribuyendo de ese modo a construirlos como un *otro* problemático y lejano.

Un ejemplo paradigmático de ello puede observarse en la mirada del accionar policial. La forma de tratar el choque con las fuerzas de seguridad desde *Clarín* es eludiendo el tema (si comparamos la cantidad de artículos de *Página 12* al respecto de la violencia policial) y, por otro lado, abordando la temática de una manera en la que la policía no resulta señalada por su actuar, sino que más bien se lo justifica debido a la ocupación del espacio público por parte de los vendedores ambulantes.

Asimismo, puede observarse que *Página 12* es el medio que tiene una mayor cantidad de representaciones *favorables* y *legitimantes*, en relación a *Clarín*, en que las representaciones son mayoritariamente “criminalizantes”. Sin embargo, es *Página 12* quien tiene más representaciones *victimizantes*. La representación *exotizante* es la única que se presenta en proporciones similares en ambos medios.

Este aspecto no es menor, dado que los medios masivos de comunicación desempeñan un papel crucial en la formación de percepciones y actitudes hacia la población



migrante. Al ser una de las principales fuentes de información para la sociedad –y, en especial, una fuente autorizada y legitimada–, tiene el poder de influir en la construcción de narrativas y representaciones sobre los migrantes. A través de la selección de temas, el enfoque y el lenguaje utilizado, los medios pueden moldear la manera en que el público percibe a los migrantes y sus experiencias, e incidir en la opinión pública.

Más allá de los tópicos en los que agrupamos las temáticas de los artículos, así como de las representaciones producidas, entendemos que las estrategias de construcción de los migrantes y de su presencia no son excluyentes, sino que pueden aparecer en forma articulada en un mismo acto discursivo y se hallan insertas en un contexto sociohistórico que va modificándose al delimitar quiénes son los migrantes *deseados* y quiénes serían parte de los *no deseados*, así como cuáles son las conductas desviadas y cuáles no.

En este sentido, y siguiendo lo ya planteado por Pacecca (2001) y Cohen (2009), fueron históricamente aquellos que provenían de Europa, los migrantes deseados en el país, en oposición a migraciones de países limítrofes, asociadas a la pobreza y a los pueblos originarios, a quienes, desde los orígenes de la Nación, se los consideró síntoma del atraso. Sin embargo, estas ideas fuertemente arraigadas en el imaginario argentino, deseante de una identidad blanco-europea, permean también las representaciones que se construyen respecto a las migraciones más recientes, como la que aquí analizamos. La jerarquización de naciones opera también con las poblaciones migrantes, donde se adiciona, en este caso el fenotipo africano, convirtiéndolas en migrantes no deseados, de acuerdo a la citada caracterización.

El hecho de que gran parte de las piezas analizadas sobre la presencia de la población senegalesa en Argentina la representen de un modo exotizante y/o criminalizante, en oposición a lo que sería un ideal de la población nacional homogénea y blanqueada, tiene impacto en las interacciones cotidianas, lo que limita sus posibilidades de establecer relaciones más igualitarias y desprejuiciadas.

Si entendemos el discurso en su calidad de práctica social, las representaciones que circulan en los medios sobre estos *otros* constituyen un insumo para la legitimación de percepciones, concepciones y acciones negativas hacia ellos. La tendencia a la criminalización de las migraciones como política, y su construcción de ilegalidad, produce y re-produce modos de representar que inciden y enrarecen sus posibilidades de ascenso social y económico, así como su ampliación de derechos. Por lo tanto, comprender el papel de los medios masivos de comunicación en la construcción de miradas sobre la población migrante es fundamental para analizar y abordar los desafíos relacionados con la participación de los migrantes en la sociedad de destino y la cohesión social.

Estos modos de construir discursivamente de forma negativa a la población de origen senegalés en los dos medios gráficos seleccionados tienen la potencialidad de generar mayores distanciamientos, de justificar la restricción de derechos, así como de fomentar barreras reales y simbólicas, que re-producen dichas representaciones.



Referencias bibliográficas

ABIUSO, Federico y KLEIDERMACHER, Gisele (2022) “Sistematización de detenciones policiales a población senegalesa en la ciudad de Buenos Aires, desde una perspectiva espacial”. En *URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad* [En línea], 33. Pp. 20-36. Puesto en línea en 2022, consultado en junio de 2023. URL: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/5364>; DOI: <https://doi.org/10.17141/urvio.33.2022.5364>

ARCHENTI, Adriana, COURTIS, Corina y MORALES, Orlando (2011) “Tendencias en las representaciones de migrantes coreanos y chinos en la prensa gráfica argentina”. En COURTIS, Corina y PACECCA, María Inés (comps.): *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Del Puerto y Asociación por los Derechos Civiles-ADC. Pp. 163-174.

ARNOUX, Elvira (2016) “La perspectiva glotopolítica en el estudio de los instrumentos lingüísticos: aspectos teóricos y metodológicos”. En *Matraga*, 23(38). Pp. 18-42.

ARNOUX, Elvira (2019) “El análisis del discurso como campo académico y práctica interpretativa”. En LONDOÑO, Oscar y OLAVE, Giohanny (coords.): *Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas*. Bogotá: Ediciones de la Universidad. Pp. 19-40.

BOURDIEU, Pierre (1985) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal/Universitaria.

BRIONES, Claudia (2008) “Diversidad cultural e interculturalidad: ¿De qué estamos hablando?”. En GARCÍA, Cristina (comp.): *Hegemonía e interculturalidad: Poblaciones originarias y migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo. Pp. 35-58.

CAGGIANO, Sergio (2011) “Persistencias de la discriminación. Los migrantes bolivianos en la prensa gráfica contemporánea”. En COURTIS, Corina y PACECCA, María Inés (comps.): *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Del Puerto y Asociación por los Derechos Civiles-ADC. Pp. 97-112.

CASTIGLIONE, Celeste y CURA, Daniela (2006) “La inmigración en los medios de comunicación escrita, 2000-2005”. En NOVICK, Susana (coord.): *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires, Catálogos. Pp. 93-148.

COHEN, Néstor (2008) *Representaciones de la diversidad: trabajo, escuela y juventud*. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas.



COURTIS, Corina (2010) *Discriminación étnico-racial. Discursos públicos y experiencias cotidianas, un estudio centrado en la colectividad coreana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Del Puerto.

COURTIS, Corina y SANTILLÁN, Laura (1999) “Discursos de exclusión: migrantes en la prensa”. En NEUFELD, María Rosa y THISTED, Jens Ariel (comps.): *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires, Eudeba. Pp. 117-134.

Dirección Nacional de Población (2023). *Estudio sobre inmigrantes de Senegal en Argentina*. Registro Nacional de las Personas-RENAPER.

GINDIN, Irene y MONTERO, Ana Soledad (2018) “Hay que llamar las cosas por su nombre”: Polémica y Renominación en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner”. En *Revista Chilena de Semiótica*, 9, (s.p.).

HALPERN, Gerardo (2007) “Medios de comunicación y discriminación. Apuntes sobre la década del 90 y algo más”. En *Boletín de la BCN*, 123. Pp. 1-16.

INDEC (2012) Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010: censo del Bicentenario: resultados definitivos. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos- INDEC.

INDEC (2024) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados definitivos: migraciones internacionales e internas/ 2a ed ampliada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.

JODELET, Denise (1986) “La representación social: fenómenos, conceptos y teoría”. En S. MOSCOVICI (comp.): *Psicología social II*. Barcelona, Paidós. Pp. 469-506.

KLEIDERMACHER, Gisele (2011) “Migración subsahariana a la argentina: un análisis desde el concepto de Ciudadanía”. En *XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011.

KLEIDERMACHER, Gisele (2013) “Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires”. En *Cuadernos de antropología social*, 38. Pp. 109-130.

KLEIDERMACHER, Gisele (2022a) “Dinámicas de persecución policial hacia la comunidad senegalesa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. En *Revista del Ministerio Público de Defensa de la Nación* [En línea], 17. Pp. 161-173. Puesto en línea en 2022, consultado en junio de 2023. URL: <https://www.mpd.gov.ar/pdf/publicaciones/Revista%20del%20Ministerio%20Publico%20de%20la%20Defensa%2017%20FINAL.pdf>



KLEIDERMACHER, Gisele (2022b) “Una contribución al estudio de la población de origen senegalés residente en la Argentina a partir de un relevamiento cuantitativo”. En *Revista Población y Sociedad* [En línea], 1(29). Pp. 168-198. Puesto en línea en 2022, consultado en junio de 2023. URL: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/pys/article/view/5742> DOI: <https://doi.org/10.19137/pys-2022-290109>

KLEIDERMACHER, Gisele y MURGUÍA, Nélica (2023) “Migrantes senegaleses en la prensa gráfica argentina. Un análisis sobre el tratamiento de la venta ambulante en *Clarín* y *Página 12* en las últimas dos décadas”. En *Actas de las VII Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA*. 4 al 6 de septiembre de 2023.

MELELLA, Cecilia (2017) “Prensa digital, espacio público y migraciones. Crónicas del chivo expiatorio”. En *Revista Interin*, 22(1). Pp. 149-167.

MELELLA, Cecilia y MARTÍNEZ, Juan Manuel (2018) “Colombianos y colombianas en la Argentina. Discursos mediáticos y vivencias cotidianas (2004-2015)”. En *Millcayac*, 9. Pp. 353-376.

MOIRAND, Sophie (2018) *Los discursos de la prensa diaria: observar, analizar y comprender*. Buenos Aires, Prometeo.

MORALES, Orlando (2014) *Representaciones de alteridades “negras”, africanas y afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI* (Tesis inédita de doctorado en Comunicación). Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/39073>

MORALES, Orlando y KLEIDERMACHER, Gisele (2014) “Representaciones de migrantes senegaleses en la sociedad nacional en Argentina: Apuntes sobre exotismo y exotización.” En *Revista Etnográfica*, 19. Pp. 29-50.

MOSCOVICI, Serge (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul.

MURGUÍA, Nélica (2022). Estereotipos sobre los senegaleses y su uso del español. En *Memorias del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología, 2022 Desafíos emergentes. Antropologías desde América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Asociación Latinoamericana de Antropología, vol. III, pp. 399-408.

MURGUÍA, Nélica (2023) “Cursos estatales de español para migrantes senegaleses durante la gestión del PRO: una mirada desde los derechos”. En E. Arnoux, R. Bein, M. C. Pereira (comps.). *Semiótica y política en el discurso público*. Buenos Aires, Biblos, pp. 165-196.

MURGUÍA, Nélica, STEEB, Brenda, ARELLANO, Nicolás y BRITO, Mariana (2022) “Enseñanza de español para migrantes senegaleses. Experiencias de educación popular en Buenos Aires (2012-2020)”. En *Lengua y Migración*, 14(1). Pp. 145-173. URL: <https://erevistas.publicaciones.uah.es/ojs/index.php/lenguaymigracion/article/view/1050/1140>; DOI: <https://doi.org/10.37536/LYM.14.1.2022.1050>



OTEIZA, Enrique, NOVICK, Susana y ARUJ, Roberto (2000) *Inmigración y discriminación: políticas y discursos*. Buenos Aires, Grupo Editor Universitario.

PACECCA, María Inés (2001) *Migrantes de ultramar, migrantes limítrofes. Políticas migratorias y procesos clasificatorios*. Buenos Aires, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

PITA, María Victoria (2017) "Poder de policía y administración de grupos sociales. El caso de los vendedores ambulantes senegaleses en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". En PITA, María Victoria y PACECCA, María Inés (eds.) *Territorios de control policial: gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras/ Universidad de Buenos Aires. Pp. 147-188.

REITER, Alejandro (2002). *Representaciones sociales*. Buenos Aires, Eudeba.

SÁDABA, Teresa y RODRÍGUEZ-VIRGILI, Jordi (2007) "La construcción de la agenda de los medios. El debate del estatut en la prensa española". En *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 16. Pp. 187-211.

SEGATO, Rita (2007) *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires, Prometeo.

VAN DIJK, Teun (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós.

VAN DIJK, Teun (2007) *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona, Gedisa.

Fuentes referidas

ALBERTO, Celina (2 de mayo de 2021) "No estamos aquí para hacer daño, venimos a trabajar". *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/339213-no-estamos-aqui-para-hacer-dano-venimos-a-trabajar>

BERMEJO, Lorena (2 de noviembre de 2020). El tortuoso camino de los senegaleses para efectivizar sus derechos. *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/303156-el-tortuoso-camino-de-los-senegaleses-para-efectivizar-sus-d>

BREDICE, Marcia (16 de mayo de 2009) "Babélica". *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/14-33795-2012-05-16.html?mobile=1>

DE MASI, Victoria (8 de enero de 2016) Los nuevos porteños: entre ritos afro, pan de bono y barberos caribeños. *Clarín*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: https://www.clarin.com/viva/nuevos-portenos-ritos-afro-pan-bono-barberos-caribenos_o_rkeICLTSe.html



GARCÍA, Gerónimo (8 de diciembre de 2016) “Crece la pelea por la ocupación ilegal de las veredas de Once”. *Clarín*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: http://www.clarin.com/ciudades/Crece-ocupacion-ilegal-veredas-Once_o_921508030.html

GÓMEZ, Gerardo (1 de marzo de 2014). Sobre el conflicto en Once. *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/m2/10-2680-2014-03-01.html?mobile=1>

HAUSER, Irina (4 enero de 2022) “Denuncia por espionaje ilegal presentada por el dirigente de la UTEP Juan Grabois”. *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/393194-la-version-portena-de-la-gestapo-macrista-persecucion-a-trab>

JIMÉNEZ, Paula (4 de diciembre de 2020) “Vida cotidiana de senegaleses en Argentina: El apartheid de más acá”. *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/309537-vida-cotidiana-de-senegaleses-en-argentina-el-apartheid-de-m>

LARA, Rodolfo (28 de agosto de 2020) “Investigarán por tráfico de personas a la red que hay detrás de los “manteros” senegaleses”. *Clarín*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: https://www.clarin.com/sociedad/investigaran-trafico-personas-red-detras-manteros-senegaleses_o_v7PUIbYE.html

REDACCIÓN CLARÍN (21 de octubre de 2009) Once: La pequeña Dakar de los nuevos inmigrantes africanos. *Clarín*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <http://edant.clarin.com/diario/2009/10/21/sociedad/s-02023496.htm>

REDACCIÓN CLARÍN (12 de marzo de 2016) Misteriosa muerte de un líder de la comunidad senegalesa. *Clarín*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: http://www.clarin.com/policiales/Misteriosa-muerte-lider-comunidad-senegalesa_o_1538246636.html

RODRÍGUEZ, Carlos (21 de abril de 2018) “Una cacería policial contra senegaleses”. *Página|12*, Buenos Aires. Consultado en junio de 2023. URL: <https://www.pagina12.com.ar/109366-una-caceria-policial-contrasenegaleses>



Prácticas rituales en un programa hospitalario. Una aproximación desde la Antropología Social

Ritual practices in a hospital program. An approach from social anthropology

Ingrid Cynthia Bojaryn*

Recibido: 09/08/23 // Evaluado: 24/11/23 // Aprobado: 27/11/24

Resumen

Los rituales son un tema clásico en la Antropología Social. En este trabajo recupero algunas formulaciones conceptuales en torno a los procesos rituales para el análisis de un conjunto de prácticas que permiten delimitar un momento específico en el itinerario terapéutico de los pacientes del Programa Multidisciplinario de Tratamiento de Obesidad, implementado en la provincia de Misiones. Aquí, propongo conceptualizar el paso por el *consultorio de admisión* como rito de pasaje, en cuanto permite el cambio de status en las personas que asisten en búsqueda de un tratamiento para la obesidad. Me interesa reflexionar sobre los símbolos y significados que se producen y tensionan en este contexto de atención hospitalaria. Una aproximación etnográfica a este universo me llevó a desarrollar el trabajo de campo (mayo 2019 - mayo 2023) en un hospital, a partir del cual documenté eventos acontecidos en el marco de “Charlas Abiertas” y en las consultas médicas realizadas en el programa antes mencionado. Como resultado, considero que la atención a pacientes en el *consultorio de admisión* y en los espacios de las charlas son constitutivos de un rito de pasaje para las personas que asisten buscando un tratamiento para esta condición. A través del diagnóstico médico y la dimensión simbólica que este implica, las personas experimentan un cambio: de considerarse *saludables* pasan a percibirse como *enfermas*. En este contexto, el ritual adquiere un papel fundamental debido a su simbolismo y profundo significado social.

Palabras clave: ritual - cuerpo - obesidad - enfermedad - DeCS



um

Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

Rituals are a classic topic in Social Anthropology. In this paper I recover some conceptual formulations about ritual processes for the analysis of a set of practices that allows to delimit a specific moment in the therapeutic journey of the patients of the Multidisciplinary Programme for the Treatment of Obesity, implemented in the province of Misiones. Here, I propose conceptualizing the experience of going through the admission office as a rite of passage, as it allows a change in status for people/individuals seeking treatment for obesity. The aim is to reflect on the symbol and meanings at play in context of hospital care. An ethnographic approach to this universe led me to carry out field work (May 2019 - May 2023) at a hospital, where I was able to document events that occurred within the framework of the "Open Talks" and in the medical consultations carried out in the aforementioned program. As a result, I argue that patient care in the admission office and in the open talks spaces constitute a rite of passage for people who attend seeking treatment for this condition. Through medical diagnosis and the symbolic dimension associated with it, people undergo a transformation: from perceiving themselves as healthy to viewing themselves as ill. In this context, the ritual acquires a fundamental role due to its symbolism and profound social meaning.

Keywords: ritual - body - obesity - disease - MeSH



Universidad Nacional de Misiones

***Ingrid Cynthia Bojaryn**

Tesista de la Lic. en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (FHyCS-UNaM). E-mail: bojaryningrid@gmail.com

**** Un especial agradecimiento a mis directoras, la Dra. Mariana Lorenzetta y la Dra. Laura Ebenau, por las lecturas y aportes para producir este escrito. Como así también su continuo acompañamiento en el proceso de construcción de conocimiento.**

Como citar este artículo:

Bojaryn, Ingrid Cynthia (2024) "Prácticas rituales en un programa hospitalario. Una aproximación desde la Antropología Social". Revista La Rivada 12 (23), pp 30-47 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/articulos/435-practicas-rituales-en-un-programa-hospitalario>

Introducción

El campo sociosanitario en general, y el contexto del hospital en particular, es un espacio social sumamente complejo, estructurado en torno a prácticas, relaciones y un conjunto de símbolos y significados, que bien podríamos pensar en términos de la noción de *semiósfera* –o ecosistema de símbolos– como había acuñado Lotman (1996). En este espacio social convergen diferentes agentes (algunos de los cuales ejercen discursos y prácticas inscriptas en un modelo hegemónico, mientras que otros las tensionan), generándose relaciones sociales asimétricas. Considero que la institución hospitalaria, vinculada al *modelo médico hegemónico*¹ (Menéndez, 1994) y en coexistencia con otros sistemas de atención y cuidado, se convierte en un objeto de análisis privilegiado para comprender, desde una perspectiva antropológica, las relaciones sociales allí instituidas.

Por otra parte, las ideas sobre lo que es el *cuerpo*, lo que significa, el valor de sus partes constitutivas, sus límites, su utilidad social y valor simbólico, cómo se define física y socialmente, varían ampliamente de cultura a cultura y han cambiado a través del tiempo. Entre quienes se han ocupado del estudio de las corporalidades (Douglas, 1988; Le Breton, 1995; Fassin 2004; Carini, 2009; Espinosa, 2013; Aschieri, 2015), hay amplio consenso en señalar que el cuerpo está atravesado por múltiples valoraciones estéticas, morales, económicas y políticas, y se configura como un espacio de materialización de sentido ligado a diversas prácticas y saberes. De manera particular, cuando este es objeto de intervención o tratamiento en el contexto hospitalario, sus significados son construidos y asociados al proceso de salud-enfermedad-atención (Menéndez, 1994).

Aquí me remito a lo registrado en el espacio del hospital (ubicado en la provincia de Misiones) donde realicé mi trabajo de campo desde 2019, en el marco de una indagación para concluir mi formación de grado en Antropología (FHyCS-UNaM). Particularmente, retomo algunos eventos acontecidos en el marco de las “Charlas Abiertas” (mayo 2019 - marzo 2020) y el Consultorio de Admisión del Programa Multidisciplinario de Tratamiento de Obesidad (2021 - 2022). Me interesa indagar sobre algunas prácticas rituales (Segalen, 2005; Turner; 1988) y sus dimensiones simbólicas que pude observar en las interacciones entre las/os pacientes que asisten al programa y el equipo de salud que trabaja allí. A partir de este procedimiento analítico, procuro, también, descubrir el lugar y los significados del cuerpo (Douglas, 1988) que se ponen en juego en el sistema hospitalario².

Con este propósito, en primer lugar, presento una reflexión de orden teórica a fin de explicitar las coordenadas conceptuales que guían el análisis. En segundo lugar, explicito mis *estrategias metodológicas* puestas en juego para la indagación. En lo que respecta a los resultados, comienzo dando cuenta de la relación entre *los dos cuerpos y la obesidad*. Y luego, continúo abordando los rituales en el contexto hospitalario, las crisis, los elementos presentes y el rito de pasaje. En este recorrido, pongo

1 Conjunto de prácticas, saberes y teorías generadas por lo que se conoce como medicina científica.

2 Este artículo se inscribe en dos proyectos de investigación de los que soy parte. “Políticas sanitarias, cuidados y derechos en contextos periurbanos de Misiones en la postpandemia de Covid 19” y, del Programa PICTO, “Los efectos de la pandemia COVID 19: estrategias comunitarias y derecho a la salud desde una perspectiva interseccional”. Ambos en el marco de la Secretaría de Investigación de la FHyCS-UNaM.



en diálogo consideraciones teórico metodológicas con el corpus de datos construido durante mi trabajo de campo.

Coordenadas conceptuales

El estudio de los rituales es un tema que tiene amplia trayectoria en el campo de la Antropología Social. En sus inicios, estuvo mayormente asociado al estudio de las prácticas religiosas, siendo Durkheim (1968) y Van Gennep (1969) dos de los autores más renombrados, de sociedades consideradas como *primitivas*, en tanto se partía del presupuesto de que las sociedades como las nuestras estaban menos ritualizadas o asistían a un proceso de secularización (Casanova, 2008). Sin embargo, en sintonía con lo que planteó Douglas, el hombre es un animal ritual, en este sentido “si se suprime el rito bajo cierta forma, no deja de surgir en otras, con mayor fuerza mientras más intensa es la interacción social” (Douglas en Segalen, 2005: 28).

En tanto el rito no se limita al campo religioso, “podemos considerar, dice Mauss, que hay ritual incluso en los actos más individuales, con la condición de que [contengan] dentro de sí algo normativo” (Segalen 2005: 24). El rito desea “ejercer una acción sobre determinadas cosas” (Segalen, 2005). Me interesan, en este sentido, las propuestas que analizan la dimensión ritual en sociedades contemporáneas (Goffman, 1970). En el hospital, por ejemplo, la acción se ejerce sobre los cuerpos de los pacientes que devienen *enfermos* al ser diagnosticados (Ferrero, 2003). Al respecto, Mary Douglas (1988) plantea la existencia de dos cuerpos: el cuerpo social y el cuerpo físico (o individual) y de acuerdo con ella “el cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico” (Douglas, 1988: 89).

Respecto a la eficacia del rito, considero que el diagnóstico impacta en las percepciones y creencias tanto como en los cuerpos de las personas constituidas en pacientes. Tal como argumenta Segalen, “el rito se sitúa en definitiva en el acto de creer en su efecto, a través de prácticas de simbolización” (2005: 25) y, en nuestro caso, esto ocurre en tanto en el espacio del hospital se presentan elementos con gran contenido simbólico para nuestra sociedad (batas blancas, estetoscopios, entre otros) que legitiman el accionar (prácticas médicas, diagnósticos, tratamientos e intervenciones de distinto grado y complejidad) de los agentes que se desempeñan en el sistema médico y detentan el reconocimiento social como poseedores del saber sobre la salud.

Estrategia metodológica de la indagación y exposición

El presente artículo es producto de una investigación de orden cualitativa³, en la que se adoptó un enfoque etnográfico como estrategia metodológica. Esta práctica consta de dos herramientas principales para la construcción de datos: la observación participante y la entrevista etnográfica (Guber, 2001). Durante la observación, se *mira* de manera intencional personas, actividades, tiempo, espacio (P.A.T.E.) (Guber, 2004), se registra y se analiza. Es una acción orientada a un fin determinado en un proceso de investigación cuyo objetivo es producir conocimiento, reconstruyendo

³ Esta inició en mayo de 2019. Las últimas entrevistas y acercamientos a campo se realizaron entre mayo y junio de 2023.



los puntos de vista de las/os propios interlocutores en el campo. En este sentido, las observaciones fueron realizadas y registradas –de manera escrita– en el ámbito de las “Charlas Abiertas”⁴ (entre mayo de 2019 y marzo de 2020) y en el Consultorio de Admisión (durante 2021 y 2022).

Las entrevistas, por su parte, fueron semi estructuradas en torno a temas preestablecidos⁵. Estas se realizaron a profesionales del equipo de salud (cirujano/a, médico/a, nutricionista, psicólogo/a), que acompañan el tratamiento de descenso de peso, como así también a personas con exceso de peso que estaban transitando el tratamiento en instancia pre y postoperatoria⁶; en ambos casos, se les invitó a formar parte de la investigación –explicitando su objetivo y las condiciones de su participación– en calidad de interlocutores⁷. Respecto del corpus analizado en el espacio de este texto, aquí se exhiben los testimonios de los cuatro profesionales del equipo⁸ y el de dos pacientes, un varón y una mujer⁹. Mantengo las identidades anónimas, y en el caso del personal de salud también su género y título profesional, de acuerdo a lo establecido en el marco del consentimiento informado firmado por las partes involucradas¹⁰.

Durante la redacción de este artículo, enfrenté dos obstáculos relacionados con la inscripción de la empiria en lo textual. El primero, vinculado al complejo equilibrio entre los datos empíricos y los marcos teóricos en la construcción del conocimiento antropológico. El segundo, con el lugar que otorgamos al trabajo de campo en los textos que escribimos (Sirimarco, 2019: 40). Ambas cuestiones están estrechamente vinculadas a trabajar las posibilidades analíticas de lo empírico para construir un texto que refleje el contexto de producción del conocimiento. Por ello, a lo largo del escrito, fui reponiendo el carácter de los intercambios entre las/os pacientes y las/os

4 Otro espacio de contención, que es brindado al paciente durante el proceso de tratamiento, son los “Talleres de Reflexión”.

5 Al iniciar el trabajo de campo, mis interrogantes versaban a propósito del proceso de salud-enfermedad-atención, obesidad, cuerpo-salud-alimentación. Avanzado el trabajo de campo (en 2021), incorporé preguntas acerca de la experiencia de tratamiento y cuidados durante la pandemia (tratándose la obesidad de un factor de riesgo ante el COVID-19) y más recientemente, al identificar la distinción que hacen los profesionales entre *usuarios* y *pacientes*, preguntas sobre símbolos, signos y elementos presentes en el ámbito hospitalario (2023).

6 Esto es, con quienes habían finalizado o estaban próximos a culminar el proceso de tratamiento.

7 Debido a que mi trabajo de campo estuvo marcado por la pandemia de SARS-CoV-2 - COVID-19, la mayoría de las entrevistas a pacientes las realicé mediante mensajes/audios de *whatsapp* y llamadas. Sólo tomé contacto con pacientes en tratamiento que se habían operado o estaban próximos a la intervención quirúrgica. En el caso de los profesionales de la salud, las entrevistas aquí presentadas se realizaron durante la postpandemia, en el lugar de trabajo; estas ocurrieron en el 2023.

8 En la actualidad, el equipo está conformado por cuatro profesionales que han permanecido a lo largo de los años en el programa hospitalario analizado. Considero de sus perspectivas, específicamente, aquellas narrativas que abordan las dimensiones respecto de las cuales me interesa profundizar en este artículo.

9 En los límites de este escrito, considero los testimonios de dos pacientes, un varón y una mujer, porque en sus palabras condensan las problemáticas, que aquejan a las personas con obesidad, que fueron explicitadas por estas y otras personas en tratamiento en el marco de sus entrevistas.

10 Este proyecto fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética en Investigación Provincial del Ministerio de Salud Pública, que regula las investigaciones desarrolladas en este ámbito. Es por ello que brindar información sobre su participación a los interlocutores, como así también salvaguardar las identidades de los participantes forma parte de las ‘buenas prácticas’ éticas a las que adherimos.



profesionales de los equipos, prestando atención a lo que dichas interacciones suscitaban en las relaciones que mantenían.

Respecto del procesamiento de los datos relevados, analicé los registros en función de las dimensiones que quería dar cuenta; esto es, el *ritual* o cambio de *status* que se produce de usuario no diagnosticado –o persona padeciente– a paciente. Para ello, analicé comparativamente mis registros, identifiqué regularidades y sistematicé la información en torno a elementos clásicos presentes en la teoría antropológica que versa sobre los rituales (estos son *las crisis, el rito de pasaje*). Como así también reconocí singularidades y aspectos propios de este ámbito de estudio contemporáneo (destaco de esta manera los *elementos presentes*). Antes de llegar a ello, comienzo abordando los discursos en torno a la obesidad presentes en el ámbito hospitalario a la luz de la óptica de los dos cuerpos planteados por Douglas (1988).

Los dos cuerpos y la obesidad

El cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico (Douglas, 1988: 89).

Mary Douglas (1988) plantea la existencia de dos cuerpos: el cuerpo social y el cuerpo físico (o individual). De acuerdo con ella, entre ambos existiría cierta reciprocidad, un continuo intercambio, y como resultado el cuerpo (individual) constituye un medio de expresión sujeto a condicionamientos que son sociales. Bajo esta perspectiva, las percepciones, cuidados y representaciones del cuerpo individual están mediadas por normas, valores y distintos discursos sociales que se producen desde diferentes ámbitos. Entre ellos, el campo biomédico constituye uno de los *locus* desde el cual se configuran nociones respecto de cuerpo, salud y enfermedad que inciden en las prácticas cotidianas de atención y cuidados.

En el marco de “Charlas Abiertas” (encuentros en los que participé como observadora), pude registrar, entre otras cosas, categorías tales como *patología de la obesidad* y que *la dieta del obseso debe ser hipocalórica*. Estas frases eran las que más se reiteraban entre los profesionales quienes, en el mencionado espacio, definían a la *obesidad como una enfermedad crónica, compleja, progresiva, que se genera a causa del exceso de grasa acumulada y que genera otras enfermedades*. Los términos *patología, obeso/obesidad y enfermedad* se enmarcan dentro del concepto de *sick role* (Castro Pérez, 2009), mediante el cual se atribuye a las personas, a través de un *rito de paso* –tal como desarrollaré más adelante–, la condición de reconocerse como “enfermas” al asumir el rol de pacientes. Estas y “...todas las categorías culturales por medio de las cuales se le percibe (...) se derivan de la idea que del cuerpo ha elaborado la cultura” (Douglas, 1988: 89). Dichas categorías mencionadas son provistas por el sistema médico para diagnosticar ciertas condiciones y transmitir determinadas pautas de cuidado para su tratamiento. Así, el cuidado respecto de la alimentación, la terapia y el ejercicio, está relacionado estrechamente a pautas socio-culturales que encuentran sintonía en los requerimientos del *cuerpo social* por el cual se establece y distingue entre lo considerado *saludable o no saludable* (Douglas, 1988: 89). Como señalé, la referida autora concibe al cuerpo como un medio de expresión limitado y sujeto al control del sistema social y, en este sentido, habilita el interrogante acerca



Universidad Nacional de Misiones

de cómo se manifiestan las presiones sociales, sus exigencias y el poder que la sociedad ejerce –a través del sistema médico– sobre los cuerpos disidentes.

Con el objetivo de tematizar la discusión sobre si la obesidad debe considerarse una enfermedad y bajo qué criterios se define, recupero algunas de las conversaciones que tuve con profesionales del equipo. En primer lugar, mis interlocutores planteaban que:

(...) el cuerpo es donde se expresan las enfermedades para este grupo de pacientes. Este grupo tiene un problema, una enfermedad que genera una expresión física y es lo que se ve en el cuerpo. O sea, el cuerpo termina pagando las consecuencias de este proceso, de esta enfermedad (Trinidad¹¹, 07/03/2023).

Y respecto de ¿qué es la obesidad? señalaban que:

(...) la obesidad es una enfermedad crónica, es una enfermedad compleja que se caracteriza por la excesiva acumulación de grasa que termina afectando todo el cuerpo. O sea, es una enfermedad como consecuencia de la acumulación de energía que no se puede liberar (Trinidad, 07/03/2023).

Otro profesional afirmó que la obesidad “(...) es una enfermedad crónica, multi causal, compleja que necesita distintas aristas de intervención. (...) produce una inflamación crónica, producen modificaciones en el funcionamiento del cuerpo” (Ariel¹², 02/03/2023). Asimismo, consultando a Alex¹³, expresó:

La obesidad es una enfermedad, sí. Y está justamente en relación con el tejido graso, con el exceso de ese tejido y dentro de lo que es ese exceso la microinflamación que se produce y altera un montón de ejes hormonales que afectan el apetito, el hambre, la saciedad y la regulación de todo ese sistema. También condiciona el mayor almacenamiento de grasa y, en líneas generales, eso se traduce en un aumento de peso corporal, pero es un exceso del tejido adiposo (Alex, 03/03/2023).

Tratando de sostener la atención y el extrañamiento respecto de lo que escuchaba en campo y que me comentaban mis interlocutoras/es, consulté a las/os profesionales, mediante la clásica pregunta *abogado del diablo* (Guber, 2004), si, ¿se puede ser obeso y ser saludable?... Una de las profesionales me explicó al respecto: “(...) eso es un punto que está muy en discusión hoy y no. Un no rotundo desde el punto de vista médico. Desde el punto de vista médico, una persona con obesidad no es una persona sana, es una persona enferma” (03/03/2023). Mientras que otro compañero del equipo remarcaba:

(...) saludable no, porque hay exceso de adiposidad que es un tejido inflamatorio, por lo cual hay una enfermedad inflamatoria. O sea, saludable no va a ser. Ahora, puede ser que otros parámetros no los tengan alterados, que es lo que por ahí se busca, pero, de por sí, una persona que tenga exceso de peso tiene exceso de tejido adiposo y eso ya no es saludable. No sería saludable por más que no tenga alterado otros valores (Leslie, 21/03/2023).

11 Profesional de la salud, más de 20 años de antigüedad en el sistema. Matrimonio e hijos.

12 Profesional de la salud, menos de 20 años de antigüedad en el sistema.

13 Profesional de la salud, más de 20 años de antigüedad en el sistema. Matrimonio e hijos.



También, de acuerdo a Alex, “...por afectar muchos ejes, muchos sistemas hormonales de regulación, de la recompensa y predispone a muchísimas enfermedades” (03/03/2023). Asimismo, porque, según aclara Ariel, la obesidad:

(...) empieza a producir y las modificaciones en el funcionamiento del cuerpo. Produce modificaciones sustanciales en la inflamación de otros órganos y también, inclusive, hasta en modificaciones a nivel cerebral. Son pacientes que tienen el circuito de recompensas alterado, o sea, hay que hacer toda una rehabilitación desde esos aspectos. Es una enfermedad crónica que va produciendo daño físico. Y se interpreta que por cada kilo que baja un paciente gana años de vida. Hay estudios de que mejora mucho la calidad de vida de las personas (Ariel, 02/03/2023).

Retomando las observaciones del personal de salud, podemos identificar que estas destacan una clara orientación hacia los efectos fisiológicos de la obesidad, describiéndola como una enfermedad que afecta a múltiples sistemas corporales, desde el digestivo hasta el neurológico. En este sentido, se alinean con un enfoque que prioriza el manejo de los síntomas y los riesgos médicos asociados a la condición física de la obesidad, mientras que otros aspectos, como los psicosociales, parecen no tener, en principio, demasiada relevancia en sus consideraciones. Tras este acercamiento al cómo y por qué la obesidad es definida y entendida como una enfermedad desde el punto de vista de las/os profesionales de la salud, me interesa centrarme en el proceso mediante el cual el usuario pasa de ser padeciente a paciente, de *sano a enfermo*, donde el recibimiento del diagnóstico médico juega un papel clave para *ser reconocido y reconocerse* como afectado por la obesidad en tanto enfermedad.

Los rituales en el contexto hospitalario

El mundo de la medicina condensa formas y prácticas ritualizadas (Ferrero, 2003) que tienen la función de “separar mundos”, en tanto se despliegan un “conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica” que actúa sobre la realidad social a través de acciones codificadas (Segalen, 2005: 30). En el caso de los centros de salud –hospitales y espacios de atención primaria–, se expresan dos mundos: el de la salud y el de la enfermedad (en el que se encuentran los médicos y los pacientes, respectivamente).

En un episodio ritual, se diferencian tres fases: separación, margen, agregación (Van Gennep, 1969; Turner, 1988; Segalen, 2005). En el sistema médico, la persona que padece se dirige –se separa de su cotidianidad para asistir– al consultorio médico, llega a este en una situación de indefinición o margen. Ya que (debido a sus padeceres) no pertenece al mundo de los sanos, sin embargo, al no haber sido aún diagnosticada tampoco ha pasado a formar parte del de los enfermos.

Ilustro lo anterior mediante registros de observación, correspondientes al consultorio de admisión. Puede vislumbrarse en estos cómo es el ingreso al programa de obesidad, cuál es el procedimiento (en la primera consulta son pesados; se pregunta sobre antecedentes, otras comorbilidades existentes) y los discursos más rutinarios (sobre pareceres, quién le habló del [o derivó al] programa, recomendaciones) mediante los cuales, posteriormente a la interlocución, la persona es diagnosticada.



Primera consulta. Mujer joven, la llevan a pesar. Tiene 99 kilos, 1,62 m, Índice de Masa Corporal (IMC) 37. “Te voy a explicar tu problema”, dice Trinidad comenta acerca del IMC y luego de dar una extensa explicación, diagnóstica: “estás en obesidad tipo 2” (Consultorio de Admisión, 16/11/2021).

Entran dos mujeres al consultorio, resultan ser madre e hija. Trinidad acompaña a la joven (de 22 años) a pesarse en otro consultorio, ya que este no dispone de balanza. La madre de la chica aguarda. Al regresar con la paciente, resulta que ella tiene 103 kg, 1,56 m. La diagnostican con “Obesidad mórbida”. El profesional le dice “vas a tener diabetes, infertilidad, problemas cardíacos y ovario poliquístico” (Consultorio de Admisión, 21/12/2021).

Primera consulta. Mujer, de la localidad de 25 de Mayo, empleada doméstica, vino porque la hermana (que ya se operó) le sugirió. La mujer no posee obra social. Trinidad le pregunta “¿Sabés cuál es tu problema?”, “obesidad” responde (Consultorio de Admisión, 05/10/2021).

Estos son algunos casos observados en el consultorio de admisión, en el marco del cual –luego de preguntas de rutina, pesaje, revisión de historia clínica– la persona es diagnosticada y transiciona a otro *status*¹⁴. Otros casos recurrentes son aquellos en los cuales pacientes ya diagnosticados vuelven a realizar controles con el equipo. En estas situaciones se lleva a cabo un procedimiento similar a la primera consulta¹⁵ y se brindan recomendaciones al paciente:

Entra al consultorio un varón, adulto mayor, de San Vicente. Al leer su historia clínica comentan: “Tabaquista”, diabetes recientemente diagnosticada (por el mismo equipo). Lo llevan al otro consultorio, que tiene balanza, para pesarlo. Lo acompañan dos chicas residentes, que se hallaban presentes, y Trinidad. Cuando volvieron, Trinidad le dice al paciente que puede ir a plazas saludables “eso es gratis”. Ven si el paciente tiene ‘riesgos’. Le sugieren que vea a una nutricionista cerca de su domicilio, porque desde abril no asiste a consulta. Con psicología sí se está atendiendo. “Es todo gratis”, dice el profesional (Consultorio de Admisión, 05/10/2021).

Situaciones límite –o crisis– que movilizan a los pacientes

En algunas culturas, el ritual aparece asociado a una crisis (Turner, 1988). En el caso de las/os pacientes del programa, estos se dirigen al mismo debido a sus padecimientos. Esta *crisis* es motivada por el malestar del sujeto y, en otros casos, una disconformidad moral con su propio cuerpo. Respecto al primer caso, sobre la vivencia del cuerpo y cómo la obesidad incide en este, algunas/os me comentaban: “(...) te complica la vida. No te podés mover, hay lugares donde no podés entrar o por vergüenza. El otro, por ejemplo, la ropa también. Tenés que buscar talles especiales,

14 A partir del diagnóstico y, consecuente cambio de *status*, se deriva al ahora paciente a otros especialistas que le acompañarán en este proceso de transición y reconocimiento de la enfermedad que genera padecimiento al paciente.

15 Son pesados, se revisa antecedentes y otras comorbilidades existentes.



no hay muchos lugares donde se consiguen” (Roberto¹⁶, 64 años. 31/03/2023). Así, me iban relatando de qué modos su sobrepeso repercutía en su vida cotidiana a través del cuerpo: “(...) hay cosas que hay que hacerlas parado y tengo que hacerlas sentado. Estar mucho tiempo parado me cuesta mis rodillas, mi cintura y mi cadera todo eso” (Roberto, 64 años. 31/03/2023). Asimismo, me han comentado:

Me pasa que todo me cuesta, me cuesta caminar, me cuesta agacharme, me cuesta hacer las cosas de la nena, me cuesta jugar con ella, me cuesta lavar los platos. Como si estuviera cargando esas pesas del gimnasio súper pesadas, así me arde el músculo (Mabel¹⁷, 45 años. 14/07/2020).

Como añadidura “Mi mayor deseo, adelgazar para recuperar la salud, que prácticamente no tengo ahora”.

En relación con las situaciones de crisis o puntos de inflexión que llevan a las personas a realizar una consulta médica, un profesional del equipo me comentaba:

(...) yo pienso en que muchos pacientes vienen pidiendo algún certificado o si alguien le puede certificar discapacidad. Yo siempre digo que eso de darle un certificado de discapacidad es como firmarles la baja, la muerte, al pobre paciente. Porque, imaginate, ya no se va a preocupar ni siquiera por su cuidado personal (...) Tenés que darte cuenta: ¿Cuándo concurre a consulta el paciente? Cuando algo le incomoda, generalmente. Lo principal que a mí me dicen los pacientes “no entro en el colectivo”, “no puedo subir las escaleras”, “no me entra la ropa”. Nunca te van a decir, tengo presión alta, me diagnosticaron diabetes. Siempre es alguna incomodidad que sintieron. Es más, llegan y ni siquiera saben que tienen diabetes, hipertensión, directamente ni lo relacionan (Leslie, 21/03/2023).

Los fragmentos citados previamente dan cuenta de una tensión/ crisis de orden físico desatada por el malestar que produce su corporalidad en su vida cotidiana: “no entro en el colectivo”, “no puedo subir las escaleras”, “no me entra la ropa”. Por otra parte, también hay testimonios que remiten a un conflicto/disconformidad de orden moral: “De chica lo vivía como un castigo a la obesidad. Lo vivía mal porque me sentía diferente, porque si salíamos a caminar yo era la que a veces iba más atrás porque me cansaba” (Mabel, 45 años. 14/07/2020). En otros casos, pocos pero existentes, las personas, pese a asistir a este espacio hospitalario que lleva por nombre “programa de obesidad”, no se reconocen como enfermos. En estos acontecimientos, el diagnóstico y prescripción médica sorprende al usuario.

Entró un varón, muy grande corporalmente. El señor afirma estar sano, Alex, profesional de la salud, le dice “vos no estás sano”. Leen su historia clínica: tiene problemas del hígado, articular, colesterol, deficiencia de vitamina D, hipertensión (Consultorio de Admisión, 21/12/2021).

¹⁶ Paciente varón, 64 años. Es del interior del departamento-zona capital de la provincia de Misiones. Clase media, empleado estatal, casado. Su esposa lo ha acompañado en este y otros tratamientos para la obesidad. Tienen hijos y nietos.

¹⁷ Paciente mujer, 45 años. Del departamento-zona capital de la provincia de Misiones. Clase media-baja, se encuentra en pareja. Ha tenido dificultades económicas para realizar el tratamiento Tiene una hija en escolaridad primaria.



En otra ocasión, un profesional del equipo me comentaba acerca de la sorpresa de un paciente al recibir el diagnóstico:

Un paciente no hace mucho, estaba enojadísimo y me dijo “¿cómo nunca el doctor me dijo que yo era obeso?”. Y claramente no era de ayer. Hace una semana había visto al doctor y estaba indignado porque “ni un médico nunca me dijo que yo estaba obeso”. Fijate cómo la persona no percibe cómo va desarrollándose la enfermedad (Leslie, 21/03/2023).

Una forma de liminaridad (Segalen, 2005) que he identificado se encuentra, por ejemplo, en las personas no definidas médicamente por el sistema hospitalario, como así también en aquellas que participan en fenómenos de masas como *cuerpos reales*¹⁸ o el colectivo de *activismo gordo argentino*, por cuyo nombre es conocido en nuestro país. En el caso del *activismo gordo argentino*¹⁹, es aún más claro debido a que este se resiste a apoyarse en las clasificaciones y estereotipos sociales impuestos sobre sus cuerpos. De acuerdo a Laura Contrera²⁰:

Hay distintas formas de hacer activismo y no todo el activismo gordo se centra en las cuestiones de salud para sostener la exigencia de respeto a la diversidad corporal (...) muchos activistas se han interesado en discutir el paradigma médico hegemónico, usando en ocasiones los argumentos de los enfoques biomédicos críticos para dar cuenta de la discriminación y el estigma hacia las personas gordas (2020: 180).

Respecto del caso argentino, destaca que el activismo gordo, desde su inicio a principios de la segunda década del siglo XXI, ha articulado sus reivindicaciones de despatologización y desestigmatización en términos de derechos humanos (Contrera, 2020). Este colectivo puede ser entendido como un espacio reivindicativo y contestatario que cuestiona ciertos cánones –hegemónicos– de corporalidad²¹.

Simbolismo y elementos presentes en el contexto hospitalario

El rito o ritual es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio-temporal específica, por el recurso a una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento o de lenguaje

18 Conocido internacionalmente como *Body positive*. Movimiento social inicialmente creado para empoderar a personas con sobrepeso, a la vez que desafiar y cuestionar las maneras en que la sociedad presenta y observa el cuerpo humano.

19 Colectivo de “Gordes” activistas de Argentina. Instagram: <https://www.instagram.com/gordesactivando/?hl=es>. “El activismo gordo surgió en los 80 a través del feminismo afrodescendiente de los Estados Unidos, movimientos de mujeres lesbianas que empezaron a pensar que dentro del feminismo no se estaba pensando la corporalidad gorda”. <https://www.telam.com.ar/notas/202211/612352-activismo-gordo-discriminacion-rosario.html>.

20 Integrante del colectivo de activismo gordo. Abogada.

21 He conversado y tratado el tema con el personal del equipo, y me gustaría dar continuidad y respuesta a esta discusión en otro lugar; en principio, en los resultados finales de la tesis y, posiblemente, –en un futuro próximo– en otro artículo.



específicos, y por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo (Segalen, 2005: 30).

Ciertos rituales sirven para hacer nítida la diferencia entre los dos mundos (Durkheim, 1968; Goffman, 1970). En el contexto hospitalario, lo primero que hacen los médicos al llegar al trabajo es modificar su forma de vestir: las batas blancas son de uso extendido (aunque también puede observarse médicos con ambos y logos representativos de su institución y/o área); en el caso de los varones, algunos visten camisa y corbata. Al respecto, conversando sobre el tema de la indumentaria del personal de salud, Alex me comentaba: *“Creo que eso fue cambiando. Antes por ahí el que tenía el guardapolvo era el médico, el resto tenía ambos. Ahora es como que la mayoría tienen todo”*.

Desde el punto de vista de la experiencia, los que están todo el día trabajando en el hospital, sí usan mucho más ambo y zapatillas; porque si vos tenés que estar muchas horas acá, buscás algo cómodo. En cambio, los que estamos menos horas, o los médicos de planta, los que vamos y venimos, en líneas generales, usamos el guardapolvo o usamos menos el ambo. Pero esto es como una tendencia. Una cuestión de comodidad (Alex, 03/03/2023).

Respecto de la indumentaria, ¿para qué sirve y qué significa? me indicaba que *“(...) hay personas que andan con guardapolvo o ambo por todos lados. Te facilita, te abre puertas muchas veces. Hay gente que lo usa bien y hay gente que lo usa mal. A mí me parece que esto es para ciertas áreas. No es para estar todo el tiempo”* (Alex, 03/03/2023). De esta manera, mi interlocutor ampliaba su explicación: *“La idea es la pulcritud. Se asocia a lo limpio”*.

Igualmente, si uno es estricto, desde el punto de vista de seguridad, desde el punto de vista infectológico, esto (indica su guardapolvo) y el ambo lo tenemos que usar adentro y afuera manejarnos con la ropa de calle. Si vos ves al infectólogo del hospital, él entra con su ropa de calle y se pone el guardapolvo en el consultorio. Eso es lo correcto (Alex, 03/03/2023).

Como acabamos de vislumbrar, esta indumentaria empleada por el personal de salud cumple una función, en principio, generar diacríticos destinados a objetivar roles sociales. Retomo entonces la premisa planteada al inicio, elijo pensar al ámbito hospitalario como una *semiosfera* (Lotman, 1996), la cual se corresponde con un ecosistema de símbolos. A partir del simbolismo de vestirse de blanco (o usando ambo, del color identitario de la institución) los profesionales se diferencian de aquellos que asisten al hospital para restaurar su salud. Los pacientes lo reconocen de esta manera, *“Es para diferenciar a la persona que asiste y dentro de su ámbito laboral está perfecto”* (Roberto, 64 años. 31/03/2023). Para los profesionales también *“...el ambo es ‘salud’. El paciente ve el ambo y ya sabe que sos alguien de salud”* (Leslie, 21/03/2023). Detallando este punto, otro integrante del equipo, remarcaba:

(...) usamos el ambo o usamos los guardapolvos, que tiene que ver con esto: poder identificar al profesional dentro de la institución. No obstante, cuando vamos a piso, ahí sí tenemos muchos más recaudos porque entramos a la internación. Hay pacientes que están



con aislamiento de contacto, aislamiento respiratorio. O sea, tiene como dos funciones, una es la protección y, por otro lado, la identificación del profesional dentro de la institución (Ariel, 02/03/2023).

Esta demarcación de la identidad y la diferencia es observable en la indumentaria distintiva del personal de salud, que tiene significado y cumple una función simbólica: diferenciar a los/as pacientes de los/as profesionales e identificar a estos últimos con sus pares. Por otra parte, el profesional (poseedor de un saber) dispone de un espacio (el consultorio) simbólicamente definido, donde se hallan distintos objetos. Es importante prestar atención a los símbolos que revisten la comunicación en este espacio, en sus pautas conductuales y rituales.

Las profesionales que hacemos la parte clínica, bueno, se cuenta con todo lo que es el espacio físico del consultorio. En el caso de las nutricionistas, tienen la folletería para explicar los planes. Tanto la psicóloga como yo tenemos el espacio físico del consultorio, yo tengo balanza, tenemos cinta métrica (...) (Alex, 03/03/2023).

Nosotros lo único que usamos como elementos acá en el consultorio, la balanza y tallímetro para diagnosticar el estado nutricional del paciente cuando viene. Después tenemos la historia clínica electrónica donde vamos llenando y ahí tenemos acceso a los diferentes tipos de consultas que tuvo el paciente, antecedentes, tratamientos, laboratorios (Leslie, 21/03/2023).

Estudios realizados al respecto, muestran de forma general que "...cuatro objetos son los que identifican con mayor fuerza la clase médica, estos elementos son: la bata blanca, el fonendoscopio, el espejo de cabeza y el maletín negro" (Tristán *et al.* 2007: 38). De estos cuatro, la bata blanca es el identificador más potente. Sobre la utilización de esta última prenda: "(...) la bata blanca imprime un respeto y seriedad (...) Lo que hace que el paciente confíe sus intimidades en materia de salud" (Tristán *et al.* 2007: 39) y que confíe sus preocupaciones al médico que le atiende.

En general, digamos, a ver cómo explicarte... el paciente por ahí desconoce muchas veces qué hace cada personal de salud, excepto que sea una cirugía, pero después el resto te pueden consultar lo que sea. Vos sos personal de salud. Entonces vos tenés que hacer esas derivaciones, donde tiene que ir, pero él se sienta ahí y vos tenés que tener la respuesta a todo lo que ellos tengan relacionado a la salud. Miles de consultas (Leslie, 21/03/2023).

Los testimonios refieren cómo las/os profesionales viven el *ser personal de salud* y cómo está relacionado con la indumentaria: "...antes el que tenía el guardapolvo era el médico, el resto tenía ambo. Ahora la mayoría tienen todo" y la asociación al conocimiento/saber adjudicado al poseedor de la misma "(...) usamos el ambo o usamos los guardapolvos, que tiene que ver con esto: poder identificar al profesional dentro de la institución" (Alex, 03/03/2023) como así también el hecho de que "(...) el paciente por ahí desconoce muchas veces qué hace cada personal de salud, excepto que sea una cirugía, pero después el resto te pueden consultar lo que sea. Vos sos personal de salud" (Leslie, 21/03/2023). Esto es, el tener que dar respuestas a las inquietudes de las/os pacientes... *afirmarse como autoridad competente en la*



materia. Ponerse el guardapolvo o el ambo sería una manera de predisponerse para el trabajo, un trabajo donde se requiere de identificaciones claras.

Hasta principios del siglo pasado, en mayor medida, la atención a la salud no se daba en los hospitales, sino que se atendía de manera particular en los domicilios. Asimismo, no era habitual realizarse controles sino hasta que el padecer fuera insoportable, por lo que: “Las exploraciones físicas realizadas de forma preventiva, cuando la salud no se ha perdido aún, es un fenómeno relativamente reciente” (Tristán y Ruíz Santiago, 2007: 42). En los hospitales, los médicos y otros especialistas vestían de negro y este espacio social estaba asociado a la muerte y era un lugar donde la gente se dirigía a morir (Foucault, 1978). Es por ello que, en los hospitales modernos, todo el personal sanitario debió cambiar su atuendo por vestimentas blancas: “...el blanco se asoció y adoptó como color simbólico de la institución, con las salas del hospital donde se curaban a los pacientes (...)” (Tristán y Ruíz Santiago, 2007: 40). El motivo se deriva del contenido simbólico que la blancura²² imprime a los actos médicos “El significado del blanco como símbolo de vida (...) color opuesto el negro, que es claramente el color de la muerte y del luto” (Tristán y Ruíz Santiago, 2007: 41). Asimismo, en la expresión de la bata blanca se imprime carácter a la figura del médico, lo cual da seguridad a los pacientes por ser poseedor de un saber-poder sobre la enfermedad y la salud. Al respecto, Tristán y Ruíz Santiago, (2007) plantean que “...si los símbolos afectan a la conducta, el uso de la bata blanca debe afectar a la relación entre los pacientes y médicos”. Se han originado dos cambios de conducta (mediados por la bata blanca) en la relación médico-paciente, estos han sido: el acceso del médico al cuerpo del paciente y el paso de atender al enfermo en su casa a hacerlo en el hospital.

Fue necesario un conjunto de símbolos para proteger al médico y al paciente. La bata blanca fue diseñada para esta tarea, dar cobertura, con cierta garantía, a la privacidad de los pacientes. En este sentido, el “blanco de la bata” tiene un significado “(...) protección bilateral, pureza, bondad...” (Tristán y Ruíz Santiago, 2007: 42). Identifica al médico, quien ocupa un lugar distinguido dentro de la sociedad, y lo diferencia de las demás personas. Así, en los encuentros –o turnos– entre paciente y médico, debe haber una cuidadosa consideración de los símbolos y de las comunicaciones no verbales por su importancia. Debido a que:

(...) un símbolo recoge, contiene, sintetiza, integra y alude a varias abstracciones, ideas o conceptos, a menudo estados de ánimo y muchas veces actos y se conecta con los mismos y puede enlazar con otros símbolos mediante relaciones de semejanza, contigüidad, analogía, etc. (Tristán *et al.* 2007: 43).

Rito de pasaje en el sistema médico

Si bien, dentro del sistema médico, la atención a personas en consultorio de admisión del Programa de Obesidad es un hecho (uso) cotidiano, dentro del hospital, es un *rito de pasaje* para las personas que asisten al sistema de salud buscando un tratamiento. Descubrí esto indagando acerca de los *Talleres de Reflexión*, actividad que, en el momento en que realicé las entrevistas, se desarrollaba bisemanalmente.

²² En etnografías clásicas tales como el trabajo de Turner, *La Selva de los Símbolos*, se ha tematizado la cuestión del color de ciertos elementos del ritual ndembu.



Al preguntar si estos talleres son diferentes a las “Charlas Abiertas”, que tenían lugar antes de la pandemia, Ariel me responde que: “Sí, es diferente, porque *la charla abierta apunta al usuario que todavía no es paciente*. A que este conozca de qué se trata, se acerque, se interese. Es informativo”. En cambio, respecto de su trabajo en los talleres:

Nosotros apuntamos más a la identificación del problema, en un espacio relativamente íntimo, que el paciente pueda relatar algo muy personal. Y que, sobre todo, ya sean pacientes, que tengan un recorrido con las diferentes atenciones. O sea, no es que puede entrar cualquiera (Ariel, 02/03/2023).

Los ritos de pasaje implican una nueva condición o *status* en aquellas sociedades que, como la nuestra, poseen un sistema estructurado y jerárquico de posiciones (Segalen, 2005). Tal como lo analizó Turner (1988), los ritos de paso separan, excluyen, apartan al sujeto de su estado inicial, para ingresar a un estado liminal donde pierde los atributos que detentaba en su situación precedente. Los ritos de paso profundizan *la distancia* para que se produzca el cambio substancial de identidad/status/posición del sujeto. En la liminalidad, el sujeto no es ni una cosa ni la otra y en el estado posliminal se restaura o reintegra al sujeto al grupo social, pero ya en otra condición, con sus nuevos atributos: “*Hoy en día yo sé que la obesidad es una enfermedad. Que es una enfermedad y que hay que tratarla de por vida*” (Mabel, 45 años. 14/07/2020).

Siguiendo a Victor Turner (1988), podría caracterizarse el pasaje de persona padeciente a paciente como de *género liminoide*. El fenómeno liminoide, o liminal, es propio de los rituales de pasaje (Van Gennep, 1969; Aschieri, 2015). Y a través de su dimensión simbólica, “(...) el rito es un lenguaje eficaz en la medida en que actúa sobre la realidad social (...)” (Segalen, 2005: 31), la realidad social de estas personas que (mediante un diagnóstico médico) se le es adjudicada una enfermedad que cambia su *status* (de padeciente a paciente, de sano a enfermo) dentro de la sociedad.

La importancia del ritual radica en su particular forma de estructurar tanto la dimensión espacial como la temporal de la vida; en el caso analizado, el proceso se desarrolla en el contexto del consultorio y convoca a aquellos que buscan un tratamiento a su padecer. En este sentido, como señala Víctor Turner (1988), el ritual juega un rol importante como proceso que permite sistematizar las tensiones sociales y producir significado social.

En el marco del consultorio, mientras la residente acompaña a un paciente a pesarse. Los profesionales comentan: la gente dice que está gordita, que está sana, o piensan que si los análisis les salen bien eso significa que están sanos. Al respecto, plantean que lo que por ahí no se ve ahora en los resultados, se va a ver más adelante. Afirman “la grasa daña al cuerpo” y que, por ahí, “le echan la culpa a los corticoides que tomaban cuando eran chicos” (Consultorio de admisión, 12/10/2021).

Apreciaciones tales como “...la gente dice que está gordita, que está sana, o piensan que si los análisis les salen bien eso significa que están sanos”, explicitadas por el personal de salud, dejan entrever la tensión existente entre las percepciones de las personas y la de las/os profesionales. Ya que, de acuerdo con estos últimos, “...lo que no se ve ahora en los resultados, se va a ver más adelante”.

En este sentido, en principio, la percepción de la obesidad como un problema en las/os pacientes está más asociada a incomodidades físicas o sociales inmediatas que a los *riesgos* identificados por los médicos. Las/os pacientes tienden a acudir a consulta sólo cuando enfrentan molestias que interfieren con su vida diaria, como no poder subir escaleras o utilizar el transporte público. De esta manera, podemos observar que las/os pacientes parecen priorizar las limitaciones prácticas y visibles de su condición antes que otras afecciones asociadas, como la diabetes o la hipertensión. Las/os pacientes tienden a priorizar las incomodidades que enfrentan debido a su condición, por sobre los riesgos de salud asociados que pueden ser menos visibles para ellas/os. Se observa, en cierta medida, una discrepancia entre la forma en que las/os pacientes y las/os profesionales de la salud abordan el tema de la obesidad. Mientras que las/os pacientes pueden no ser conscientes de las implicaciones médicas de su peso, los profesionales enfatizan la importancia de los datos clínicos y la evidencia científica. Esta cuestión se convierte en una de las claves de las relaciones en el marco de las consultas, en tanto implica construir durante el tratamiento un marco de comunicación o entendimiento entre ambas partes.

Conclusión

El sistema de salud en general, y el contexto hospitalario en particular, constituyen espacios sociales sumamente complejos, ricos en símbolos y significados, donde convergen profesionales de la salud y pacientes, y se desarrollan relaciones sociales a menudo marcadas por asimetrías. En este marco, el paciente es objeto de múltiples valoraciones, y su cuerpo se configura como un espacio en el que se materializan sentidos: a través de los discursos biomédicos se recrean y/o tensionan ciertas ideas del cuerpo social (Douglas, 1988)

Respecto al estudio de los rituales, como planteó Douglas, “el hombre es un animal ritual”. Por lo tanto, aunque los ritos de la sociedad contemporánea difieren cualitativamente de los estudiados en los inicios de nuestra disciplina, estos marcos conceptuales siguen siendo válidos para analizar cómo, en ciertas prácticas, se conjugan significados sociales que se condensan en un conjunto de diacríticos simbólicos y a través de los cuales se expresan modalidades de socialización y subjetividades. Así, hemos identificado en la dinámica del espacio hospitalario un conjunto de prácticas con gran contenido simbólico –diagnósticos, tratamientos e intervenciones quirúrgicas– que, para nuestra sociedad, legitiman la labor de las/os profesionales del sistema médico como poseedores del saber sobre la salud.

El mundo de la medicina condensa formas y prácticas ritualizadas (Ferrero, 2003). Se producen crisis, motivadas por el malestar físico o la disconformidad moral con el propio cuerpo, lo cual marca un punto de inflexión que hace que la persona se dirija al sistema médico. Dentro de este último, quien se dirige a este atraviesa tres fases: separación, margen, agregación. Debido a un rito de paso que redefinirá su *status* de padeciente a paciente, de sano a enfermo.

En cuanto a los elementos simbólicos presentes en el hospital, las/os profesionales poseen objetos que los identifican y la bata blanca es el más potente, a razón del contenido simbólico que la blancura imprime a los actos médicos. El significado del blanco como símbolo de vida aporta el carácter de poseedor saber-poder sobre la enfermedad y la salud.



En el hospital, la atención a pacientes en el consultorio de admisión del programa de obesidad es un *rito de pasaje* para las personas que asisten al sistema de salud buscando un tratamiento para esta condición. Mediante el diagnóstico médico, y a través de la dimensión simbólica que este conlleva, las personas asumen el rol de pacientes, traduciendo sus síntomas y malestares corporales en términos de “enfermedad”. En este sentido, como señala Víctor Turner (1980; 1988), el ritual juega un rol importante por su simbolismo y potente significado social.

Referencias bibliográficas

ASCHIERI, Patricia (2015) “Maquillar los cuerpos / Trasmutar en movimiento: Reflexiones de las reelaboraciones de la danza butoh y sus máscaras”. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 10 (1), enero-junio, pp. 97-115.

CARINI, Catón Eduardo (2009) “La estructuración ritual del cuerpo, la experiencia y la intersubjetividad en la práctica del budismo zen argentino”. *Religião e Sociedade*, 29 (1), pp. 62-94.

CASANOVA, José (2008) “Reconsiderar la secularización: Una perspectiva comparada mundial”. *Relaciones Internacionales* 7, pp. 1-20.

CASTRO PÉREZ, Roberto (2009) “Salud y cotidianidad: un análisis hermenéutico”. En: GRIMBERG, Mabel (ed.) *Experiencias y narrativas de padecimientos cotidianos: Miradas antropológicas sobre la salud, la enfermedad y el dolor crónico*. Antropofagia, pp. 21-52.

CONTRERA, Laura (2020) “Contra la patologización intensiva en términos de derechos humanos: activismo gordo en Argentina”. *Arxius de sociología*, 42, pp. 175-188.

DOUGLAS, Mary (1988) “Capítulo 5 (Los dos cuerpos)”. En: *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Alianza Editorial.

DURKHEIM, Émile (1968) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Editorial Schapire S.R.L.

ESPINOSA, Cecilia (2013) “Cuerpo y política: acerca de la palabra como técnica corporal”. *Revista Avá* N° 22. <https://www.redalyc.org/pdf/1690/169036843009.pdf>

FASSIN, Didier (2003) “Gobernar por los cuerpos, políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes en Francia”. *Cuadernos de Antropología Social*, N° 17, pp. 49-78. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913909004>

FASSIN, Didier (2004) “Entre políticas de lo viviente y políticas de la vida. Hacia una antropología de la salud”. *Revista Colombiana de Antropología*, (40), pp. 238-318. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015262010>



FERRERO, Laura (2003) "Tiempo y ritual en la organización del cuidado médico". *Cuadernos de Antropología Social*, N° 18, pp. 165-183.

FOUCAULT, Michel (1978) *El nacimiento de la clínica una arqueología de la mirada médica*. Siglo XXI.

GOFFMAN, Erving (1970) *Ritual de la interacción*. Tiempo Contemporáneo.

GUBER, Rosana (2001) "Capítulo 1: Una breve historia del trabajo de campo etnográfico". En: *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.

GUBER, Rosana (2004) *El salvaje metropolitano*. Editorial Paidós.

LE BRETON, David (1995) "Introducción y Capítulo 1". En: *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ediciones Nueva Visión.

LOTMAN, Iuri (1996) *La semiosfera I*. Cátedra.

MENÉNDEZ, Eduardo (1994) "La enfermedad y la curación ¿Qué es la medicina tradicional?" *Alteridades* 4 (7).

MENÉNDEZ, Eduardo (2017, 7 de marzo) *El enfoque relacional en el campo de la salud*. Eduardo Menéndez [Video]. Entrevista. <https://www.youtube.com/watch?v=458RGS1mG98&t=605s>

SEGALEN, Martine (2005 [1998]) *Ritos y Rituales contemporáneos*. Alianza Editorial.

SIRIMARCO, Mariana (2019) Lo narrativo antropológico. Apuntes sobre el rol de lo empírico en la construcción textual. *RUNA*, 40 (1), 37-52. <https://doi.org/10.34096/runa.v40i1.5545>

TRISTÁN FERNÁNDEZ, Juan Miguel; RUÍZ SANTIAGO, Fernando; VILLAVARDE GUTRIÉRREZ, Carmen; MAROTO BENAVIDES, María Rosa; JIMÉNEZ BROBEIL Silvia; TRISTÁN TERCEDOR María Rosario (2007) "Contenido simbólico de la bata blanca de los médicos". *Antropo*, 14, pp. 37-45 <http://www.didac.ehu.es/antropo/14/14-4/Tristan.pdf>

TURNER, Victor (1980) "Símbolos en el ritual Ndembu". En: *La selva de los símbolos*. Siglo Veintiuno, 21-52

TURNER, Victor (1988) "Capítulo III. Liminalidad y communitas". En: *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus.

VAN GENNEP, Arnold (1969) *Los ritos de paso*. Alianza Editorial.



¿Qué es lo importante? Lo espeluznante del capital en *Distancia de rescate* de Samantha Schweblin y la versión cinematográfica de Claudia Llosa

*What does it matter? The eerie about capital in Distancia de rescate
by Samantha Schweblin and the film version by Claudia Llosa*

María Julieta Alós* Mauro Horacio Figueredo**

Recibido: 18/04/24// Evaluado: 31/05/24// Aprobado: 12/07/24

Resumen

En este artículo trabajamos en diálogo dos lenguajes artísticos, literatura y cine. Abordamos la novela *Distancia de rescate* de Samantha Schweblin (2017) y la película homónima dirigida por Claudia Llosa (2021). La historia, común a ambas obras, se desarrolla en la pampa sojera, en un pueblo que se sustenta a través de un modelo agropecuario de negocios configurado con estrategias financieras propias del capitalismo tardío. Consideramos que tanto el texto como la película operan a partir de modos que producen en lectorxs y espectadorxs un efecto del orden de lo raro y lo espeluznante (Fischer, 2018) y que condensan un tipo de horror en el que leemos los síntomas de la entidad espeluznante que constituye el capital en las zonas de la pampa manejadas por un modelo agrocapitalista. A partir del análisis de tres grandes ejes sobre los que construimos nuestra hipótesis, “de la narración hacia los restos de un paradigma indicial”, “el cuerpo, lo monstruoso” y “la búsqueda del punto exacto”, leemos la variada gama de matices que se ponen en juego entre uno y otro texto de la cultura.

Palabras clave: literatura – cine – agrocapitalismo – biopolítica – raro y espeluznante.



um
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

*In this article we establish a dialogue between two artistic languages, literature and film. We address the novel *Distancia de rescate* by Samantha Schweblin (2017) and the film of the same name directed by Claudia Llosa (2021). The story, common to both works, takes place in the soy-growing region of la pampa, in a town that is sustained by an agricultural business model configured with financial strategies typical of late capitalism. We consider that both text and film operate in ways that produce in readers and viewers an effect of the order of the weird and the eerie (Fischer, 2018), condensing a type of horror in which we read the symptoms of the eerie entity that constitutes the capital in the areas of the pampas managed by an agro-capitalist model. From the analysis of three major axes on which we build our hypothesis: “from the narrative towards the remains of an indexical paradigm”, “the body, the monstrous” and “the search for the exact point”, we read the varied range of nuances that are put into play between one and another text of culture.*

Keywords: literature – cinema – transposition – biopolitics – weird and eerie.



Universidad Nacional de Misiones

*** María Julieta Alós**

Disciplina: Literatura. Profesora y licenciada en Letras por la Universidad Nacional de San Juan. Profesora JTP en las cátedras Teoría Literaria y Semiótica del Departamento de Letras, UNSJ. Doctoranda del Doctorado en Letras de la UNC y becaria doctoral en CONICET (ILRG-FFHA-UNSJ). E-mail: julietaalos21gmail.com

**** Mauro Horacio Figueredo**

Disciplina: Semiótica. Profesor y licenciado en Letras (UNaM), magister en Semiótica discursiva (UNaM), ayudante de primera en Comprensión y producción del discurso (UNaM) y profesor adjunto en Lingüística (UCaMi). Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas (UNaM) y becario doctoral en CONICET. E-mail: maurofigueredo.cc@gmail.com

Como citar este artículo:

Alós, María Julieta y Figueredo, Mauro Horacio (2024) “¿Qué es lo importante? Lo espeluznante del capital en *Distancia de rescate* de Samantha Schweblin y la versión cinematográfica de Claudia Llosa”. Revista La Rivada 12 (23), pp 48-64 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/articulos/436-que-es-lo-importante-lo-espeluznante>

Lo raro y lo espeluznante

El porvenir parece lleno de una continuación de lo mismo y acrecentar procesos en curso sin alteraciones cualitativas; básicamente, dos: aumentos en la tecnificación y de la vida y profundización del ecocidio, ambas prolongaciones de lo actual. El futuro muestra la imagen de lo actual vuelta camino hacia el infinito. (Agustín Valle, 2022: 134)

Las relaciones, cruces, correlatos, traducciones, desvíos, transposiciones entre literatura-cine o cine-literatura han sido una de las preocupaciones más prolíficas inherentes a las teorías de estos campos y han generado un sinfín de debates y discusiones en torno a enfoques translacionistas o aquellos otros que señalan la inscripción de los textos en un entramado sociocultural más complejo (Steimberg, 2013; Comolli-Sorrel, 2016; Wolf, 2001). Más allá de estas discusiones, tanto el cine como la literatura comparten la necesidad de *narrar* una historia. Sostenemos, en consecuencia, que se trata de un proceso de “fecundación mutua” (Sánchez Noriega, 2000: 35), de reenvíos y pervivencias, de interdiscursividad e intertextualidad, de fronteras porosas entre ambos dispositivos, lo cual delata, en el *rizoma* estético, una compleja red de conexiones e intercambios.

Ahora bien, como en esta instancia abordamos la novela *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin y la película homónima dirigida por Claudia Llosa (2021), nos interesa leer la variada gama de matices que se ponen en juego entre uno y otro texto de la cultura a fin de profundizar no sólo en sus mecanismos de transposición, sino también y particularmente en la forma en la que ambos construyen un entramado semiótico. Al decir esto asumimos que el cine trama diversos hilos entrecruzados de distintos campos artísticos que reconfiguran la matriz de la historia narrada. Creemos, al igual que Aumont (2008: 98), que estudiar los textos audiovisuales implica que hagamos una distinción entre la *diferencia* y el *lazo* de aquello que depende de lo audiovisual y de aquello que es estrictamente narrativo, pues todo lo narrativo no es en sí cinematográfico y, a la vez, como arte y como industria el cine se desarrolló al abrigo de la narración (Aumont, 2008: 98).

La *nouvelle Distancia de rescate* está construida a partir de un diálogo en la salita de emergencias de un hospital entre Amanda, una mujer moribunda que ha ido a vacacionar al campo con su hija Nina y David, un niño local intoxicado con el agua de un riachuelo. David es quien guía a Amanda, narradora testigo, en un minucioso interrogatorio en busca de lo *importante*. Nos preguntamos aquí si en el film es posible pensar una instancia narradora, pues la pregunta “¿quién realmente narra en un film?” resulta en sí misma problemática (Machado, 2009)¹. Llosa, a nuestro modo de ver, aprovecha y desplaza esa instancia narradora y la disemina no sólo en la voz en *off*, sino también con el uso de planos que se detienen en determinados objetos e

¹ Arlindo Machado, en *Sujeto a la pantalla*, se abstiene de utilizar los conceptos narrador/narrativa ligados a los textos audiovisuales. Le preocupa ese “fondo antropomórfico” que persigue “un alguien” en todo texto audiovisual, y que obtura la posibilidad de distinguir los dispositivos (sonido, cámara, montaje) en los que se difumina ese alguien. El autor polemiza, tal como lo hace Paolo Fabri con Benveniste y Barthes, acerca de la universalidad de las unidades lingüísticas (Vitale, 2004: 101). Objeta que la noción de narración en los textos literarios puede no coincidir punto por punto con la lectura de una película, ya que ésta excede el sentido de lo meramente discursivo.



imágenes y desarrolla, en consecuencia, un juego que reelabora multiplicidades de lectura que posibilitan al espectador un recorrido, nunca lineal pero sí preciso, de lo macro hacia el detalle, hacia el *punto exacto* al que el niño alude.

Amanda intenta explicar y responder a las preguntas sobre lo que ha sucedido durante sus vacaciones e introduce así la voz de Carla, la madre de David, habitante del pueblo, quien se encuentra aterrorizada por lo ocurrido a su hijo; una intoxicación y posterior transmigración en la que, aparentemente, con la ayuda de una curandera, el espíritu del niño fue mudado a otro cuerpo para sobrevivir y alguien más ocupó su lugar.

La película no parte desde el hospital, sino que en la escena inicial Amanda se encuentra acostada boca arriba en el barro, su mirada apunta a un cielo que apenas se vislumbra entre las copas de los árboles (**Figura 1**). Agónica, Amanda dialoga con David mientras es arrastrada progresivamente hacia una barca en el lago “No puedo moverme, pero alguien me arrastra. ¿Eres tú, David?” (Llosa, 2021: 0:01:16). Como una suerte de Caronte, el niño empuja la barca (conecta, de este modo, ambos planos del universo diegético) e impulsa también la narración, siendo sus voces en *off* las que guían y orientan el resto de las escenas de la película.

En ambos dispositivos estéticos, la pregunta por lo importante funciona como un motor que impulsa el desarrollo. ¿Qué es *lo importante*? El malestar de David y Amanda, ambos enfermos, es metonímico del malestar en todo el pueblo. A medida que su diálogo avanza, lectorxs y espectadorxs comprendemos que su intoxicación se debe al contacto con agroquímicos: la historia se desarrolla en la pampa sojera, en un pueblo que se sustenta a través de un modelo agropecuario de negocios configurado con estrategias financieras propias del capitalismo tardío:

este proyecto de agricultura industrial para el sector productor de alimentos, que aquí llamamos modelo agropecuario hegemónico, se consolidó alrededor del desarrollo del paquete tecnológico de la soja RR (resistente al glifosato) y la siembra directa (no remoción del suelo) (Domínguez y Sabatino, 2006: 252).

Mark Fisher señala cómo en la contemporaneidad el *realismo capitalista* opera como una atmósfera general que “condiciona no sólo la producción de cultura, sino también la regulación del trabajo y la educación, y que actúa como una barrera invisible que impide el pensamiento y la acción genuinos” (2018: 41). Observamos que, tanto en la película como en el texto, la calma que ese pueblo ideal para vacacionar aparenta sostener es horadada por un malestar que, aunque obturado a simple vista, se filtra inevitablemente para apuntar aquello *que importa*: las consecuencias de la nocividad del glifosato. Sobre el capitalismo y su correspondencia con las prácticas que devienen en la destrucción del ambiente y de quienes lo habitan, Fisher dirá:

La relación entre el capitalismo y el ecodesastre no es de coincidencia ni de accidente: la necesidad de un «mercado en expansión constante» y su «fetiche con el crecimiento» implican que el capitalismo está enfrentado con cualquier noción de sustentabilidad ambiental (2018: 44).

Al respecto, nos preguntamos: ¿cómo se manifiesta esta atmósfera que intentamos describir? Consideramos que, entre lazos y diferencias, tanto el texto como la película operan a partir de modos que producen en lectorxs y espectadorxs



un efecto del orden de lo raro y lo espeluznante. Tanto lo *unheimlich* como lo raro y lo espeluznante son definidos por Fisher como “sensaciones, pero también modos: modos cinematográficos y narrativos, modos de percepción, al fin y al cabo, se podría llegar a decir que son modos de ser” (2018: 11). Mientras que lo *unheimlich* se relaciona con lo extraño *dentro* de lo familiar, lo raro nos permite ver el interior desde la perspectiva exterior, pues “es aquello que no debería estar allí” (2018:11). Por su parte, lo espeluznante es la falta de ausencia o la falta de presencia: “¿Por qué hay algo cuando no debería haber nada? ¿Por qué no hay nada cuando debería haber algo?” (2018:11). En relación a la amenaza latente a lo largo de la novela y la película, eso innombrable que Amanda intenta desentrañar en el diálogo con David, nos interesa la emergencia de lo espeluznante ya que este es para Fischer una fuerza “que se esconde bajo el relumbramiento mundano del capital contemporáneo” (2018: 94).

Si tanto la película como la *nouvelle* trabajan a partir de procedimientos que generan el efecto de lo raro y espeluznante, buscamos interpretar la forma en la que el cine recoge y reelabora tales procesos del texto literario y los efectos y potencialidades de dicho efecto en ambos dispositivos estéticos. Consideramos que, a partir de esos procedimientos, *Distancia de rescate* (Llosa, 2021) y *Distancia de rescate* (Schweblin, 2017) condensan un tipo de horror en el que leemos los síntomas de la entidad espeluznante que constituye el capital en las zonas de la pampa manejadas por un modelo agrocapitalista.

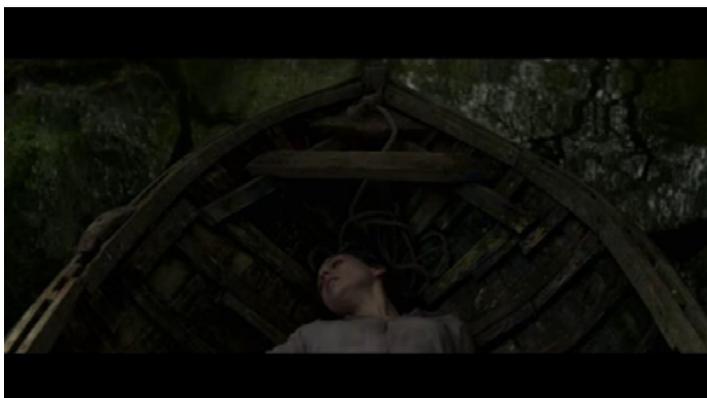


Figura 1. *Distancia de rescate* (Llosa, 2021), Captura de pantalla 56.08 m.

De la narración hacia los restos de un paradigma indicial

Tanto en el texto literario como en el film, David hace hincapié en la importancia de los *detalles*. Las preguntas de David a Amanda son puntuales y minuciosas, a lo largo del interrogatorio sostiene un tono firme y por momentos autoritario. Para Lucía, de Leone “David inventa un tono, establece un posicionamiento y pregona una teoría del detalle” (2017: 71). Detalle: un sustantivo que ofrece varios matices semánticos como para transformarse en un territorio de potente plurisignificación cuya estructura habría que restaurar, releer y que, en la opacidad de su anamorfía, sugiere líneas de lecturas posibles a partir de una lógica indicial (Comolli, 2016: 36). Ambos dispositivos semióticos (película y texto), en su *incipit*, siguen esta lógica:

“seguí, no te olvides de los detalles” (Schweblin, 2017: 14) o bien “los detalles Amanda, hay que ver los detalles” (Llosa, 2021: 0:05:25).

Si seguimos esa suerte de *pulverización del sentido* (Machado, 2009) que propone el texto audiovisual tendríamos que detenernos, como se sugiere en el texto literario, en los detalles. Estos detalles son insinuados en la película a través de procesos de composición fotográficos en los que la cámara se detiene en imágenes de gran potencia alusiva: la barca, el centauro, los gusanos, el rocío, las latas de conserva, las pulseras, etc. Es decir, desde el montaje/desmontaje que propone Llosa se deja vislumbrar, en el intervalo de este uso simbólico de la imagen, aquello que por ser tan evidente no se puede visualizar/enunciar.

Estas escenas son acompañadas por David que habla y escucha desde el matiz cuasi mayéutico: a partir de preguntas y respuestas que operan desviándose de lo obvio, desbaratando la arrogancia de una réplica esperada, descarrilando el discurso hacia nuevas significaciones. Tal como se mencionó previamente, la persistencia del niño siempre gira en torno al encuentro de lo *importante*, y es esta búsqueda la que permite que el relato progrese. En su trabajo a partir de indicios, David elige dirigirse hacia la diferencia, los pequeños gestos que podrían pasar desapercibidos en la vorágine del relato.

En este sentido, los entramados se posicionan en una suerte de umbral en el que lo meramente conjetural habilita dudas, preguntas, indagaciones. Como nos lo explica Carlo Ginzburg, lo que caracteriza al saber indicial es la capacidad de llegar “a partir de datos experimentales y aparentemente insignificantes, hasta una realidad compleja no directamente experimentable” (1989: 183). Esta opacidad propia del detalle se hace más evidente en la charla que las protagonistas tienen en el interior del coche, pues, de hecho, Carola/Carla² dice con reticencia “si te cuento no vas a querer verme más” (Llosa, 2021, 00:09:14) o “si te cuento no vas a querer que él juegue con Nina” (Schweblin, 2017: 15), movilizandó la estructura básica del *suspense*, como si lo inevitable fuese lo que vendrá después, luego de narrar esa historia. ¿Qué es acaso lo *importante*? Llegamos a *lo que importa* a partir de huellas veladas ya que es esquivo, lo que refuerza la sensación de lo espeluznante, de que hay algo que no puede nombrarse porque *no debería estar allí*. En la búsqueda de lo importante se despliega una constelación de indicios que generan incertidumbre, síntomas que David va señalando a una Amanda desorientada, perdida, angustiada por la urgencia de una muerte que se avecina.

Lectorxs/espectadorxs nos encontramos en un escenario desconcertante: desconocemos la situación concreta en la que se inicia el diálogo, y a su vez, quienes conversan buscan definir “los gusanos” que consumen a Amanda, *lo importante* de lo acontecido, pero no lo logran. No sabemos a qué se debe el interrogatorio, y las preguntas de David resultan insistentes y, en apariencia, arbitrarias. Tanto en el diálogo del texto como en la voz en *off* de la película hay una constante diferenciación entre un pasado eufórico, casi idílico y una actualidad en la que todo ha cambiado:

2 Carla (personaje de la novela) es nombrada en la película como Carola. De tal manera que escribimos Carla cuando hagamos referencia al texto de Schweblin, Carola cuando citemos la película, y Carola/Carla cuando sea innecesaria la distinción.



- Era mío. Ahora ya no. (Schweblin, 2017: 15).
- Pero era un sol, Amanda, te digo que era un sol. Sonreía todo el día. (Schweblin, 2017: 15)
- Era otro tipo, Omar. (Schweblin, 2017: 17)
- Sí, ese es Omar ahora –dice Carla negando con la cabeza–. Cuando lo conocí todavía sonreía, y criaba caballos de carrera. (Schweblin, 2017: 17)
- Ahora ya no me llama mamá. (Schweblin, 2017: 19)
- Carola: Algo se metió en el cuerpo de ese caballo, y lo que fuera que se le había metido también lo tenía mi David (Llosa, 2021: 0:23:11)
- Amanda: ¿Y no lo tocaste, no le diste un abrazo?
- Carola: Ese ya no era mi David. (Llosa, 2021: 0:32:52)

David dialoga con Amanda, como mencionamos anteriormente, desde una suerte de límite entre la vida y la muerte. Esta *frontera* se materializa en la película al posicionar a Amanda en una zona incierta, oscura, liminal en algún bosque pantanoso y lúgubre. El diálogo es una reconstrucción de lo sucedido, pero, ¿qué ha sucedido?, ¿cuál es el hiato, lo no dicho, que se teje a partir de lo narrado y del presente de Amanda y David, en esa especie de limbo, ese territorio acuoso, indeterminado, conjetural?

Esas respuestas, si bien ancladas en una vivencia particular, se desvanecen, se vuelven inasibles y comienzan a diseminarse por todo el entramado narrativo. Por tanto, lo que *más importa*, quizás, sean las preguntas; lo que *más interesa* es aquello que estuvo presente todo el tiempo pero que nunca logramos ver, lo que más importa es esa segunda historia que se filtra por las grietas de la primera.



Figura 2. *Distancia de rescate* (Llosa, 2021). Captura de pantalla, 3.09 m.

La indeterminación en torno a lo acontecido mantiene a lxs lectorxs/espectadorxs en vilo ya que abre múltiples interrogantes que conducen a respuestas siniestras o a un desconocimiento que perturba: ¿De quién es el niño ahora? ¿Por qué ya no llama madre a Carla/Carola? ¿Qué pasó con los caballos? Habría, desde nuestra perspectiva, algo más siniestro que la hipótesis fantástica de una transmigración.

En cuanto a Carla, desde su aparición en el relato, su imagen se configura como la de una mujer muy atractiva, nerviosa, rodeada por un aura de misterio. La relación entre turista y habitante del pueblo es ambigua: “Hay algo de mutua fascinación entre nosotras, y en contraste, breves lapsos de repulsión, puedo sentirlo en situaciones muy precisas” (Schweblin, 2017: 12). La sensación paradójica que Amanda siente por esa mujer pueblerina es metonímica de lo que, a medida que pasan las horas, en ese lugar

sentirá por el pueblo (Tassara, 2022). A partir de su discurso, esquivo y alusivo, Carla siembra el nerviosismo en Amanda, pero también en lxs lectorxs/espectadorxs. Al igual que su hijo, se expresa con evasivas que generan la sensación de lo espeluznante en torno a la incertidumbre de que hay algo no nombrado ejerciendo su influencia.

Esta especie de fascinación entre Amanda y Carla, apenas insinuada en el texto, se trabaja de forma más minuciosa en la película. “Me gustó desde que la vi” (Llosa, 2021: 0:07:17), comenta la Amanda del film, y este interés se acentúa a partir de la filmación: la cámara subjetiva, que ocupa el lugar de la mirada de Amanda, se posa en cada uno de los detalles de una sensual Carola: sus piernas, su boca, su bikini dorada, sus pulseras. Sin aparente reciprocidad, Amanda observa el erotismo de Carola en el modo en que se desplaza, la forma en que toca el auto “rodea el coche, acariciándolo con la mano” (Llosa, 2021: 0:03:19), la manera en la que toma sol, acostada con displicencia junto al lago. Las escenas de complicidad entre las dos (cuando Amanda le enseña a manejar a Carola, el freno abrupto y la posterior caricia), la soledad de una charla entre ambas, el alejarse de sus hijxs por un tiempo (alargar la distancia de rescate) y el baño juntas en el lago; todo está dispuesto en torno a esa fascinación (en la **Figura 2** se aprecia la escena del auto).

Por su parte, la mirada de Carola, enajenada y obsesionada por la transmigración de David, no se fija en Amanda, sino en su hija, Nina: “A este leoncito me lo robo, sí señor (...) Cómo me gustaría una Nina para mí” (Llosa, 2021: 0:53:55). Y, rápidamente, apenas ve acercarse a Amanda, se moviliza como si hiciera algo indebido. Son dos miradas que se bifurcan, esas dos focalizaciones apuntan a detalles que impiden ver lo importante, pues en la geometría de sus modos de ver señalan un campo determinado, cuando lo que importa parece siempre estar fuera de campo. En la mirada de Carola, en la posición de su cuerpo, en la proxémica y en la kinésica de sus movimientos torpes (retroceso en cuatro patas, como si se tratase de una fiera huyendo), podemos advertir cómo en el film se refuerza la idea insinuada en el texto de Schweblin de lo indebido del acercamiento (**ver Figura 3**). La performatividad del enunciado que Carola expresa de modo cuasi infantil, mientras acaricia a Nina, se desplaza del enunciador hacia el espectador que es tocado, desacomodado por esa enunciación.



Figura 3. *Distancia de rescate* (Llosa, 2021). Captura de pantalla, 54.23 m.



¿Acaso lo *importante* tiene que ver con Carola y lo que puede llegar a hacer una madre desesperada porque cree haber perdido a su hijo? La posibilidad de que algo perturbador haya ocurrido en torno a Nina llega a su clímax en esta escena. La figura de Carola provoca la forma inquietante de lo espeluznante: bajo la fachada hermosa de esa mujer podría habitar algo siniestro, algo que no se muestra por sí mismo ni de manera evidente, sino por lo bajo, cubierto por otras capas de sentido.

Observamos, entonces, que una de las principales estrategias que intensifican el efecto de enrarecimiento, de *algo que no debería ser así*, es el procedimiento de alusión; las cosas que suceden o podrían suceder están mencionadas indirectamente pero nunca se nombran. Historia esquiva, entonces, que es reconstruida a partir de vestigios. Esa búsqueda de indicios que instaura David se materializa en ese juego entre lo visible y lo no visible (campo/fuera de campo), en la geometría de las miradas que se detienen específicamente en determinadas imágenes, en las fisuras de sentido por las que irrumpen formas inquietantes que tensionan y alertan a lxs espectadorxs/lectorxs.

El cuerpo, lo monstruoso

El cuerpo ocupa un lugar privilegiado en el conjunto de las representaciones sociales. En tanto *interruptor* con el mundo, no sólo es vehículo de una cantidad de funciones físicas, sino que se le otorga una posición en el mundo producto de las intensidades simbólicas, demarcadas por un contexto sociohistórico y un marco de inteligibilidad cultural (Le Breton, 2009: 14). El cuerpo supone, en este sentido, una multiplicidad de miradas que buscan otorgarle sentido al espesor de la carne en base a una axiología de las relaciones con los otros y con la ecología urbana.

Mabel Moraña, en *El monstruo como máquina de guerra* (2017), posiciona al monstruo “como dispositivo epistémico: en su singularidad como artefacto cultural, en su virtualidad ideológica y en su ubicuidad política” (2017: 22), por ende “como una constelación de sentidos” tensionados dialécticamente entre campos de manera “fragmentaria y polémica” (2017: 22). Puesto que

El monstruo revela en la realidad lo que los ideogramas de la racionalidad occidental han obnubilado, creando un campo de significaciones que desnaturaliza el mundo conocido sometiéndolo a otras lógicas, poniendo a prueba su umbral de tolerancia, desfamiliarizándolo (Moraña, 2017: 23).

En este apartado nos preguntamos por los modos mediante los que David es construido como una entidad monstruosa cuyo cuerpo constituye un elemento clave para leer lo *importante*. El cuerpo monstruoso de David, así, se suma a esa constelación de pistas que irrumpen y desestabilizan ese escenario aparentemente calmo horadando el paisaje idílico de la zona pampeana.

La monstruosidad del David del presente de la enunciación, a la que se alude discursivamente en el relato de Carla/Carola, se hace aún más evidente en el film, cuando la voz de Carola es acompañada de escenas maternas del vínculo que solía tener con su hijo. Estas imágenes profundizan el contraste entre el David del pasado, un niño dulce, tierno, infantil y el David del presente, una criatura que su madre desconoce. Es sobre el espesor del cuerpo de David, enrarecido a partir de su



transmigración, que la linealidad de las convenciones representativas se fractura: su mirada, sus movimientos ágiles y escurridizos, su cuerpo herido por los cortes del hilo sisal que utilizó la curandera para migrar su espíritu y curar su intoxicación.

El aspecto monstruoso de David se complementa y potencia con los matices de su voz. Es una voz cuasi fantasmagórica que susurra misteriosamente al oído de Amanda. La presencia de algunos elementos *paranormales*, la posibilidad de que sea un espíritu quien posee el cuerpo de David, la alternativa incluso de que el hijo *original* haya muerto, rodean al niño de un aura perturbadora. Esta insinuación de que hay algo fuera de lugar se confirma con la afirmación de su madre, quien tras relatar varios de los sucesos ocurridos en torno a su hijo, afirma: “Así que este es mi nuevo David. Este monstruo” (Schweblin, 2017: 34). ¿Y qué es un monstruo si no lo desconocido, lo indefinido?

Para Carla y su esposo, la supuesta transmigración convierte a David en una alteridad despreciable, alguien que debe ser excluido por su rareza. En la serie de taxonomías que desde la antigüedad se utilizaron para definir lo humano (humano/animal, hablante/viviente, naturaleza/cultura, vida política/vida biológica), el desecho, las identidades que permanecen en una zona de indiferencia y excepción se asocian al *monstruo*. En el texto David es descrito como un niño con manchas en la piel, quien después de haber sufrido la transmigración comienza a tener actitudes erráticas y siniestras. Cuando en la película finalmente David aparece en escena, el cuerpo del niño ya carga con el peso de lo espeluznante, pues supone esa presencia que no debería estar allí (hay algo en ese David transmigrado que no pertenece a él).

En su *Tratado sobre los animales* (1994), Aristóteles es quien primero define lo monstruoso como aquello que va en contra de la norma. Lo monstruoso implica una exclusión inclusiva: pertenece a la naturaleza, pero va en contra de ella y su normalidad; se podría decir que el monstruo es aquel que ha perdido toda identificación con su comunidad. Desde su enfermedad, David es rechazado por sus padres y desplazado desde el eje de lo humano hacia un territorio que lo convierte en una entidad *indeseada*. En la película, vemos a David trepando entre los árboles, apareciendo en los lugares menos pensados, corriendo y moviéndose de una forma particular, pero, ¿no son acaso los espacios y hábitos a los que queda relegado y en donde puede moverse sin recibir la hostilidad de su entorno?

Al ser marginado, sometido a una supuesta *migración de espíritu* para conservar su vida, y, en consecuencia, rechazado y temido por sus padres y recluido en una salita de emergencia, David, desde su condición de alteridad monstruosa, percibe los sucesos desde otra perspectiva. Schweblin y posteriormente Llosa le otorgan a este personaje una mirada crucial que nos orienta hacia lo importante. David lleva a cabo una rebelión: en sus palabras y en su cuerpo resuena una advertencia, él nos advierte que hay algo más, “una mecha encendida en algún lugar; la plaga inmóvil a punto de irritarse” (Schweblin, 2017: 124).

El punto exacto

Las acusaciones que recibe poco importan a David, quien asegura su inocencia e interpela constantemente a Amanda para que encuentre los indicios de lo que de verdad importa. Es en pocos momentos de la narración que David detiene a Amanda para señalar cuáles sí son los elementos relevantes. Estos detalles se expresan en



el texto verbalmente y en la película a partir de planos que detienen la mirada del espectador en aquello que a simple vista podría parecer imperceptible.



Figura 4. *Distancia de rescate* (Llosa, 2021). Captura de pantalla, 1.06.38 m.

Sobre el final de la charla entre Amanda y David se evidencia en torno a qué elemento gira la amenaza latente en el lugar, qué es aquello que realmente importa para David. En la película, esto se termina de construir en una escena en la que vemos esa zona de indeterminación entre el detalle y la totalidad que permite leer de cierta forma lo que acontece. En efecto, como ya anticipamos, esa relación metonímica entre lo general y el detalle, entre lo inductivo y lo abductivo, es la que recrea esa atmósfera asfixiante que mantiene la tensión a lo largo del texto.

A punto de irse, después de tomar la determinación de abandonar sus vacaciones, Amanda decide hacer una breve parada en el trabajo de Carola junto a Nina. Mientras la esperan, deciden sentarse en el pasto. Nina se moja con el líquido derramado de los bidones de un camión de carga y dice “Mami, me mojé” a lo que Amanda, que no vio lo ocurrido, le responde “No pasa nada mi amor, es rocío” (ver Figura 4). Las imágenes que observamos mientras ocurre este diálogo son primeros planos del pasto, la soja, el rocío que cuelga (ver Figura 5). David señala “este es el punto exacto” –en el texto afirma “Es esto. Este es el momento” (Schweblin, 2017: 64)– y la visión se amplía para mostrar a varios hombres fumigando y un avión agrícola volando. Poco después, el problema de los sembrados es mencionado cuando Amanda escucha de Carla una explicación sobre la intoxicación de David:

- ¿Con qué fue que se intoxicó?
- Eso pasa, Amanda, estamos en un campo rodeado de sembrados. Cada dos por tres alguno cae, y si se salva igual queda raro. Los ves por la calle, cuando aprendés a reconocerlo te sorprende la cantidad que hay. (Schweblin, 2017: 70).





Figura 5. *Distancia de rescate* (Llosa, 2021). Captura de pantalla, 1.19.42 m.

Carla no puede ser ajena, como esposa de un criador de caballos, a los conflictos que desata el avance de los negocios del agro entre quienes luchan por una agricultura o ganadería familiar, como su familia, y las grandes empresas industriales, asociadas a los plaguicidas. La contaminación ambiental es una de las formas que tienen estas empresas de ganar la batalla, ya que permite, afectando la salud de las personas (David, Amanda, Nina, lxs otrxs niñxs), exterminando animales (caballos, perros, patos) e intoxicando cultivos, desplazar a las familias lugareñas, logrando en algún momento que abandonen los campos, y obtener así el monopolio de las tierras. El juego en el que quedan atrapados los habitantes del pueblo es perverso. Por un lado, sus reclamos son ignorados por las autoridades, por otro lado, difundir la problemática podría dar una *mala imagen* y espantar a los turistas, o en caso de que alguno se intoxique, ocupar un lugar preciado en el precario sistema de salud que corresponde a los pacientes de la zona.

Distancia de rescate nos posiciona en el escenario de una disputa vigente sobre los usos del territorio. Los efectos de los agroquímicos están en todas partes, avanzan como una costra que cubre por completo el lugar. Si seguimos la propuesta de David de encontrar lo *importante* y nos detenemos en los gestos que apunta como significativos, notamos que sus intervenciones trazan un recorrido que indica el peligro que representa cada espacio de la Pampa sojera (David señala como importantes las largas hectáreas de soja y el perro cojo, enfermo, que sale de ellas, el rocío que en realidad es glifosato, el sueño en que Nina le muestra a Amanda una lata de arvejas industriales, de producción masiva). La distancia de rescate, mecanismo que utiliza Amanda para que su hija no se aleje demasiado y preservarla del peligro, apuntada por David como “muy importante” (2017: 37), nunca es suficiente si el más mínimo contacto representa un peligro mortal.

El escenario que nos presentan Schweblin y Llosa se corresponde con la situación que viven poblaciones argentinas dedicadas al agronegocio. Domínguez y Sabatino (2006) comentan cómo en este siglo nuestro país se transformó en “republicueta sojera”. Si lo leemos en la actualidad, esta apreciación de Domínguez y Sabatino tiene mucha más relevancia pues el “dólar sojero” no sólo demuestra una asimetría de la soja en relación con otros productos del mercado exportador, sino que también se presenta como panacea para conservar reservas y detener la devaluación.

Tanto en el texto como en el film no se habla nunca de médicos, el personal a cargo del cuidado de los cuerpos enfermos está compuesto por enfermeras. Así como David, muchxs otrxs niñxs monstruosxs habitan el pueblo. Son aproximadamente



treinta y tres y pasan la mayor parte de sus días ocultos en el hospital; son “chicos con deformaciones. No tienen pestañas, ni cejas, la piel es muy colorada, muy colorada y escamosa también” (Schweblin, 2017: 108). A pesar de conocer la gravedad del asunto, ya que tiene un hijo enfermo, o precisamente debido a que lo sabe, la enfermera que examina a Amanda cuando se enferma decide simular que es algo ligero, darle una pastilla a ella y a Nina y encargarse de que se relajen y no vuelvan. Los habitantes de este pueblo constituyen una molestia para el avance de las biotecnologías. No pueden ser eliminados expresamente, pero, como bien sabe David, el hilo está suelto; la educación, la información, la salud, todas las instituciones dependientes del poder colaboran para que la plaga avance en silencio. Lo que está en juego, lo que se disputa en estas instancias, es la vida misma: las vidas que se mueven en el texto están todas, de una forma u otra, condenadas, o en términos biopolíticos (Foucault, 1991 y Agamben 2017), rechazadas hacia la muerte.

Si esto es algo que pasa, si los abundantes indicios de la intoxicación por la siembra están en la calle, ¿por qué no hay información disponible, médicos, precauciones, políticas sanitarias y de medio ambiente? ¿Por qué se continúa con este modelo de producción sojera con total impunidad, encubierto por una serie de supersticiones y evasivas que rodean a las víctimas? El escenario que plantea *Distancia de rescate* visibiliza el costo que acarrea el supuesto desarrollo, en el cual humanos, animales y hábitats naturales son sacrificados en pos de la megaproduktividad. A su vez, visibiliza que la distancia de rescate no sólo es ineficaz, sino también ilusoria, pues la magnitud del monstruo del capital parece devorarlo y contaminarlo todo.

En este punto, observamos que el *cronotopo* en el cual se ubican ambas producciones señala un nuevo rostro de lo espeluznante y un nuevo monstruo de magnitudes siderales: el capital. En su texto *Capitalismo caníbal*, Nancy Fraser (2022) advierte que es un error entender al capitalismo como un sistema meramente económico; es necesario comprenderlo como un sistema social, ya que implica agenciamientos, posiciones y relaciones socioculturales complejas. Para pensar la pregunta por lo espeluznante que hallamos en David en relación a las fuerzas que rigen la sociedad capitalista, retomamos a Fischer: “Lo espeluznante está ligado, fundamentalmente, a la naturaleza de lo que provocó la acción ¿Qué clase de agente ha actuado? ¿Acaso existe?” (Fisher, 2018: 13). El capital es el conflicto que modela la vida de este pueblo alejado de los centros urbanos y lo constriñe, lo daña, lo altera. El capital es el que moviliza a las familias pudientes, como las de Amanda, desde los centros urbanos hacia el campo, hacia el ocio de una clase social, el descanso, la vida en familia, intentando rememorar algún tiempo lejano en ese locus amoenus que en realidad está corrompido. Lo que contamina, lo que hace daño, es ineludible a pesar de la distancia de rescate, en palabras de Fisher: “el capital es, en todos los niveles, una entidad espeluznante: a pesar de surgir de la nada, el capital ejerce más influencia que cualquier entidad supuestamente sustancial” (2018: 13). En definitiva, todo se trata de negocios, de la disolución de los sólidos (territorio, pequeñas economías, familia, etc.), del desprendimiento de la economía del ciclo vital que otorga continuidad y sentido a la práctica agropecuaria (los modos de entender el mundo) que en pequeñas comunidades aparece emborronado por un estado líquido, gaseoso, inapreciable a simple vista; siempre más allá de las acciones y los agenciamientos concretos. Si un ciclo vital es algo que puede reiniciarse, si la continuidad que forma parte del ciclo vital parece romperse, ¿qué quedará de todo esto sino territorios yermos, inhabilitabilidad, contaminación?



Consideraciones finales

Habría, hay también un "visible más allá de lo visible", lo no visible y el fuera de campo se recubren y se descubren al mismo tiempo: los límites del ver, como los límites del cuadro, convocan a las potencias de lo imaginario. Las palabras y las imágenes (sustancia del cine) forman juntas una suerte de torzada en la que unas y otras se designan y enmascaran a la vez. (Comolli-Sorrel, 2016: 31)

Nos propusimos leer en diálogo dos lenguajes artísticos, literatura y cine. Para esto, abordamos la *nouvelle Distanza de rescate* y su adaptación cinematográfica. La hipótesis que puso en marcha nuestro trabajo fue que en ambos textos se generan modos narrativos y cinematográficos de percepción que oscilan entre lo raro y lo espeluznante.

Al indagar en el film la transposición de la novela que realiza Llosa, podemos ver que la película nos ofrece un mundo diegético plástico en el que la potencia del montaje se articula en torno a la propuesta que elabora David (tanto en el film como en la novela): la búsqueda de lo importante. Sobre esta búsqueda, que convierte ambos textos en narraciones fragmentarias, esquivas, que no siguen la linealidad del relato tradicional y se abren en múltiples líneas del suspenso, nos centramos en dos observaciones principales.

Por un lado, nos interesó el trabajo de David en torno a una lógica indicial. David guía la narración a partir de la búsqueda de indicios y son los detalles los que producen la apertura de sentidos. En la búsqueda de lo importante se dejan entrever prácticas, discursos, acciones, posibilidades en torno a qué es lo que ocurre en ese pueblo. ¿Hay otra persona en el cuerpo de quien solía ser David? ¿Hay algo del orden de lo sobrenatural en ese pueblo? ¿Acaso Carla (o Carola) le ha hecho algo a Nina? Si bien esas hipótesis no son *lo que importa*, las líneas que se abren configuran el suspenso en la trama y funcionan como indicadores de la irrupción de lo raro, a partir de la presencia en el mundo cotidiano de un afuera que irrumpe.

Por otro lado, a raíz de lo ya mencionado, nos detuvimos en la configuración de lo espeluznante en torno a lo monstruoso. Retomemos, por ejemplo, una de las imágenes finales del texto audiovisual: el rocío, aparentemente banal como elemento estético, no obstante asociado a lo monstruoso de los agrotóxicos, se desterritorializa y evoca lo que debería ser evidente por sí mismo pero que no lo es. En su pliegue nos dice que hay algo fuera de lugar en esa codificación simbólica de lo idílico. En efecto, si el espectador ha seguido la ruta del detalle que se configura a lo largo del film, esa imagen aterra, pues sabe que no es sólo rocío, sino que hay algo más allá de ese signo en apariencia prístino. Se trata, en este orden de cosas, de un sistema que opera por hiatos y fisuras y que se niega a reunir las partes de un todo: es el terror que genera la naturaleza de una acción determinada, la presencia de una ausencia que nos remite a que hay algo más, *lo importante* y que no nos alcanza con saber para desarmar esos mecanismos del capital porque cualquier agenciamiento está quebrado y disuelto.

Creemos que el encuentro con *lo que importa* no se trata de una epifanía, sino que hay que dejar pasar el relato por los ojos para extraer una lectura posible de esa vasta complejidad entretejida en múltiples imágenes. El punto exacto no se desocultó, siempre estuvo ahí donde David quiso que fijemos la mirada, y en la película se revela como tal en el momento del clímax, cuando el espectador finalmente está listo para

captarlo y las escenas, el ritmo y la música nos sugieren qué es lo importante: el campo sembrado de glifosato, los aviones y los trabajadores fumigando a pleno día. En este punto, consideramos que el riesgo de la película es hacer de *lo importante* evidente *per se*, redundando y haciendo obvio aquello que en el texto de Schweblin sólo se sugiere con finos restos de lo real.

Por otra parte, la potencia del texto de Llosa se implica en una basculación permanente entre lo visible y lo enunciable. Es decir, eso evidente, esos visibles primeros planos podrían, desde luego, ser glosados con lo enunciable. Si lo enunciable tiene primacía por sobre lo visible es porque este último se deja determinar, pero no reducir (Deleuze, 1993: 78). Y, a la inversa, lo visible, por el simple hecho de ser visible no justifica, de ningún modo, la supremacía de lo que se ve por sobre lo enunciable. Y, aunque “evidente”, la paradoja que plantea el film es la imposibilidad de nombrar aquello que genera el efecto de lo espeluznante y de determinar cuál es el verdadero monstruo, aquel que está en todas partes y en ninguna.

Referencias bibliográficas

ARISTÓTELES (1994) *Reproducción de los animales*. Madrid, España, Editorial Gredos.

AGAMBEN, Giorgio (2017) *El poder soberano y la vida desnuda: Homo Sacer I*. Buenos Aires, Argentina, Adriana Hidalgo Editora.

AUMONT, Jaques, BERGALA, Alain, MICHEL, Marie, VERNET, Marc (2008) *Estética cinematográfica*. Buenos Aires, La marca.

BADIOU, Alain (2016) *En busca de lo real perdido*. Buenos Aires, Amorrortu.

COMOLLI, Jean Louis y SORREL, Vincent (2016) *Cine, modo de empleo. De lo fotoquímico a lo digital* (Trad. Margarita Martínez, 1º Ed.). Buenos Aires, Manantial.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix (2002) *Capitalismo y esquizofrenia*. Madrid, Pretextos.

DELEUZE, Giles (1991) “Los estratos o formaciones históricas: lo visible y lo enunciable (saber)” en *Foucault*. México, Paidós.

DE LEONE, Lucía (2017) Campos que matan. Espacios, tiempos y narración en Distancia de rescate de Samanta Schweblin. *Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona*, (núm. 16), 62- 76. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/452f/article/view/16250>

DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2005) *La muerte que viene en el viento. La problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay*. Informe final del concurso: Los impactos socioculturales y económicos de la introducción de la agricultura transgénica en América Latina y el Caribe. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.



DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2006) "Con la soja al cuello: crónicas de un país hambriento productor de divisas". En Alimonda, Héctor (compilador) *Los tormentos de la materia* (248-274). Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

FISHER, Marc (2018) *Lo raro y lo espeluznante*. Buenos Aires, Alpha Decay.

FISHER, Marc (2018) *Realismo capitalista*. Buenos Aires, Caja Negra.

FOUCAULT, Michel (1991) *Historia de la sexualidad. 1- La voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo XXI.

FRASER, Nancy (2022) *Capitalismo caníbal*. Buenos Aires, Siglo XXI.

GINZBURG, Carlo (1989) *Mitos, emblemas, indicios*. Morfología e historia. Barcelona, Gedisa.

LE BRETON, David (2009) *Antropología del cuerpo y de la modernidad*. Buenos Aires, Punto de Vista.

MACHADO, Arlindo (2009) *El sujeto en la pantalla. La aventura del espectador. Del deseo a la acción*. Barcelona, Gedisa.

MACHADO, Arlindo (2015) *Pre-cine y post-cine en diálogo con los nuevos medios digitales*. Buenos Aires, La marca.

MORAÑA, Mabel (2017) *El monstruo como máquina de guerra*. Madrid, Ibereoamericana.

SÁNCHEZ Noriega, José Luis (2000) *De la literatura al cine: teoría y análisis de la adaptación*. Buenos Aires, Paidós.

STEIMBERG, Oscar (2013) *Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la trasposición*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.

TASSARA, Mabel (2018) *Figuras, figuraciones. Momentos retóricos del cine*. Buenos Aires, Prometeo.

VALLE, Agustín (2022) *Jamás tan cerca. El mundo que armamos con las pantallas*. Buenos Aires, Paidós.

VITALE, Alejandra (2004) "Cap. II La fundación sausserana". En *El estudio de los signos*. Peirce y Saussure. Buenos Aires, Eudeba.

WOLF, Sergio (2001) *Cine/literatura. Ritos de pasaje*. Buenos Aires, Paidós.



Corpus documental

LLOSA, Claudia (dir.) (2021) *Distancia de rescate*. Perú, Netflix.

SCHWEBLIN, Samanta (2017) *Distancia de rescate*. Buenos Aires, Literatura Random House.

¿Qué es lo importante? Lo espeluznante del capital en *Distancia de rescate* de Samantha Schweblin y la versión cinematográfica de Claudia Llosa



Universidad Nacional de Misiones

Una aproximación a la ritualidad funeraria coreana actual a través de sus series dramáticas

An approach to current Korean funeral rituality through its drama series

Maria Celeste Castiglione*

Recibido: 30/04/24 // Evaluado: 17/06/24 // Aprobado: 30/07/24

Resumen

La muerte es, como casi ningún otro evento humano, un objeto de estudio privilegiado de las representaciones colectivas. Es un tema social y cultural que redimensiona y desafía no solo al grupo que lo transita sino también opera en la subjetividad. Las maneras de lidiar con la finitud poseen además un reflejo de la sociedad en donde se desarrolla que establece el régimen emocional que puede permitirse en ese momento histórico. En función de una línea de investigación iniciada en 2014, y a partir de numerosas entrevistas realizadas con migrantes coreanos y sus descendientes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, nos interesa profundizar en la forma en la que realizan su ritualidad funeraria en el marco de su trayectoria migratoria y donde las referencias a la sociedad de origen son recurrentes. Con el fin de profundizar en esta línea sumamos el análisis de la página web de la Agencia de Promoción de la Cultura Funeraria en Corea, dependiente del Ministerio de Salud y Bienestar creada en 2013 que brinda un gran monto de información con respecto a todos los aspectos vinculados a los rituales. Esto ha generado la pregunta si en el marco de la k-wave la muerte, como otro producto, se presenta en las series dramáticas coreanas. Y de ser así, dentro de esta propuesta estética, relevaremos los temas y los lugares elegidos con respecto a lo funerario y su performatividad, con el fin de registrar la forma en la que aparece la muerte y su ritualidad para su (re)presentación.

Palabras clave: muerte – ritualidad funeraria – República de Corea – series – ethos



um
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

Death is, like almost no other human event, a privileged object of study of collective representations. It is a social and cultural issue that redefines and challenges not only the group that goes through it but also operates on individual subjectivity. The ways of dealing with finitude also reflect the society where it develops, establishing the emotional regime appropriate at that historical moment. As part of a line of research started in 2014, and based on numerous interviews to Korean migrants and their descendants in the Autonomous City of Buenos Aires, we are interested in delving into the ways in which they carry out their funeral rituals against the background of migratory trajectory and where references to their country of origin are recurrent. To deepen our analysis, we also look into the website of the Agency for the Promotion of Funeral Culture in Korea, set up/created by the Ministry of Health and Welfare in 2013, which provides extensive information regarding all relevant aspects. linked. This has raised the question of whether, within the backdrop of K-wave, death, as another product, is presented in Korean drama series. If so, within this aesthetic framework, we aim to identify (the main?) themes and settings associated with funerary practices and its performativity (its rituals) in order to record the ways in which death and its rituality are (re-)presented and re-imagined.

Keywords: death – funerary ritual – Republic of Korea – series – ethos



Universidad Nacional de Misiones

*** María Celeste Castiglione**

Licenciada en Ciencia Política (UBA), Licenciada en Sociología (UBA), Doctora en Ciencias Sociales (UBA) e investigadora de CONICET con lugar de trabajo en el IESCODE de la Universidad Nacional de José C. Paz. Es docente de la UNPAZ y la UBA, vicedirectora y docente de la Diplomatura en estudios de la muerte y los cementerios (UNPSJB) y vicepresidenta de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7283-8089> E-mail: castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Como citar este artículo:

Castiglione, Celeste (2024) "Una aproximación a la ritualidad funeraria coreana actual a través de sus series dramáticas". Revista La Rivada 12 (23), pp 65-85 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/articulos/437-una-aproximacion-a-la-ritualidad-funeraria-coreana>

Introducción

En función de una línea de investigación específica asociada a la muerte y su ritualidad en trayectoria migratoria iniciada en 2014, y en diálogo con un trabajo reciente, a partir de numerosas entrevistas realizadas con migrantes coreanos y sus descendientes en CABA se han seleccionado las preguntas vinculadas a cómo ejercían la ritualidad funeraria en el marco de su trayectoria migratoria. Esta es entendida como un desplazamiento de un país a otro, a veces con hitos o reemigraciones, u otras veces sujeta a itinerarios azarosos (Benencia, 2011 y Contreras, 2019), que atraviesa al grupo familiar, a veces por generaciones y que marca la subjetividad de los individuos que lo integran.

Esta línea específica relacionada a la muerte y la ritualidad funeraria responde a una madurez del campo de los estudios migratorios en Argentina y a un trabajo de más de 20 años de relación con la comunidad coreana por parte del autor/a, que habilitó profundizar en esta dimensión de su vida privada y acercarnos a la profunda heterogeneidad que cada familia posee. Cada unidad familiar es una combinación de creencias chamánicas, budismo, confucianismo, además de la pertenencia a alguna de la treintena de iglesias evangélicas o la católica que se instalaron en el Barrio Coreano de Flores en CABA desde 1970.

En todo ese decurso, se ha registrado una narrativa que se reproduce bajo las formas de celebraciones, historias y relatos que sostienen el lazo con el país de origen. A veces como el país *añorado* e *imaginado* que se reproduce en la *memoria* comunicativa conformada por el entramado familiar, cuyos criterios de verdad son flexibles, configurando *narrativas del yo*. Habitualmente se construyen con exageraciones o ediciones de momentos oscuros, con lealtades en relatos que se actualizan en función del paso de tiempo y con respecto al pasado, conformando un *nosotros*. Por otro lado, esta narrativa se complementa con la *memoria cultural* que se caracteriza por una distancia del espacio cotidiano, con aniversarios emanados de una institucionalidad (el Estado, la embajada u otra entidad legítima), compuesto de hitos, en donde cada grupo se posiciona a partir de *textos, imágenes y ritos* (Welzer, Moller y Tschungg-nall, 2012: 24), y, en el presente trabajo, series que construyen un discurso. Ambos esquemas se retroalimentan instrumentalmente en la medida en que contribuyen a la cadena de sentido y la conformación de un *ethos*, en donde naturalmente se seleccionan los que se constituyen como recursos, especialmente en países que han transitado ocupaciones y guerras como es el caso de Corea.

En esa línea, lo relatado por los entrevistados en función de la muerte de allegados en la sociedad de origen plantea un conflicto con la situación migratoria en donde cualquier elección (concurrir o quedarse) implica un costo emocional. Este fue un tema clave en las entrevistas que realizamos durante la crisis del COVID-19, cuando la opción de trasladarse se encontraba clausurada, especialmente en los primeros meses, y operó en decisiones que algunos tomaron en la postpandemia (Castiglione, 2023).



Corpus de análisis temático

El presente trabajo se basa en un abordaje cualitativo que tiene como base el análisis de series en donde el tema de la muerte aparece como central, lo que permite conocer más acerca de la manera en que es representada y ritualizada en la comunidad coreana. En los relatos de los entrevistados con los que hemos trabajado anteriormente y que habían visitado a la República de Corea desde su migración a la Argentina (Castiglione, 2021), habían percibido allí cambios profundos vinculados a la ritualidad funeraria y al acompañamiento de la familia con respecto a los fallecimientos, que consideraban como una *incorrección* o una *disrupción a la piedad filial*, o expresado de otro modo, al deber de los hijos con respecto a sus padres¹.

Indagando en esos cambios, se encontró que el Estado coreano creó en 2013 la Agencia de Promoción de la Cultura Funeraria (en adelante APCFC) y que depende del Ministerio de Salud y Bienestar², que en su página web cubre una amplia coloratura de temas que atraviesan lo mortuario. Es decir, a través de una estética colorida y clara, basada en dibujos, como se difunden las políticas estatales en toda su producción, explican meticulosamente desde cómo se debe concurrir vestidos a una sala velatoria, modelos de notas de condolencias para bajar en pdf, cómo sostener los crisantemos, los sahumeros y cómo saludar a los miembros de la familia a partir de la diferencia de edad, status, género, etc. También, posee una estructura informativa de localización de las casas velatorias, los cementerios, espacios de consagración, crematorios y un aspecto novedoso: los entierros naturales (entierro de cenizas bajo árboles en un área destinada, a los que se les cuelga una chapa conmemorativa). Asimismo, le suma las leyes, normativas y la capacitación de los empleados, cursos y espacios para consultas. Es decir, el Estado ofrece respuestas y recopila información como si en un lapso histórico se hubiera incurrido en un olvido y en virtud de ello, recupera los aspectos culturales de lo funerario desde lo más básico a lo más complejo, pero a disposición de todos. Asimismo, es permeable a los cambios operados en su propia sociedad de envejecimiento y baja natalidad³, regida por la competitividad laboral y el consumo, y ha organizado un esquema de acompañamiento para *fallecidos sin familia*, para los que mueren en asilos a través de un bus especial.

La misma APCFC propone una cronología histórica, glosario y una diversidad de películas y exposiciones vinculadas a la muerte en una gran cantidad de temáticas

1 Como señala Seligson (2009), este principio confuciano de piedad filial y, que fue la ideología dominante en el período Choson (1392-1910), no sólo rige entre padres e hijos sino también regula el comportamiento de los jóvenes con los mayores y el rol de las mujeres en una posición subordinada. El jefe de familia tiene una función de control sobre los miembros de la familia, sus propiedades o posesiones y es deber del hijo mayor permanecer con sus padres y llevar a cabo los ritos de sus ancestros. Todo ello lleva a una armonía con el universo, y respetar los ritos de familia (iniciación, matrimonio, funerales y veneración de los antepasados) evidencia el grado de educación y moralidad que posee esa familia, que se replica en el clan, y por supuesto, para con el Estado.

2 <https://www.kfcpi.or.kr>

3 La República de Corea tiene 51,7 millones de habitantes en una superficie territorial similar a la de Chaco, una de las 24 provincias argentinas. De acuerdo a su oficina estadística, los hogares de personas mayores que se denominan “viviendas unifamiliares” es la más alta “lo que representa una proporción elevada (40,8 %) en comparación con otras etapas de la vida” (KOSTAT Hogares, 2023), con una esperanza de vida de 82,7 años. Argentina posee una población de 45,8 millones de personas y la esperanza de vida es de 78 años (INDEC, 2023).

(desde la muerte de distintos familiares, aspectos religiosos, históricos, hasta el trabajo en funerarias, etc.) que contribuyen a visibilizar la complejidad que implica.

La conformación de esta agencia del Estado se encuentra en paralelo con el impacto de la gran *ola coreana* (Kim, 2023) y la llegada por diversas vías a una accesibilidad a partir de la inversión de Netflix que posee una trayectoria ascendente⁴ y recientemente con el *Juego del Calamar* (Quijandría Cayo, 2022 y Ponce Villegas y Ramos Bobadilla, 2022), y *Parasite* un pico de audiencia, reconocimiento y llegada a públicos más reticentes, en lo que también se identifica como *soft power*⁵.

Por lo antes mencionado (entrevistas con migrantes coreanos (Castiglione, 2021), análisis del sitio web de la APCFC, además de un trabajo de campo en los principales cementerios de Seúl), la pregunta que guía el presente avance de investigación es: ¿Cómo se representa y narra la muerte y sus ritualidades en las series televisivas coreanas entre 2017 y 2024? ¿Cuál es el modo en el que la muerte se despliega temáticamente y cómo es escenificada? Y si bien las series trabajadas no están en el portal de la APCFC, se observan coincidencias y marcas identitarias que se reflejan en ellas, a la par de una coincidencia en la contemporaneidad, ¿es la muerte un aspecto más de la *ola coreana*, es un elemento comunicativo para los coreanos en la diáspora o es un aspecto histórico que se busca recuperar con el fin de reafirmar su identidad? Las preguntas nos parecen pertinentes porque las series son una vidriera cultural que subsume la historia pero también de moda, decoración, gastronomía y productos de todo orden (desde la popular hasta de alta gama) que ponen en evidencia una gran construcción del *ethos* que se proyecta de manera globalizada.

Se ha trabajado con la visualización de diez series dramáticas recientes⁶, elegidas de modo aleatorio, con el fin de observar cuál es el lugar de los procesos en donde se celebra el artefacto funerario, las diferencias y continuidades estéticas y/o procedimentales que las piezas eligen mostrar como un aspecto más de su propuesta cultural.

En consecuencia, nos focalizaremos en un abordaje temático de series dramáticas⁷, se realizará una breve sinopsis de las piezas elegidas y de la forma en la que la ritualidad de la muerte se visibiliza atendiendo a dos ejes temáticos y categorías:

-Lugar donde se desarrolla la escena⁸: a) casa velatoria, b) cementerio, c) cementerio tipo columnario para depósito de urnas, d) cementerio natural, e) cementerio familiar, f) túmulo (tipo de entierro ancestral), g) memorial y h) en espacios laborales.

4 Kim (2023) señala que Netflix aumentará la inversión en 3.3 billones de wones (u\$A 2500 millones) adicionales en K-dramas de 2023 a 2026, de acuerdo al Intitute of Keen eyed Imagination.

5 El *soft power*, *hallyu* u *ola coreana*, engloba un proceso de difusión de la cultura popular surcoreana, iniciada a mediados de 1990. El fenómeno posee un despliegue de productos culturales y de un *ethos* coreano, fácilmente identificable en un tipo de estética audiovisual, pero que abre consumos de todo tipo, que hizo conocido al país en todo el mundo.

6 Se han trabajado con muchas más, aunque estas han sido las diez primeras que vimos, pero por una cuestión de espacio hemos recortado el corpus.

7 Se seleccionaron series dramáticas y a partir de la primera hemos seguido las sugerencias de la plataforma Netflix. Si bien la observación continúa, podemos adelantar que en todas las vistas hay al menos una escena en donde la muerte se encuentra representada en los espacios que aquí analizamos.

8 La República de Corea ofrece distintos espacios de enterramiento: el cementerio, cementerios donde se colocan urnas con cenizas, túmulos (una pequeña lomada que se realiza en un lugar permitido), lugares de consagración religiosa y naturales (entierro de cenizas bajo árboles, previa autorización de los gobiernos) (APCFC, 2023).



-El espacio funerario y su relación con el argumento: a) procedimiento de ritualidad actual, b) ritualidad institucional (funerales de Estado, policía, militares), c) ritualidad en donde las almas o fantasmas son invocados o percibidos como presentes, d) lugar de promesa y su concreción, e) lugares donde se desarrollan conversaciones importantes y reveladoras, f) referencia a funerales del pasado, como flashbacks, g) discursos y usos políticos de la muerte.

En función del artículo de Aguiló Patrana (2023) que trabaja la articulación entre el fenómeno *Baby Box*⁹ y la posterior película que lo visibiliza, nos preguntamos si la presencia de escenas vinculadas a la conmemoración funeraria son un emergente o un aspecto más de la promoción de la cultura coreana.

Si bien en este caso se ha elegido un análisis temático, existen otros abordajes más técnicos como el pionero de Genette (1977) que a través de tres tríadas entrelazadas combinará el relato, la historia y la narración; la segunda, el tiempo, el modo y la voz; y la tercera, el orden en que son mostrados los eventos, la duración de los segmentos y la frecuencia en la que aparece en la historia (Alcalá, 1998; Príncipe Cotillo, 2022). El análisis de piezas audiovisuales también puede ser advertido desde elementos que intervienen como el plano, los ángulos, la composición, la iluminación y el sonido, que contribuyen al salto de fe necesario del receptor para que todos los estímulos lleguen al espectador, que hará su propia reinterpretación y a través de los múltiples dispositivos, sumado a las múltiples plataformas que el presente ofrece (Cabrera González, 2009; Raya Bravo y Cobo Durán, 2020) y cuyos efectos en el espectador exceden el objetivo del presente trabajo.

Corpus de análisis temático. Sinopsis de las series

Como se ha explicitado, el recorrido se ha iniciado de manera aleatoria a partir de consignar serie *dramática coreana* en la plataforma Netflix. La primera serie trabajada fue *Designated Survivor 60 days* (2019), que es un remake de una estadounidense con varias temporadas, pero esta posee sólo una, y consta de 16 capítulos con más de una hora de duración. La historia comienza con un conflicto entre el presidente de Corea y el ministro de Medio Ambiente, Park Mu-jin, que proviene del mundo académico y se encuentra vinculado a las energías renovables. Al no conciliar, el ministro presenta su renuncia y esa noche, cuando todo el Poder Ejecutivo se encuentra en la Asamblea Nacional en función de un acto, esta estalla producto de un atentado y todos mueren. Por línea sucesoria, el protagonista debe hacerse cargo de la presidencia, ya que su renuncia nunca había sido aceptada. A partir de allí, el nuevo mandatario impondrá su visión, que no siempre se compatibiliza con la estructura y la lógica interna de la Casa Azul.

En esta pieza, la primera escena del primer capítulo abre con un velorio en un formato de documental sobre el art. 71 haciendo referencia a un caso histórico, sentando jurisprudencia para el argumento. En el segundo episodio, el vocero presidencial desertor de Corea del Norte expresa que allí “Aunque lanzara las cenizas de su padre al mar debería ir a pescar al otro día, porque de eso se vive” (Yoo, 2019: EP2, 0:35:00). Si bien este es un discurso sobre las actitudes sobre la muerte, es oportuno rescatarlo porque la prohibición de la cremación y su posterior permiso marcan un

9 En Corea del Sur, se instalaron unas cajas donde se podía poner a los bebés recién nacidos, con la temperatura regulada y un dispositivo para que un equipo acudiera a buscarlos y luego darlos en adopción.



hito histórico, así como también evidencian la diferencia con Corea del Norte. En esa misma oficina se posiciona un canasto de crisantemos blancos en el escritorio de los funcionarios fallecidos (Yoo, 2019: EP 2, 0:48:00) y se muestra el memorial de fotos, velas y lazos verdes que improvisa el pueblo frente a la Asamblea Nacional. En el episodio 4, nuevamente se posiciona a la muerte como protagonista del discurso político cuando dos líderes de la oposición discuten acerca la *duración* que debe tener el funeral de Estado, explicitando el uso que debían sacar de este. Uno de ellos apela al contenido emocional y a la magnitud del funeral y su oponente, a seguir las leyes que establecen cinco días, en una interesante discusión sobre los costos o el protocolo, y la posibilidad de usufructuarlo en función de la *integración nacional*, destinándole cuatro minutos intensos (0:22:00 a 0:26:00).

En el episodio 5, “Una buena persona”, se desarrollan los funerales de Estado en el que simula ser el cementerio nacional en un memorial conjunto para las víctimas del capitolio con la foto del presidente fallecido en el centro y un altar cubierto de crisantemos blancos, así como los retratos de todos los fallecidos. Allí, todos vestidos con traje negro, guantes blancos y una cinta negra con un alfiler de gancho en los bolsillos superiores que expresa *condolencias*, se encuentran sentados por orden jerárquico. Park Mu-jin con su esposa suben y un militar le da un crisantemo a cada uno de tallo largo, allí tiene un breve *flash-back* de dónde conoció al presidente, y luego procede a depositar la flor con la copa mirando hacia el retrato, esparcen las astillas de sahumerio en las brasas con dos cirios a los costados y el único sobreviviente hará un panegírico (Yoo, 2019: EP5, 0:30:00 a 0:42:00). En el episodio 6, producto de una decisión, se produce la baja de un soldado de élite y se muestra, en forma detallada, un rito funerario militar. Desde el portaviones, 12 soldados de gala, 5 de cada lado del ataúd cubierto de una tela blanca y dos a los costados con un sable, lo depositan en una plataforma. Ya cubierto el féretro con la bandera de Corea, son los compañeros los que escoltan al fallecido, uno de los cuales posee la foto con el borde y el crespón negro y, en contra del protocolo, el presidente toca el ataúd con ambas manos llorando (Yoo, 2019: EP6, 0:68:00 a 0:71:00). Esa misma acción de prometer frente a una construcción funeraria es relevada en numerosos momentos.

En esta serie, que comienza con un magnicidio, se ponen en evidencia las tensiones entre los grupos de poder, los medios de comunicación y su fuerza, sin dejar de cuestionar los laberintos del entramado político y partidario, aunque salvaguardando la figura del presidente –además científico y académico– de esas situaciones. Asimismo, el tiempo dedicado a las seis escenas donde la ritualidad aparece (militar, en ámbitos laborales, como parte del discurso político y su alcance nacional) es representada con gran detalle, movimientos pausados y reflexivos por parte de los protagonistas.

La serie *Stranger* (2017-2020) tiene dos temporadas de 16 capítulos cada una, y el argumento que sostiene la historia es la competencia entre la policía y la fiscalía en cuanto a alcances, información e injerencia en los casos de Delitos Violentos. Por el lado de la policía, la protagonista es Han Yeo-jin, que posee una sensibilidad y una inteligencia basada en la experiencia y Hwang Si-mok, como contrafigura, que de niño ha sufrido una operación cerebral, impidiéndole sentir. Ambos, a su manera, son *héroes solitarios* que comparten desde sus propias metodologías, el mismo objetivo y entablan una sutil amistad.



En el episodio 1, la detective Han llega a una casa velatoria a presentar los respetos a la familia de la víctima de un asesinato, con claros signos de ser una de las económicas, donde hay una barra con algunos platos con comida y los escasos concurrentes se encuentran sentados en una esterilla en el piso. Allí, la protagonista, en un primer plano de sus manos, prende en la vela blanca el sahumerio y respetuosamente mira el retrato con el crespón negro y flores de variados colores, aunque predomina el blanco, se retira caminando hacia atrás y realiza una inclinación pronunciada. Atrás hay un grupo de cinco mujeres, sentadas en ronda, que entonan una canción religiosa “Mas cerca, Dios, de ti, que me lleve a ti. Amén”, durante toda la escena. Luego se dirige a la madre del fallecido y al nieto, que tiene un traje negro con dos tiras blancas en su brazo izquierdo y se inclinan arrodillándose y poniendo la frente sobre las manos en el suelo y le agradecen la presencia. A la salida entrega el sobre con dinero, mientras observa la poca concurrencia y las mesas (bajas y con almohadones dispuestos para sentarse en el suelo). La escena, que va del minuto 0:50:00 al 0:54:00, muestra de modo detallado la ritualidad funeraria para un visitante, no familiar, que plantea la APCFC.

En el episodio 14, la muerte de una joven abogada lleva a toda la fiscalía de Jeju a un velorio muy concurrido, con coronas de flores blancas y amarillas, con el nombre de quien lo envió de manera vertical, y de forma cónica. También en el altar se encuentra la foto con las tiras negras y el crespón rodeada de rosas blancas. Allí, en una sala separada del resto, la madre permanece en el piso sentada y el padre de pie y todo el grupo de compañeros concurren con traje negro. Todos, encabezados por la detective Han, se inclinan primero frente a la foto y luego de manera profunda sobre la esterilla y en el piso hacia su madre, y saludan antes de retirarse. Se muestran en cámara rápida otros grupos que hacen lo mismo, la puerta de la casa velatoria, y ante la llegada del fiscal general, que posiciona el sahumerio, inclinado en la copa de metal, todo el nuevo grupo hace una inclinación profunda en el suelo, frente a la foto de Eoon, la joven fiscal, otra más leve y luego repiten frente a los padres el mismo procedimiento. Allí, el director le permite contemplar al espectador las mesas bajas, fuera del espacio donde se presentan los respetos, donde se encuentran visitantes comiendo, el lugar de los zapatos y el jarrón con crisantemos al lado del altar. La escena es prolongada (0:25:00 a 0:32:00) y muestra la interacción de los distintos personajes y tres momentos frente al altar en donde se repiten los procedimientos, aunque en el último, el fiscal Hwang no se inclina, sino que mira fijamente la foto.

En el episodio final, frente a un túmulo de casi un metro de altura en un cementerio, uno de los personajes le vierte *soju*¹⁰ y le habla al fallecido (Lee, 2020: EP16, 0:76:00 a 0:77:00), en concordancia con la comunicación que existe entre los dos planos y la labor que deben realizar los vivos para con los muertos, alimentando ese equilibrio que sostiene ambos mundos dentro de la tradición.

En el aire (2018) es un drama policial que también se vincula con una lucha intergeneracional entre una exitosa conductora de noticieros Go Hye-ran, a quien la dura competencia de una nueva periodista la obliga a contactar a un viejo amor del pasado que altera su matrimonio agonizante. En el episodio 2, la protagonista debe optar entre acudir de manera inmediata al asilo por la muerte de su madre o efectuar la entrevista que la sostenga en la cima. Ella lo delega, incumpliendo la piedad filial, y

10 El *soju* es una bebida destilada de arroz nativa de Corea, hecha con arroz y otros almidones, sumamente popular, y presente en todas las series y películas.



cuando culmina su trabajo ya se encuentra organizado un velorio VIP, con la protagonista vestida con un *hanbok*¹¹ negro con un ribete blanco y su marido con el brazalete blanco en el brazo derecho con un fondo repleto de coronas inmensas.

Desde el comedor, con mesas bajas y almohadones al estilo tradicional, sus amigas la critican sin piedad y, una vez que casi todos se retiran, ella se pone a comer frenéticamente, como respuesta a un recuerdo de su madre que le exigía una buena presencia y una autoexigencia por ser la primera en su profesión y, al mismo tiempo, negar el paso del tiempo. Un aspecto diferente, y que luego se observa en otras series con protagonistas ricos, es un pequeño moñito blanco en el pelo que acompaña el vestido de luto tradicional. En este momento, con pequeños fragmentos de otras escenas y un *flashback* (Hahm, 2018: EP 2, 0:06:00 a 0:13:40), se muestran de modo detallado no sólo el altar sino también cómo se apoya el crisantemo en el altar y se realiza una inclinación profunda. Incluso en el velorio de su madre trata de sacar ventaja de la situación y la escena siguiente es su paso decidido asistiendo al trabajo y todos los concurrentes mirándola con sorpresa, por el escaso tiempo que le ha dedicado al duelo.

En el siguiente velatorio, también de clase alta, la viuda, recuerda momentos aciagos mientras recibe el saludo de algunos visitantes (Hahm, 2018: EP 5, 0:52:00) En el siguiente episodio, el sexto, se muestra el cortejo en el cementerio, con la foto y la tablilla siendo llevada por un amigo de confianza, atravesada por una escena en la morgue para averiguar la causa de la muerte, pero exponen cómo ingresa el cajón al horno crematorio, similar a un ascensor. Inmediatamente se vuelve al cementerio y se puede ver el procedimiento de la urna con las cenizas, junto a la fecha de nacimiento y muerte y el nombre en vertical, que, en este caso, es tapada con un mármol con espacio para fotos y flores. El cementerio se muestra desde diferentes ángulos con altas nicheras angostas revestidas de piedras blancas, como marcos a sus costados. En esta larga secuencia que genera una tensión entre ambos espacios de muerte y conversaciones significativas, se prolonga hasta la presentación, a los 7 minutos.

Nuevamente, en el episodio 11, se observa una escena que parte desde la tablilla del altar en primer plano con el nombre de la fallecida, con un altar en diferentes niveles: en el piso superior el de la foto rodeada de flores, una mesa siguiente con la tablilla, dos velas blancas, una bandeja central con pomelos, manzanas y otras frutas, donde se posicionan los crisantemos, seguida de otra más baja con una vela, sahumerios y la copa donde colocarlos. Casi en el piso se puede ver un bol de metal, otro más pequeño y una pava; y, a su lado, un jarrón con crisantemos blancos, como indica el portal de la APCFC. También se muestra el espacio del comedor y el hermano de la fallecida toma *soju* y se tienen conversaciones importantes, donde los personajes se permiten llorar y hacer promesas a futuro (Hahm, 2018: EP 11, 0:38:00 a 0:41:00). En esta serie, atravesada por la presión de la competencia, los mandatos familiares y el lugar de la mujer, la protagonista (que prácticamente no sonríe en ningún episodio) se conjuga con su deber para con los muertos que son representados en distintos espacios: sala velatoria, crematorios y cementerios de clases altas tradicionales y *nuevos ricos*, que ponen en tensión los cambios atravesados en las últimas tres décadas.

11 El *hanbok* es una vestimenta tradicional coreana que ha cambiado a lo largo de la historia, pero que mantiene su configuración básica desde hace 5000 años, conformada por una parte superior ceñida y una inferior holgada. Para el hombre se puede incorporar pantalones, chalecos y cinturones. Los accesorios y los colores constituyen un aspecto importante que marcan la diferencia en cuanto al evento (casamiento, funerales y diversas festividades).



Siguiendo con el universo femenino o *womance*, la serie *Queenmaker* (2023) tendrá a la muerte como una protagonista más: la ritualidad funeraria aparece en 6 de los 11 capítulos, y a veces de manera recurrente en uno. La protagonista Hwang Do hee es la empleada de confianza de un gran conglomerado de Seúl que resuelve los conflictos familiares y de todo orden en los que incurren la dueña y una de sus dos hijas casada con un pusilánime, pero exconductor de TV, Baek Jae Min, a quien quieren postular como alcalde, para realizar más negociados. La muerte de una empleada del equipo de la Sra. Hwang la hace recapacitar o *despertar* de un mundo de privilegios y cambiar radicalmente su vida, apoyando a una abogada defensora de los derechos laborales especialmente de las mujeres. En el episodio 2 (Yoo, 2023: EP2, 0:33:00), la escena se inicia con un crisantemo blanco en un altar modesto que rápidamente es completado con ramos monumentales con flores blancas pero el centro amarillo y una pancarta del conglomerado. La presencia del jefe asumiendo una hipócrita responsabilidad y haciéndose cargo de los gastos del funeral son parte de los elementos que provocan el giro ideológico de la protagonista. Esto se completa en el episodio 3 cuando la Sra. Hwang concurre al cementerio a prometer delante de la urna que buscará la verdad sobre su muerte, arrodillándose (Yoo, 2023: EP3, 0:16:00 a 0:18:00).

En el episodio 6, se hace un *flashback* de menos de un minuto, de la muerte del patriarca del conglomerado de 25 años atrás y la diferencia que la madre hace entre su hija legítima y la que adopta, fruto de la infidelidad de su marido. Hacia el final, se desarrolla el velorio del padre de la protagonista, vestida con *hanbok*, frente a un altar muy completo. A diferencia de otros también VIP, las mesas son altas y se contempla de fondo un mostrador y máquinas expendedoras evidenciando cierta impersonalidad en el procedimiento. La diferencia también se expresa en las coronas inmensas y la revelación que posee a partir de quien se las envía (Yoo, 2023: EP 6, 0:57:00 al final). El contenido humano adecuado a lo que está viviendo la protagonista en el velorio de su padre lo da el grupo de la abogada Oh, su coprotagonista, que llega en el siguiente capítulo a acompañarla desde un lugar más personal (Yoo, 2023: EP 7, 0:03:33 a 0:07:00) y lloran como amerita la situación, le toma la mano y la consuela, además de comer y compartir la sospecha de que no fue sólo un accidente. La abogada Oh representa todo lo opuesto a esa idea del *pali-pali*¹², cuando le dice: “El mundo no se va a acabar porque hagamos una pausa”. También hay una escena donde ella lleva una foto al cementerio junto a su padre y su exmarido, muy breve (Yoo, 2023: EP 7, 0:12:00 a 0:13:00).

En el capítulo 8, Baek Jin min, el asesino, recuerda que vio morir a su padre colgado de un árbol, le promete en el cementerio que su suicidio tendrá una venganza que se encuentra pronta. El cementerio está compuesto por una pared de nicheras ascéticas en mármol o granito blanco, casi sin adornos y una rara estatua que muestran en un paneo (Yoo, 2023: EP 8, 0:23:00 a 0:25:00). En ese mismo episodio, el exmarido de la Sra. Hwang, que desconocía la muerte de su exsuegro, le presenta sus respetos (0:33:00 a 0:34:00) en un cementerio que también posee una pared de nichera, pero se encuentra lleno de color, fotos y flores, a diferencia del anterior, y le hace una promesa en silencio, como evidencia en las escenas siguientes. Al transcurrir en el mismo capítulo, la contracara de ambos cementerios resulta significativa.

¹² Modismo coreano que significa “rápido-rápido”.



En el capítulo final, la revelación de la venganza de la Sra. Hwang con el asesino de la joven I Seul tiene lugar frente a la urna de la joven empleada, cumpliendo su promesa (Yoo, 2023: EP 11, 0:30:00 a 0:33:00).

Como espacio de promesa o de revelación la muerte, el espacio cementerial es un nuevo comienzo o despertar frente al futuro, adoptando nuevas perspectivas, especialmente las vinculadas a una conciliación entre los afectos y el clima ultra competitivo, predominantemente masculino, de los *chaebol*¹³. En esta serie, las mujeres son las protagonistas y será la muerte de una joven la que reconfigure el fuerte entramado sobre el que actúan y proyectan su vida en el futuro, en donde temáticas como la salud mental, el suicidio, el abuso sexual y laboral, así como la diferencia de clases sociales se encuentran presentes.

De manera más pronunciada, la comunicación entre ambos planos es el núcleo central de *Espíritu criminal* (2019) corporizado en dos personajes que representan el ying y el yang, tan presente en la mentalidad coreana y su equilibrio: un policía atribulado Kang Pil-sung, huérfano, marcado por el encuentro del cuerpo de su madre que se suicida cuando él tenía 6 años, y una joven Hong Seo-jeong, heredera de poderes sobrenaturales de origen chamánico y que puede ver fantasmas en su vida cotidiana. Ambos se encuentran y se enseñan mutuamente aspectos de sus propios universos y descubren que un alma oscura reencarna en forma recurrente y toma distintos cuerpos manteniendo el *modus operandi* de un viejo asesino serial. Por ejemplo, desde el episodio 1, la urna gris de las cenizas del asesino condenado a pena de muerte por la gravedad de sus hechos es comprada por un admirador que las manipula para tomar su alma y para ello obliga a una chamana que vive alejada en las montañas, y madre de la protagonista. (Joo, 2019: EP 1, 0:12:00 y 0:58:00; EP 2, 0:71:00 y EP 3). En el episodio 2, se muestra un funeral del cuerpo policial y dos *flashbacks* del velorio de la madre del protagonista, se mezclan con el de una de las víctimas y su hijita en la casa funeraria que en este caso se realiza en el hospital (Joo, 2019: EP 2, 0:32:00 a 0:35:00) y hacia el final de capítulo, el policía encuentra al asesino comiendo en el velatorio estallando un conflicto (Joo, 2019: EP2, 0:65:00), que continúa en el siguiente (Joo, 2019: EP 4, brevemente). En el episodio 8 (0:22:00), el protagonista concurre al cementerio y saca del columbiario un objeto para hacer un intercambio de almas con un policía muerto con el fin de tomar su poder y enfrentar al asesino en otros planos. La lucha es cruenta y deja muchas víctimas, entre ellos el jefe de policía Yu y su hija, y su urna es visitada por uno de los personajes secundarios (Joo, 2019: EP 15, 0:02:00 a 0:04:00), quien lleva un ramo pequeño de flores con un envoltorio negro y una botella de *soju*. En el capítulo final, los fantasmas ayudan al protagonista, porque fueron bien tratados y le dan fuerza para la lucha definitiva, porque los vivos han hecho su tarea (Despret, 2021). Si bien por momentos resulta levemente infantil y se estiran algunas secuencias, se ponen de relieve aspectos de prevención del suicidio, las almas gemelas y como el bien, finalmente vence al mal, pero, sobre todo, cómo los fantasmas sostienen, guían y conviven con el mundo cotidiano, que es parte de la identidad religiosa coreana desde tiempos ancestrales.

La serie *El Tranvía* (2022) resulta compleja desde el principio y algunas de las relaciones entre los personajes se van dirimiendo con el acontecer de los capítulos. El título hace alusión al dilema filosófico donde un tranvía puede ir por una vía y matar a cinco personas, o alguien tocando una palanca puede desviar ese curso y matar a una

13 Conglomerado de firmas bajo un mando familiar financiero y administrativo común.



sola, pero está consciente de que su acción modificó el destino. Esta disyuntiva aparece bajo distintas formas para todos los personajes a lo largo de los 16 capítulos donde la muerte y su ritualidad se encuentran presentes de manera constante. La acción se inicia con una mujer de 40 años, Kim Hye-joo, casada con un legislador prominente, llamado Nam Joong do, que denuncia la desaparición de su hija de 13 años. La niña aparece, pero hallan a su hijastro Ji-hoon muerto en el río Han, quien recién había salido de prisión por una falta menor. La familia vive con una mujer, Yeo-jin, que tiene un restaurante de fideos, levemente mayor a la protagonista y que ayuda con los quehaceres de la casa. Mientras transitan el duelo por el joven aparece una muchacha de 20 años, Kim So-bin, diciendo que está embarazada del hijo y, un poco por piedad y otro poco por cuestiones políticas, se queda en la casa por unos días. En esta pieza, las mujeres son las protagonistas y los debates que abren son profundos, como el suicidio, las violaciones, los tiempos de las denuncias y los ciberataques sexuales se mezclan con las necesidades políticas o las mentiras funcionales.

En el episodio 1, llamado “Preludio”, se muestra un velorio solitario de la joven que se ahorcó víctima del sexting, donde se encuentra su abuela y la protagonista come, haciéndole compañía (Lee, 2022: EP1, 0:21:00 a 0:24:00). Aquí por primera vez se menciona el libro de visitas y se ve claramente el depósito de dinero en un mostrador. Al lado, el lugar para dejar zapatos, que se encuentra vacío, agudiza la soledad de la escena. Hacia el fin del capítulo, se desarrolla el velorio de su hijastro, en un contrapunto bien marcado en cuanto a su posición social y prestigio. El espacio está desbordado de coronas, pancartas que no dejan de arribar, el espacio para zapatos está lleno, firman el libro y hay mozos sirviendo comida en forma permanente. Los planos sobre el altar frondoso son constantes durante la larga escena (Lee, 2022: EP1, 0:52:00 a 0:56:00).

En el siguiente episodio, “El accidente”, se vuelve a mostrar el solitario velorio de la joven, y la asistencia del legislador Nam Joong do, por cuestiones políticas (Lee, 2022: EP2, 0:54:00 a 0:56:00), ya que el caso de ciberataque será parte de su campaña. Con algunos *flashbacks* de un viejo velorio de la niñez de la protagonista, estos se entrelazan con la visita del legislador al velorio del joven que viraliza el video sexual, que se suicida al ser expuesto en los medios afectando su carrera universitaria.

En el episodio 5, “La Confrontación”, los recuerdos de la juventud de Kim Hye-joo, a quien se la culpó por denunciar un abuso en su ciudad natal de la muerte de un joven poderoso, la atraviesan mostrando un velorio de hace 20 años, de manera muy breve. En el capítulo 7, la abuela de la joven destruye un memorial (Lee, 2022: EP 7, 0:42:00 a 0:43:00), porque se siguen tapando las mentiras, que es una de las líneas argumentales: es sólo la verdad la que trae la paz y la sanación, y es lo que finalmente le Hye-joo enseña a su hija, aunque en el momento, genere sufrimiento.

En el capítulo 9, llamado “Sinceridad”, se muestra desde la puerta un enorme edificio llamado Jardín de Paz Pooreun Eunha, que es otra de las conformaciones recientes en las que se organizan los nuevos espacios cementeriales, donde se colocan las urnas, con puertas de vidrio y se complementan fotos con luces, flores y objetos que representen al fallecido (Lee, 2022: EP 9, 0:33:00 a 0:35:39). Toda esta escena, importante dentro de la trama, y en la que se reflexiona sobre la paternidad, se desarrolla con el columbario de fondo. Allí vuelve sola en el episodio 11, llamado “La pesadilla”, y ciertos velos comienzan a caerse en la trama de mentiras (0:54:00 a 0:57:00).



Nuevamente, en el capítulo 10 (0:8:00 a 0:13:00), escenas de gran dramatismo se suceden en el hall del cementerio, y al final del episodio (Lee, 2022: EP 10, 0:54:00) la hija tiene un recuerdo del velatorio de su hermanastro, a quien culpa de los conflictos que se desencadenan por su muerte.

En el capítulo 12, “Realidad”, la muerte y su ritualidad, como espacio y reflexión inicia mostrando por tercera vez el Jardín de Paz Pooreun Eunha, a la protagonista visitando la urna de su hijastro (Lee, 2022: EP 12, 0:01:00 a 0:02:50), y luego al legislador Nam Joong do manteniendo una conversación política (0:49:00) frente a la urna del hijo y hacia el final en el mismo lugar (0:56:00). Como se observa, ese cementerio es un escenario recurrente en el mismo episodio.

En el último capítulo, “Decisiones”, la protagonista vuelve al cementerio (Lee, 2022: EP 16, 0:36:00), So-bin va a dejarle un crisantemo blanco (0:52:00) y Hye-joo ordena el columbario (0:56:00) y descubre que un librito de tareas está roto y se lo lleva para arreglar, dado que ese es su oficio. En tres momentos, el encuentro con el espacio que hoy habita simbólicamente el fallecido, y materialmente con sus cenizas, reúne a las mujeres, y cada una a su modo comienza un camino de sanación de un pasado en donde los silencios y los ocultamientos de la verdad eran la norma impuesta por las presiones familiares y las distintas formas del entramado patriarcal.

En la serie dramática *Cada quien con su mentira* (2019), se mezclan elementos de una trama política, empresarial y policial, donde un viejo patriarca de un *chaebol* digita las vidas de todos. La historia empieza con la muerte de un legislador de una provincia que muere en un accidente extraño. En el episodio 1, se muestra la casa velatoria (Lee, 2019: EP1, 0:13:00 a 0:14:00), y luego una escena de la familia y círculo íntimo, en una sala apartada junto al fallecido envuelto con las telas tradicionales y las manos y los pies atados. Allí, es donde el director de la funeraria les indica que le den las últimas palabras tocándole la mano y se puede apreciar el *hanbok* negro de las mujeres de la familia (Lee, 2019: EP1, 0:24:00 a 0:26:00). En ese mismo capítulo, se realiza una ceremonia funeraria pública frente a la legislatura, al aire libre que termina de manera macabra (0:54:26 a 0:59:00).

El siguiente capítulo recupera las escenas del funeral (Lee, 2019: EP 2, 0:02:00 a 0:03:16) que desencadenan el conflicto clave: la desaparición del esposo de una de las protagonistas, Kim Seo hee, hija del legislador asesinado y que asume progresivamente su lugar en el esquema político. En el episodio 8 (Lee, 2019: EP 8, 0:55:00), el policía Jo Tae sik, otro de los personajes principales también busca su redención por la desaparición de su hermana, exhuma el cadáver de una joven cuyo ataúd está cubierto con una manta colorida. Durante toda la serie, se presenta un diálogo silencioso entre un espacio rural donde el chamanismo continúa siendo una opción para los sufrimientos y sanaciones y otro más urbano donde son las ambiciones y la corrupción de parte de la clase política, empresarial y hasta policial la que los provoca, y la escena se continúa brevemente en el siguiente episodio. Finalmente, en el capítulo 16, se suceden dos escenas importantes: Kim Seo hee, de negro frente al columbario, se despide en paz de su marido frente a su urna, dejando una foto significativa de la niñez y flores; y le sucede otra, de Jo Tae sik, junto a su compañera de trabajo, hablándole a la tumba de un joven oficial muerto en el medio del conflicto. Allí no sólo establecen un diálogo, sino que bromean, le llevan el certificado de su ascenso, *soju* y unas flores. En este caso, la tumba es a tierra y el cementerio es muy parecido al nacional; y tanto allí como en los momentos finales, el fantasma del joven como de



su hermana vuelven a hacer las paces y a pedirles que sean felices, dejando atrás el pasado.

El peso de esta serie recae en los personajes masculinos y en los errores que cometen, así como en el pasado que vuelve de diversas maneras buscando reparar las injusticias, y, como en gran parte de las series analizadas, la relación entre los sujetos queda en un limbo ambiguo que descifrá el espectador a partir de pequeños y fugaces indicios.

La serie *Chief of Staff* (2019) es un drama político de dos temporadas de 10 capítulos cada uno que narra el largo y contradictorio proceso del jefe de asesores del asambleísta Soon-Hee-seop por ascender en un entramado laberíntico en donde la verticalidad de las relaciones y los sótanos del poder dificultan su carrera. La paradoja filosófica en la que se encuentra atrapado el protagonista Jan Tae-joon es la disyuntiva entre la adquisición del poder –corrompiéndose e incluso humillándose–, y allí poder cambiar las cosas para beneficio de los más desposeídos, o bien otra postura, que representa un exjefe, Lee Seong-min, que se basa en el cuidado de los medios y del proceso, anteponiendo siempre el derecho de los sectores populares. Como en *Cada quien...*, los dueños de las fábricas no reparan en la contaminación que provocan, la destrucción de un mercado callejero, cuentas en el exterior y todo tipo de negociados turbios con el solo objetivo de enriquecerse. El suicidio del asambleísta incorruptible, Lee Seong-min, asumiendo la culpa y la vergüenza por un acto que aparentemente desconocía, lo lleva a su funeral, ascético y funcional (Kim, 2019: EP 9, 0:13:00 a 0:18:40). Allí, se realiza por parte de los asistentes de renombre una inclinación profunda, se muestra el procedimiento y se llevan a cabo conversaciones importantes, y se hace un uso político de la muerte en la misma puerta de la funeraria, frente a los medios de comunicación. En el episodio 10 (Kim, 2019: EP 10, 0:34:51 a 0:36:00), Jan Tae-joon, concurre al cementerio y frente a la urna de cenizas le promete que el legado y los valores compartidos serán recordados y llevados a cabo en donde “la política es para la gente”, no sin antes hacer lo necesario para lograr el cargo de asambleísta.

Al comienzo de la segunda temporada (Kim, 2020: EP 1, 0:06:00 a 0:13:00), Jan Tae-joon y el desagradable mentor lo llama para que salga en las fotos y encabezan una ceremonia oficial en el Cementerio Nacional de Seúl, con unos planos que dejan entrever la extraordinaria composición arquitectónica que posee y que se puede leer como un texto de la historia coreana. En su suelo, a orillas del río Han se encuentran enterrados soldados, policías, estudiantes, expresidentes, patriotas de diferentes guerras y ciudadanos meritorios (Podoler, 2014), pero también se conjugan con la estatua de la Tortuga de Chungseong, la campana de Hogookjong en defensa de la Patria, entre casi 40 edificios, memorial y monumentos.

La escena sucede desde la Puerta Conmemorativa hasta la misma ceremonia, donde los protagonistas comparten el ritual poniéndose los guantes blancos, para ingresar a los pies de la torre a quemar astillas de incienso en los carbones de un cuenco de metal y recorren el sitio mostrando panteones conmemorativos y los senderos entre las tumbas. Al firmar el libro de visitas, el protagonista promete ser la luz en la oscuridad, rememorando todo lo que ha hecho para llegar a ese lugar. A los pocos minutos, nuevamente Jan Tae-joon visita la tumba de un excolega, en una tumba a tierra, llena de flores y colorida, y mientras la limpia, le promete, luego de una breve oración y una cortés inclinación, recordar los principios compartidos (Kim, 2020: EP



1, 0:15:00 a 0:17:30). La red de corrupción no deja de alcanzar al protagonista y a su amor prohibido, la asambleísta Kang, cuyo padre es dueño de un banco, pero antes de entregarse le dice que vaya a visitar la tumba de su madre, siendo esta una pista para que busque unos documentos que la salvarán. Nuevamente, el espacio de la muerte es parte de la revelación material y simbólica.

El legado (2024) es una serie policial corta de seis capítulos que combina chamanismo, nuevamente la ambición política por tierras que puede usar como negocio y una historia familiar turbia. La protagonista, la profesora Yoon Seo-ha, se encuentra atrapada en un matrimonio sin amor y cuando la llaman de la policía para avisarle que un tío (al que ella no conocía) había muerto le heredaba el cementerio familiar. Ya la presentación muestra imágenes de cementerios en las montañas, con tumbas y pequeños monolitos combinados con fotos antiguas de esa población cercana a las montañas y ambientada en el ámbito rural. En el primer capítulo (Yeon, 2024, EP 1, 0:21:00 a 0:24:00), se muestra el funeral del tío en el salón municipal de Jinseong-ri, y en el frente una pancarta que ofrece condolencias. Al ser una conmemoración de todo el pueblo, hay numerosas coronas y todos se encuentran comiendo y tomando con gran algarabía.

El policía que llega hace una doble inclinación profunda en la esterilla y presenta los respetos a la familia que cumple con su rol, aun sin conocerlo. También se muestra el buzón para los sobres de condolencias, así como la tablilla, los sahumeros, la foto y las frutas en un altar. Allí, se desarrolla una escena cruenta donde la protagonista tiene la revelación de un medio hermano y unos vínculos con el pueblo que comienza a recordar. Dentro de este ámbito más despoblado, se encuentra con un túmulo y una lápida gris en medio del campo, que el intendente ha permitido, evidenciando sus intereses ocultos detrás del entramado, y le cuenta que es usual entre los pobladores que “No querían pagar un columbario, e hicieron la tumba junto a su casa. Es práctico. Muchos lo hacen”, marcando una distancia con otro tipo de ceremonias como la que muestra el episodio 2 (Yeon, 2024, EP 2, 0:28:00 a 0:33:00), donde, en una casa velatoria, ella le realiza un funeral a su marido. Con mucho más lujo y vestida con *sanbok*, se refugia en el baño y escucha críticas de una colega más joven que ha ganado un cargo. Allí se habla de karma y de maldiciones y de cómo las familias condenadas deben vivir con su destino.

Si bien el camposanto es el tema central, este sólo aparece en las escenas finales (0:44:20 a 0:46:00) cuando la protagonista presencia cómo los sepultureros enterran las urnas de los fallecidos, se ofrece una mesa a 45 centímetros del piso y una botella de *soju*. Allí se hace alusión al clan y a la necesidad de continuar con el legado familiar, conservando la propiedad que está sobre una loma, donde se observan otros túmulos, pero los planos y la representación del espacio denotan un continuum a futuro.

La serie *Mudanzas al cielo* (2021) posee 10 episodios y es el corolario de este recorrido ya que constituye una historia específicamente dedicada a la muerte, los duelos y las formas de transitarlos de manera asertiva. Han Jeong-woo es el padre a Geu-ru, un joven de 20 años con síndrome de Asperger, y ambos trabajan en un emprendimiento que se ocupa de la limpieza de lugares donde murió una persona, una vez que se retiran la policía y los forenses. El primer caso es el de un joven empleado de una fábrica que tiene un accidente de trabajo por la noche y muere solo en su cuarto. Allí, luego de presentarse con respeto, anuncian que harán “la mudanza final” y juntan



en una caja amarilla los recuerdos que les enviarán a sus familiares y que cuentan la historia de la persona a partir de sus objetos.

Desde el primer episodio, donde detallan meticulosamente los diversos aspectos de un velorio en un hospital, la muerte es parte de la historia, pero revela deseos y matices ocultos de los fallecidos. La trama se complica cuando el padre de Geu-ru muere y allí dos personajes secundarios, el abogado y la vecina, serán los portavoces de las particularidades del síndrome frente a su nuevo tutor, Cho Sang-gu, el tío boxeador que salió de la cárcel adonde llegó por una pelea ilegal. Allí, la dinámica que se establece entre ambos los retroalimenta muy sutilmente resultando muy interesante la forma en la que Geu-ru atraviesa su propio duelo cuando finalmente realiza el orden de la habitación de su propio padre.

En ese cuarto, Geu-ru, donde no deja entrar a nadie, erige su propio altar con la urna de cenizas y sahumerios. La trama se complejiza porque no se encuentra permitido el guardado de cenizas en las viviendas y es ahí donde el abogado interviene para gestionar el entierro natural (Kim, 2021: EP 10, 0:46:00 a 0:50:00) de su padre junto a su madre.

Este tipo de enterramientos es reciente, pero al mismo tiempo ancestral y consiste en inhumar la urna bajo un árbol, haciendo palpable el ciclo vital y el acompañamiento de las estaciones. Los árboles deben tener un cartel identificatorio, con un permiso previamente concedido por la municipalidad, estableciendo un sector o un sendero específico para tales efectos. Este tipo de enterramiento no fue observado en otras piezas y es avalado por la APCFC por considerarlo económicamente sustentable y ecológico. Como se puede ver en la imagen, los crisantemos blancos son protagonistas no sólo de las ofrendas u obsequios, sino también como símbolo identificatorio de la defunción.

La serie contempla temáticas pocas veces tratadas en cuanto a la muerte desde el punto de vista biológico: ¿Qué hacer con el cadáver?, especialmente hace hincapié en los olores, la descomposición y la escatología que es pocas veces tratada, pero también aborda cuestiones como la homosexualidad, el suicidio, las adopciones transnacionales, la piedad filial, así como toda una amplia coloratura de las miserias y las contradicciones de los sujetos cuando se encuentran frente a la muerte.

A modo de síntesis provisoria

A partir de la compilación los espacios elegidos por los directores en donde se desarrolla la acción encontramos lo que se ha sintetizado en las siguientes tablas, teniendo en cuenta estas referencias:

Designated Survivor (DS)	Espíritu criminal (E)
Stranged (S)	El tranvía (T)
El legado (L)	Cada quien con su mentira (C)
En el aire (A)	Chief of Staff (CS)
Queenmaker (Q)	Mudanzas al cielo (M)



Tabla N°1: Lugares y episodios en donde se desarrolla la escena

Episodios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Lugar																
Casa velatoria	DS-S-T-C-CS	A Q E T C S			A	Q	Q		CS		A			S		
Cementerio					DS	A	DS	C	C						E	C
Cementerio columbario		Q						QE	T	T	QT	T				TC
Cementerio Familiar						L										
Cementerio natural										M						
Túmulo																S
Memorial		DS			M		T									
Espacio de trabajo		DSECM	E	DS		DS										

Fuente: Elaboración propia en base a lo relevado

Como se puede advertir, en todas las series aparece el momento en donde los lugares funerarios se encuentran representados y narrados. La mayoría de los espacios elegidos para representar la escena son las casas velatorias y los cementerios tipo columbario y los de tierra, así como los que se desarrollan en los espacios de trabajo.

Con respecto a las casas velatorias, estas se muestran tanto de sectores populares como las de alta gama, en donde se diferencia la cantidad de concurrentes, pero no los servicios que ofrecen desde el lugar para dejar zapatos, los implementos de la ceremonia y el espacio para la comida, y aunque no en todos, el libro de visitas.

Los cementerios que poseen las urnas son más recientes y modernos y también ofrecen una puesta en escena más ascética para las clases altas, como en *Queen-maker*, de un mármol blanco y sin adornos o más colorida y viva para las clases medias y bajas.

Con respecto a la oferta de la APCFC que habilita tipos de enterramiento, sólo faltaría un *espacio consagrado* en las piezas observadas, pero se han cubierto gran parte de las manifestaciones funerarias permitidas y legítimas en una amplia coloratura de escenarios. Resulta más significativo si se lo relaciona con las propuestas temáticas que proponen cada uno de los episodios como se aprecia en la Tabla N°2.

En estos casos, la referencia a la ritualidad en la actualidad se encuentra en la mayoría de las series, así como el espacio cementerial como lugar de promesa y luego de cierre venturoso de la palabra empeñada y escenario en donde se desarrollan conversaciones que revelan aspectos importantes de la trama.



Tabla N° 2: Temas y acciones que se realizan en el escenario.

Episodios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Lugar																
Ritual actual	S-T-T-C-C-M	D S-A-Q-E-T-M	E		M	Q	Q		T-C-S	T-M	T	T		S	E	T
Ritual institucional	C-C-S	E-C			D S	D S-A										
Ritual esotérico	E	E	E	E												
Promesa-concreción		Q-C-S					D S	Q	C S	Q-C-S						T-T-C
Conversación importante, reveladora	L	-L	E		A	L	Q	E	C	T	A	T				S-C
Referencia histórica	D S-P	A E-T			T			Q-C								
Uso político	C S-L	D S		D S					C-C-S			T				

Fuente: Elaboración propia en base a lo relevado

La muerte, como casi ningún otro evento, pone a prueba las identidades de manera compleja y, dentro de esta estructura, el pasado juega un rol central para continuarlo o bien reconfigurarlo. La ritualidad condensa situaciones que estaban latentes pero que el trabajo de los vivos (Despret, 2021) y el contexto hacen converger en emociones y situaciones que crean conciencia de otro plano que hay que contemplar en el día a día. Es por eso que la presencia de los personajes frente a las urnas o tumbas adquiere otro significado basado en el reconocimiento de las almas que conviven permanentemente, aunque sólo algunos las puedan ver.

La ritualidad es un acto de comunicación para los propios y los allegados, pero también posee una cara práctica del comienzo de la distancia con los restos, al tiempo que auspicia un reencuentro con las creencias o, como expone Han (2020), una vuelta al hogar y a las certezas: los procedimientos, la división de roles, las decisiones que no hay que tomar dado que existe una *hoja de ruta* ya marcada desde siglos, aunque reconfigurada y legitimada, que se reproduce con matices y que, además, tiene un reflejo inmediato en lo que expresa el Estado a través de la APCFC, en un diálogo tácito y sutil.

Se observa una coherencia, y un abanico de lugares y temáticas, no demasiado extensa ni heterogénea, sino por el contrario: una continuidad de líneas y de acciones que son realizables en los lugares en concordancia con los escenarios que los autores y directores han elegido para representar la escena y lo que quieren comunicar. En



este avance de la investigación sobre ritualidad funeraria y este ejercicio que hemos llevado a cabo en producciones culturales de amplia difusión, resulta significativo que tanto en las piezas analizadas como en el amplio conjunto de las que continuamos visualizando, la muerte y su ritualidad aparecen tarde o temprano de manera muy clara y estética, aunque también abarcando la diversidad de lugares conmemorativos y ceremonias que habilita la APCFC. El momento del fallecimiento y sus implicancias en las series dramáticas se encuentra como un aspecto más de la didáctica nacionalista y la *ola coreana* que se despliega como parte del *soft power*. El corpus de series, que se acrecienta permanentemente, posee una mirada bifronte: por un lado, es un emergente de la sociedad que las crea, dialoga con la sociedad que las produce, pero al mismo tiempo es un producto de exportación del *ethos* coreano, en donde la muerte también se encuentra presente.

Referencias Bibliográficas

AGENCIA DE PROMOCIÓN DE LA CULTURA FUNERARIA (2024) <https://www.kfcpi.or.kr/portal/home/main/main.do>

AGUILÓ PASTRANA, Jaime (2023). La película *Broker* y el fenómeno de *Baby Box* en Corea del Sur. PORTES, *Revista Mexicana De Estudios Sobre La Cuenca Del Pacífico*, 1(1), 189–200. <https://doi.org/10.53897/RevPortes.2023.1.8>

ALCALÁ, Purificación (1998). La aplicación del modelo de análisis de la estructura narrativa propuesto por G. Genette a la novela *La sombra del ciprés es alargada*. *Rev. De Filología y su Didáctica* N° 20-21. Universidad de Sevilla.

BENENCIA, Roberto (2011). Racionalidades, azar y aventura en la construcción de los itinerarios migratorios. En Cynthia. PIZARRO (comp.), *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*. Buenos Aires: CICCUS.

CABRERA GONZÁLEZ, María Ángeles. (2010) La interactividad de las audiencias en entornos de convergencia digital. *Revista Icono14* [en línea] 15 de enero de 2010, N° 15. pp. 164-177. Recuperado (Fecha de acceso), de <http://www.icono14.net>.

CASTIGLIONE, María Celeste (2021) “Formas de organización funeraria en torno a la muerte. Una aproximación a la Parroquia de los Santos Mártires Coreanos de la Ciudad de Buenos Aires”. *Revista Rumbos TS en su N° 24, “Asia y América Latina: el nuevo escenario y sus desafíos para las Ciencias Sociales y las Humanidades”*, edición especial.

CASTIGLIONE, María Celeste (2023)- “El impacto de la crisis del COVID 19 y la post pandemia en la comunidad coreana de CABA. Un acercamiento desde la interseccionalidad” X Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina, Universidad Parque Medellín, Colombia 2 y3 de noviembre. (En compilación)



CONTRERAS, Yasna (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas*, (58), 4–20. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.55729>.

DESPRET, Vincien (2021) *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*. CABA: Cactus.

GENETTE, Gerard (1977) *Narrativa del discurso*. Cornell University Press

HAHM, Young hoon, HWANG, Jee woo y OG, Hwan min (Productores Ejecutivos) (2018) *En el aire o Misty*. [Serie de TV.] Productora: JTBC. <https://www.netflix.com/watch/81029907?trackId=255824129>.

HAN, Bun Chul (2020) *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*. Barcelona: Herder.

INDEC (2024) Instituto Nacional de Estadística y censos. República Argentina. <https://www.indec.gob.ar/>

KENAN, Shlomith Rimmon (s.f.). *Tiempo, modo y voz (en la teoría de Genette)*. Recuperado el 04 de septiembre de 2023, de https://attachment.fbsbx.com/file_download.php?id=578239358890964&eid=AStke3JGFjQg5q8xHTshjzbUEDuI6_Ob8xmXQw6IA_tMXJeHqz5y5xoAFGA9M4tovXk&inline=1&ext=1379232088&hash=ASv53ldWRUSQpnT

KIM, Mi-na (Director) y JEONG, Jae-yeon (2021) *Mudanzas al cielo*. [Serie de TV.] Productora: Number Three Pictures y Page One Film. <https://www.netflix.com/watch/81181335?trackId=14170286>

KIM, Yong sub (2023) K-wave power and korean temperament. Conferencia en el marco del NIIED Invitation Program for Professionals in International Education & Exchange, August 21-26, Seoul, Korea.

KIM, Woo-taek y JANG, Gyeong-ik (2019) *Chief of staff*. [Serie de TV.] Productora: JTBC. <https://www.netflix.com/watch/81115182?trackId=255824129>.

KOSTAT (2024) https://kostat.go.kr/board.es?mid=a10301020100&bid=a103010201&ref_bid=203,204,205,206,207.

KWAK, Jung-jae (2019) *Chieff of Staff* [Serie de TV.] Productora: JTBC

JOO, Jae-hyun, CHOI; HO, seong y KWAK, Ji sang (Productores ejecutivos) (2019) *Espíritu criminal o Possessed*. [Serie de TV.] Productora: Studio Dragon. <https://www.netflix.com/watch/81088240?trackId=255824129>

LEE, Chan ho; MIN, Hyun il; GO, Byung chul y LEE, Sung jin (Productores Ejecutivos) (2017 y 2020) *Stranger. Or Forest of Secrets* [Serie de TV.] Productora: Studio Dragon y tvN. <https://www.netflix.com/watch/80187190?trackId=255824129>



LEE, Kwang son (Productor Ejecutivo) (2022-2023) *El tranvía*. [Serie de TV.] Productora: Studio S. <https://www.netflix.com/watch/81641123?trackId=14170286>

LEE, Yoon-jung (Director) y JEON, Young-sin (Escritor) (2019) *Cada quien con su mentira*. [Serie de TV.] Productora: Studio Dragon. <https://www.netflix.com/watch/81192307?trackId=255824129>.

PODOLER, Guy (2014) La muerte como texto nacionalista. Leyendo el Cementerio Nacional de Corea del Sur. En Pettid, M. y Horlick, C. (2014). *Death, mourning and the afterlife in Korea. Ancient to Contemporary Times*. University of Hawai'i Press.

PONCE VILLEGAS, Carlos y RAMOS BOBADILLA, Katherine. (2022) Análisis de la narrativa audiovisual de la serie coreana "El juego del Calamar" según la teoría de la tríada narratológica" (Tesis) Facultad de Derecho y Humanidades. Escuela profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú. orcid.org/0000-0001-6767-3507

PRÍNCIPE COTILLO, Guillermo (2022) El método triádico de Gérard Genette y análisis de la novela mañana volveré de Marcos Yauri Montero. *Revista EDUCA UMCH*, (19), 88-103. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.222>.

QUIJANDRÍA, Eliana (2022) Análisis del viraljacking y la percepción del consumidos millennial. Caso: El juego del Calamar. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5587>

RAYA-BRAVO, Irene, y COBO-DURÁN, Sergio (2020) Cuando la ficción televisiva funciona como evento en directo. El seguimiento en España del final de Juego de Tronos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26 (4), 1555-1567. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67575>.

SELIGSON, Silvia (2009) *Ritos de paso: continuidad del linaje en la sociedad coreana*

En: FOURNIER, Patricia y WALBURGA, Wiesheu (coord.) *Ritos de paso*. México. Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp. 103-118.

YEON Sang-ho (2024) El legado. [Serie de TV.] Productora: Netflix. <https://www.netflix.com/watch/81609273?trackId=200257859>

YOO Deok-geun y KIM, Jin-kyu (2023) (Productores Ejecutivos) (2023) *Queen-maker*. [Serie de TV.] Productora: Insight Film Studio, Focus X, AStory. <https://www.netflix.com/watch/81503120?trackId=255824129>

YOO, Jong Sun (Director) y KIM, T. (2019) *Designated Survivor: 60 days*. (2019) [Serie de TV.] Productora: Studio Dragon, DK E&M. <https://www.netflix.com/watch/81101773?trackId=255824129>

WELZER, Harald, MOLLER, Sabine y TSCHUGGNALL, Karoline (2012) *Mi abuelo no era nazi: el nacionalsocialismo y el Holocausto en la memoria familiar*. Buenos Aires: Prometeo.





ENSAYOS

Una pizca de magia sagrada. Notas sobre las huellas del mito en los mundos de fantasía
Por Ailén Spera

ILUSTRACIONES: Ingrid Petterson

Una pizca de magia sagrada. Notas sobre las huellas del mito en los mundos de fantasía

A pinch of sacred magic. Notes about the traces of myth in fantasy worlds

Ailén Spera*

Recibido: 10/09/24 // Evaluado: 14/10/24 // Aprobado: 19/11/24

Resumen

El presente trabajo aborda el género de fantasía y su relación con el mito, entendiendo ambas narrativas en tanto matrices culturales y campos de construcción de sentido, con el objetivo de establecer ciertas regularidades que permitan una aproximación a la forma en que se configuran los mundos narrativos. El ensayo transita los orígenes del género, donde el mito aparece como una de sus raíces primarias, para luego desarrollar las tensiones en torno a la definición de la fantasía y su asociación con lo irreal y lo extraordinario. Es así como la noción de mundo se torna central, especialmente en relación a la relevancia que adquieren las coordenadas espacio-temporales y las formas de representación de la trascendencia en el establecimiento de las continuidades y diferencias entre fantasía y mito. En este trayecto, cobra relevancia la dimensión afectiva y la tensión creativa que se da entre la pulsión mimética y simbólica en ambas formas narrativas.

Palabras claves: Fantasía – Mitos – Narración - Construcción de mundos

Abstract:

The present work addresses the fantasy genre and its relationship with myth, understanding both narratives as cultural frameworks and as fields for constructing meaning. It aims to establish certain regularities that allow an approach to the ways in which narrative worlds are configured. The essay traces the origins of the genre, where myth emerges as one of its main roots and then delves into the tensions around the definition of fantasy and its association with the unreal and the extraordinary. Thus, the notion of world becomes central, particularly in relation to the significance of spatial-temporal coordinates, and how transcendence is represented in establishing the continuities and differences between fantasy and myth. Along this journey, the affective dimension and the creative tension between the mimetic and symbolic drive in both narrative forms gain importance.

Keywords: Fantasy - Myths – Narrative - Worldbuilding



Universidad Nacional de Misiones

*** Ailén Spera**

Diseño y narración audiovisual. Diseñadora de Imagen y Sonido (FADU-UBA) y realizadora cinematográfica (ENERC-INCAA), actualmente cursa la Maestría en Comunicación Digital Audiovisual (UNQ). Docente de la Licenciatura en Diseño Artístico Audiovisual e investigadora del Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo de la Universidad Nacional de Río Negro. E-mail: aspera@unrn.edu.ar

Como citar este artículo:

Spera, Ailén (2024) "Una pizca de magia sagrada. Notas sobre las huellas del mito en los mundos de fantasía". Revista La Rivada 12 (23), pp 87-97 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/ensayos/438-una-pizca-de-magia-sagrada>

Introducción

La mente del hombre tiene la capacidad para formar imágenes de cosas que no están de hecho presentes. (Tolkien, 2009: 294)

Si la noción de género narrativo se presenta siempre como una variable inestable, también es cierto que cada inestabilidad hace vibrar imaginarios diversos. La fantasía que, como tal, comienza a configurarse en el romanticismo, y aparece entramada por una fuerte tensión espacial y temporal. Tal es así que, siendo un género moderno, huele a relatos ancestrales; y siendo un concepto, es fácil perderse en él confundiéndolo con un espacio. En este último sentido, es notable la definición del mismísimo J. R. R. Tolkien (2009) al hablar de los cuentos de hadas, donde, según el gran demiurgo, no se trata de hadas sino de adentrarse en el Reino Peligroso, o sea, adentrarse en Fantasía.

Otro rasgo notable es cómo, desde su génesis literaria, la fantasía pulsó hacia la imagen. Mapas, ilustraciones, bestiarios, etc., fueron materializando un género con un gran potencial expansivo en diferentes materialidades. Y, a fines del siglo XIX, esta pulsión visual y mimética encuentra un medio ideal en el cine, que desde los orígenes de su historia estableció numerosas tensiones en torno a la noción de realismo. En este sentido, cabe recordar que, en 1896, a pocos meses de la creación del cinematógrafo, Alice Guy filmó la primera ficción cinematográfica: *El Hada de los repollos*. Por su parte, Georges Méliès desplegó el mundo de la magia en relatos que se aventuraban en los territorios de lo imaginario y lo irreal. Desde entonces hasta la actualidad, la fantasía continúa siendo un género dilecto del audiovisual, especialmente en el ámbito del *mainstream* y las narrativas transmedia.

No obstante, su riqueza, muchas veces los mundos de fantasía se han menospreciado al considerarse un tipo de narrativa con fines evasivos, estereotípica y conservadora ideológicamente *per se*. Y desde esos parámetros se la ha vinculado ya sea al consumo popular, considerando los fruidores de ficciones populares en tanto consumidores pasivos, homogéneos e incapaces de negociar sentido; o al público infante-juvenil, como si sólo pudiese aspirar a un público adulto en segundo término.

Sin embargo, Fantasía es un territorio palpitante y diverso, imposible de encorsetar y profundo en sus posibilidades. En palabras de Attebery:

La fantasía es un modo narrativo sofisticado que se caracteriza por su versatilidad estilística, capacidad autorreflexiva y un tratamiento subversivo del orden social e ideológico. Probablemente el modo ficcional más relevante de fines del siglo XX, la fantasía parte de ideas contemporáneas sobre sistemas de signos y la relatividad de los significados, a la vez que ejecuta una reapropiación de la vitalidad y la libertad de formas no miméticas tradicionales como la épica, el cuento popular, el romance y el mito. (en Clua, 2017: 23)

Desde esta visión, compleja y vivificante, el presente texto pretende adentrarse en la fantasía mediante su relación con el mito, entendiendo al género y al mito como matrices culturales y campos de construcción de sentido, donde se pueden estable-

cer (al menos provisoriamente) ciertas regularidades que nos permiten comprender sus relaciones. Pero, además, asumiendo que los relatos participan de los modelos genéricos sin necesidad de quedar estancados en ellos, pues cada texto pertenece y actualiza uno o más géneros al mismo tiempo.

De este modo, se abordará, en primera instancia, el origen y las raíces primarias del género de fantasía, focalizando en el mito. Luego, el carácter genérico de fantasía en relación a uno de los elementos tradicionalmente asociados a su definición, la irrealidad, y con ella la noción de verosímil, conceptos que sin duda se ponen en juego en la construcción de mundo (diégesis). Y en tercera instancia, se desarrollarán las similitudes y diferencias entre el mito y la fantasía, centradas en las dimensiones espacio-temporales. Finalmente, cabe destacar que el recorrido va a estar constantemente intervenido por la referencia al carácter afectivo de la fantasía y el mito.

Las raíces de Fantasía

La fantasía se configura como género literario hacia fines del siglo XVIII, alcanzando su innegable madurez en la obra referencial de J.R.R. Tolkien a inicios del siglo XX. Se trata así de un género ligado al desarrollo del movimiento romántico europeo, que asumió características diversas según el periodo y el país (principalmente Alemania, Francia e Inglaterra). A grandes rasgos, según Hauser, el romanticismo se caracterizó no por representar una concepción revolucionaria o no revolucionaria, progresista o reaccionaria, sino por alcanzar una u otra posición “por un camino caprichoso, irracional y nada dialéctico” (2006: 178).

En este retorno a Dionisio que reclama el gesto romántico, en la era del imperio de la razón, el desencanto y la sociedad industrial, el cuestionamiento a lo real y la ponderación de la emoción son centrales. “¿Por qué se han de exagerar y deformar las cosas si uno no se siente inquieto por ellas?” se pregunta Hauser (2006: 180) en relación al sentimiento romántico. Es desde la inquietud, el miedo y el deseo desde donde el movimiento configura un pensamiento y una mirada en la que también se ve alterada la concepción del tiempo y el espacio, y estos desdoblamiento son parte de los mundos que narra. En este sentido, sostiene el autor, el romántico “a pesar de toda su estimación por el pasado, no juzga su propio momento ni de manera histórica ni dialéctica” (2006: 179).

En este convulsionado y emocional contexto comienzan a cuajar los géneros que lidian con lo irreal: lo fantástico, el horror y la fantasía, cuyos límites pueden ser confusos. Estas narrativas se van configurando a partir de la recuperación y actualización de formas narrativas previas, muchas de ellas de origen colectivo, conectando así con temporalidades pretéritas, incluso ancestrales. Clue y Grant (1997, en Clúa, 2017), denominan *taproots* (raíz primaria) a este espacio donde los límites de la fantasía se diluyen con otros géneros, y reconocen en esos umbrales las influencias de otras formas narrativas a las que denomina *taproots texts* (textos primarios):

(...) el conjunto de textos literarios que muestran un impulso hacia la fantasía antes de que podamos utilizar legítimamente este término, es decir, antes de finales del siglo XVIII. Entre estas raíces primarias del género se contarían obras pertenecientes a la esfera de la mitología y la épica clásicas (la *Odisea* de Homero, las *Metamorfosis* de Ovidio, etc.), textos medievales (como *Beowulf*, la materia de Bretaña y el ciclo artúrico), los *romanzi*



renacentistas (como el *Orlando furioso* de Ariosto) y obras como *Las mil y una noches*, *Los viajes de Gulliver* (*Gulliver's Travels*, 1726) o los cuentos de Perrault. (Clúa, 2017: 24)

Esta potente intertextualidad que establece la fantasía con sus antecedentes narrativos configura tonos-atmósferas y coordenadas espacio-temporales particulares. Y, entre esos textos primarios, está el mito, un tipo de relato con un poder evocador irreductible, sagrado, instaurado en la memoria colectiva, que habla de tiempos por fuera de las cronologías humanas y cuyo origen no es estrictamente fechable ni asignable a individuo alguno.

El mito es un relato, explicativo, simbólico y dinámico, de uno o varios acontecimientos extraordinarios personales con referente trascendente, que carece en principio de testimonio histórico, se compone de una serie de elementos invariantes reducibles a temas y sometidos a crisis, que presenta un carácter conflictivo, emotivo, funcional, ritual y remite siempre a una cosmogonía o a una escatología absolutas, particulares o universales. (Losa, 2016: 70)

De este modo, el mito cumple funciones estructurantes y afectivas en el individuo y en el colectivo. La historiadora y comunicadora Diana Uribe refiere a este poder del mito cuando sostiene que en él “está encapsulada la forma en la que los pueblos resuelven la emocionalidad de sus imaginarios históricos” (2020). Según ella, el mito escapa de lo racional, no le interesa lo histórico, ni siquiera la causalidad entre las acciones que cuenta, porque relata la “verdad del alma”, y desde su lenguaje simbólico y atractivo aborda el mundo de las emociones humanas (Uribe, 2012).

Pero, además, tanto el mito como el género son matrices culturales. Estas matrices son, para Martín Barbero (1988), supra-elementos o sistemas, configurados a lo largo de la historia, con capacidad para contener y al mismo tiempo dar forma, “memorias narrativas y gestuales” capaces de expresarse en el orden de lo narrativo y de lo escénico. Por su parte, según Gonzales (S/F), estas matrices se caracterizan por su gran economía e impacto emocional y, lejos de agotarse con la repetición, se presentan como sistemas abiertos capaces de conectarnos con lo colectivo de forma activa, porque su reconocimiento requiere un completar el sentido en la lectura. Existe así una relación dinámica entre ambas estructuras, la genérica y la mítica; las dos proporcionan estabilidad, economía narrativa e impacto afectivo, pero también ambigüedad y espacio para la construcción de nuevos sentidos.

Ahora bien, en tanto género, la fantasía va a nutrirse del mito como un elemento raíz desde su constitución, ya sea en términos de incorporación de figuras y mitemas según el relato¹, como, más específicamente, en la asimilación de ciertos rasgos que hacen al carácter mismo del género. Algunos de estos aspectos están vinculados a las tensiones entre las diversas oposiciones que genera la idea de realidad, a las dimensiones espaciales y temporales de ambos tipos de relatos y a la centralidad de las emociones en Fantasía.

1 Si bien cualquier género, y por ende cualquier relato, tiene la posibilidad de incorporar mitemas o figuras mitológicas, es interesante señalar la relación del viaje (de ida, de vuelta, fundacional, mesiánico, etc.) como una figura sumamente vinculada al *quest* de la fantasía.



Verosímil: irrealidad y afección

Sabemos que intentar definir un género narrativo no es una empresa del todo realizable, pues si algo caracteriza al concepto es su inestabilidad y sus fronteras difusas, y aun así es *un algo* que funciona y reconocemos al entrar en contacto con los relatos. Una cuestión que Altman (2000) deja claro, en relación al género cinematográfico en particular, es la polivalencia, los múltiples significados y las variadas áreas de influencia del género, que atañen a la configuración de la industria, la construcción del texto, las decisiones de distribución y las expectativas de los fruidores.

Por su parte, Aumont y Bergala (2011) van a definir el género a partir de la conformación de un *corpus* y su carácter profundamente intertextual. Por eso tienden a hablar de un *efecto-género*, en el cual descansa el mantenimiento del verosímil que a su vez cohesiona. O sea, cada matriz genérica construye un tipo de verosímil determinado, siempre teniendo en cuenta las diversas licencias que le permiten evolucionar, como así también las hibridaciones que pueden producirse al yuxtaponerse más de un género en un mismo relato.

A su vez, el verosímil responde a lo predecible en términos de mundo posible, “está ligado a la motivación en el interior de la historia de las acciones emprendidas (...) es un medio de naturalizar lo arbitrario del relato, de realizarlo (en el sentido de hacerlo pasar por real)” (Aumont y Bergala, 2011: 142-143). Ahora bien, para estos autores, el verosímil no se constituye en relación a la realidad, sino en relación al *corpus*.

Una tendencia muy común al intentar determinar los rasgos que hacen a la construcción de estos *corpus* genéricos, y las lógicas de sus verosímiles, es establecer las dicotomías que los estructuran (tendencia muy propia del pensamiento occidental). En el caso de la fantasía, una de las dicotomías recurrentes en los debates en torno a su definición es la que opone la realidad, o lo real ordinario, a aquello que no se considera real. De esta forma, aparecen, en el margen opuesto, los conceptos de lo irreal, lo imposible y lo extraordinario, cada uno con sus matices y discusiones. Pero no existe un único género con el monopolio de lo irreal. Sin embargo, y a grandes rasgos, se podría decir que la fantasía, a diferencia de otros géneros, naturaliza lo extraordinario (constituido, de todos modos, en base a lo ordinario como punto de anclaje) que a su vez es asumido por el personaje.

En su trabajo sobre fantasía y mito, Losada (2016) refiere que lo propio del género no es lo imaginario imposible, sino la capacidad de fusionar los mundos posibles con lo imposible, a lo que llama “coalescencia fantástica”, y pone en relevancia la importancia de la construcción de los marcos espacio-temporales. A su vez, halla en esta naturalización (y asunción) de lo extraordinario un notable punto de contacto entre la fantasía y el mito. De esta manera, pone énfasis en el concepto de la irrealidad como un elemento constituyente de ambas narrativas, pero no necesariamente en pugna o negación intrínseca de lo real, sino como condición para poder abordar la realidad. Desde esta perspectiva, revaloriza la operación vital de la narración que aborda el mundo desde la construcción de lo irreal.

La importancia de la irrealidad en nuestra vida es enorme. De hecho, siempre que una imaginación sobrepasa los límites de lo real, penetra en lo irreal. En esto nuestra vida es dual: o realidad o irrealidad, no hay más. La una lleva a la otra. Esta operación es más habitual



de lo que se piensa. ¿Quién ha dicho que la realidad detenta el monopolio de la conciencia? Precisamente nuestra conciencia se caracteriza por hermanar lo real con lo irreal. Ahí, en nuestra conciencia, ambos coinciden de manera solidaria y cimientan nuestra actitud y visión del mundo, hasta el punto que un gran filósofo haya pronunciado esta frase en apariencia paradójica: “sin contar con la noción de lo irreal no cabe ningún realismo” (Losada, 2016: 72)

Ahora bien, también es posible pensar que esta dimensión de lo irreal del mito está sesgada por una apropiación distanciada de él. O sea, cabe preguntarse si cuando el mito estructura de forma directa una sociedad (y no es percibido como tal) eso que parece una irrealidad desde una cosmovisión ajena, no es sino un parámetro más de lo que se concibe como realidad para ese colectivo. Porque, en definitiva, el problema con el concepto de irrealidad es la noción aún más escurridiza de realidad.

Otros autores proponen, en torno a la oposición de lo real, la triada posible/probable/imposible que definiría las narrativas realistas, la ciencia ficción y la fantasía. Sin embargo, como agrega Clúa en consonancia con la importancia de lo irreal a la que alude Losada, es necesario destacar que lo imposible no atañe únicamente a la inserción de elementos que no existen en el mundo ordinario desde el punto de vista cognitivo (un dragón, un unicornio, una varita mágica, etc.), sino que descansa sobre un sentido afectivo de lo imposible que impregna el tono y el escenario:

Es esta dimensión, según Wolfe, la que mantiene el interés y hace funcionar el género más que el hecho mismo de introducir lo imposible: ‘La fantasía prolonga nuestra predilección por sus mundos improbables al conferirles significación emocional’ (Clúa, 2017: 48).

Esta definición pone en relevancia dos aspectos centrales: el espacial y el afectivo. Por un lado, la fantasía (a diferencia del mito) tiende a un desarrollo más pormenorizado de lo espacial, porque es ahí donde suele radicar el potencial de lo irreal-imposible. En consecuencia, la imaginería en la fantasía, ante el carácter simbólico del mito, desarrolla una fuerte pulsión figurativa-mimética, relacionada, si se quiere, a su tendencia fuertemente descriptiva (ya sea a través de la palabra o la imagen). Y desde esta pulsión, parte de las expectativas que suscita la fantasía se asocian a la exploración de ese mundo que ha de maravillar y/o sorprender, positiva o negativamente según sea el estímulo y el tono. Aparece, entonces, una dimensión afectiva del espacio creado, indisociable de la experiencia del género.

En resumen, la fantasía en tanto género moderno abreva en el mito como una de las narrativas que hacen a su raíz primaria. En ambas narrativas la noción de mundo, y por ende el verosímil, se establece en torno a la naturalización de lo extraordinario. Pero estas construcciones responden en cada caso a pulsiones diferentes, priorizando, como veremos en el próximo apartado, ora la dimensión espacial, ora la temporal. No obstante, en ambas, el establecimiento del vínculo emocional con la narración tiene su motor en el deseo asociado al desborde de la realidad ordinaria.



Coordenadas espacio-temporales en tensión creativa

En los caminos no hay un fin ni un comienzo. No hay atrás, ni adelante. Sólo la posibilidad de transcurrir, de errar por la plenitud del instante. Los caminos sólo suceden mientras los recorremos [...] ¡No hay poder capaz de apropiarse de aquello que permanece en movimiento! (Bodoc; Bodoc y Bodoc, 2022: 242)

La noción de construcción de mundo es inherente a cualquier relato, pero cobra una dimensión sustancial en el mito y en la fantasía. El mundo narrativo, en tanto sistema de representación autónomo y particular, se organiza en torno a dos coordenadas fundamentales: la espacial y la temporal.

Entonces, retomando, los mundos del mito y la fantasía comparten la relevancia del imaginario, la coalescencia fantástica, y la naturalización y asunción de esos elementos vinculados a lo irreal/imposible. No obstante, según Losada (2016), difieren en la preponderancia que asume lo espacial o lo temporal en la construcción que cada narrativa hace de lo irreal. Esta particular diferencia atañe, según el autor, a otro concepto central en ambas narrativas, la trascendencia.

Losada retoma la reflexión de Tolkien cuando sostiene que en los cuentos de hadas el poder de la magia reposa en la posibilidad de cambiar los adjetivos: “Ahora bien, la fantasía consiste precisamente en la modificación, puntual (limitada en el tiempo) y verosímil (creíble), de las condiciones materiales de personas y objetos, esto es, de sus leyes físicas” (Losada, 2016: 77).

Así, lo extraordinario en la fantasía suele recaer en lo matérico que se manifiesta en el espacio, en los cuerpos y en los objetos. Por este motivo, Losada habla de una trascendencia adjetiva. O sea, son las cualidades de los elementos las que trascienden: un dragón es un reptil gigante (aumento de cualidad física) que vuela (adjunción de cualidad, pues desde el cretácico que no habría reptiles voladores); una varita mágica es una rama, algo que tiende a percibirse inerte, con la cualidad agregada de poder modificar las cosas; el anillo de poder es un objeto con la capacidad de volver invisible a su portador. Y los protagonistas trascienden a través de ellos: Daenerys montando el dragón deviene semi-divina; Harry Potter a través de su varita es capaz de destruir el mal; Frodo asume la carga y el poder del anillo para, en su destrucción, salvar el mundo.

Son también los escenarios los que incorporan cualidades extraordinarias que alteran (mediante operaciones retóricas de adición, supresión, sustitución o intercambio) las leyes físicas que reconocemos en nuestro mundo ordinario. Estas potenciales modificaciones estimulan la exploración de los mundos propuestos, convirtiéndose en mundos dilectos para las narrativas transmedia. Es interesante, en este punto, destacar cómo las narrativas de fantasía más desarrolladas suelen establecer mapas. De este modo, lo propio de la fantasía es el predominio de lo extraordinario plástico y espacial, y una trascendencia de tipo adjetiva.



Muchos de estos elementos pueden hallarse en los mitos, sin embargo, no constituyen lo central. Lo extraordinario en el mito deviene, ante todo, de su carácter temporal, que es donde se configura la idea de lo sagrado, lo divino y lo absoluto.

Por un lado, el tiempo en la fantasía es un tiempo referido a la diégesis, que configura la cronología de ese otro mundo imaginario al cual el fruidor se entrega lúdicamente, consciente de la ficción. El tiempo del mito no sucede de la misma manera, su formación tiene que ver con otro contexto y otros fines (ajenos a las nociones de literatura y ficción). Lo sobrenatural del mito comprende lo cósmico y lo sagrado, por lo tanto, tiende a lo absoluto y universal a través de lo simbólico. Así, va a conectar con *temporalidades-umbrales*: el principio de los tiempos, el final de los tiempos, el fuera del tiempo. De este modo, su tiempo se configura de forma diferente pues su función misma excede a la diégesis. En palabras de Losada, en relación al cuento de hadas, pero extrapolable a las narrativas de fantasía en general:

El tiempo del cuento de hadas está clausurado a la ficción intradiegetica: fuera de él no hay nada. No así con el tiempo del mito, cuyas historias están indefectiblemente marcadas por un carácter absoluto que apunta, de un modo u otro, a una cosmogonía o a una escatología particular o colectiva, es decir, a un tiempo exterior a la diégesis (2016: 98)

La trascendencia temporal, entonces, adquiere un orden divino, sagrado y absoluto, y, en ese sentido, se diluye su *visibilidad*. Hay en este detalle una dinámica interesante entre fantasía y mito: la fantasía, a diferencia de sus raíces primarias, consideradas por Attebery fuentes no miméticas, invita a ver, a ver en detalle. Esta invitación a explorar hace emerger la imagen con esa fuerte pulsión figurativa-mimético asociada a la imaginación que se mencionó anteriormente, ergo la descripción y el detalle cobran gran importancia. En cambio, el mito es tal en tanto cuenta con un fuera de campo poderoso y ambiguo, donde la imagen no alcanza a llegar. Y el símbolo no requiere de accesorios.

Ahora bien, podemos reconocer muchas narrativas de fantasía que presentan trascendencias de corte más absolutas, refuerzo que evidencia esa raíz mítica y se potencia el mundo de la fantasía y su significación. Son los mundos fantásticos que logran construir en paralelo a lo extraordinario adjetivo, lo extraordinario absoluto, una suerte de dimensión sagrada formando parte de ese universo. En Tolkien, por ejemplo, el final del *Silmarillon* sucede cuando el mundo, espacialmente, deja de ser plano para ser redondo, un hecho que afecta la dimensión temporal absoluta, porque el mundo de los mortales, condenados a ser efímeros y dar vueltas, queda escindido del mundo de los eternos, a los cuales sólo se llega a través del camino recto. Algo similar sucede en *La saga de los Confines* de Liliana Bodoc, cuando Nakín de Búhos se interna en el tiempo sagrado (que recuerda al tiempo de los ancestros en las culturas andinas) para resguardar la memoria contándola siempre de formas diferentes, así el tiempo absoluto aparece casi con una cualidad fractal.

Estas formas de configurar el espacio-tiempo y la idea de trascendencia tienen impacto en la manera en que se vivencian las narrativas, en tanto vínculo lúdico o absoluto. Por un lado, en la fantasía, reconocemos una diégesis, un pseudo-mundo, y la relación se juega. Desde la exterioridad transitamos hacia la interioridad del mundo propuesto en plena conciencia de la ficción. Por otro lado, en el mito no se reconoce diégesis, porque se vive en completa interioridad y es el organizador de los sentidos del mundo que propone.



Palabras finales

La fantasía es un género moderno con raíces narrativas ancestrales, entre ellas el mito. Como se esbozó a lo largo del trabajo, ambas se estructuran en torno al acontecimiento extraordinario, integrándolo y siendo asumido por los personajes (no hay vacilación). De este modo, construyen mundos caracterizados por lo que Losada denomina coalescencia fantástica. Esta articulación que se produce entre lo real y lo irreal va a estar interceptada por la idea de trascendencia, aunque en cada caso asuma rasgos diferentes al devenir en las dimensiones de lo plástico y espacial o en lo absoluto y temporal.

Estas apreciaciones teóricas pueden ayudar a advertir las continuidades y las divergencias entre ambas narrativas-matrices, observando también las funciones de cada una y los contextos de formación. Pero lo cierto es que, cada vez que estas matrices se actualizan en un relato particular, estos rasgos se entrelazan de formas particulares, aportando diversidad y multiplicidad de sentidos, y fusionando las potencialidades de la imaginación a partir de la tensión creativa entre la mimesis y el símbolo.

Ahora bien, ante la reverencia respetuosa que pareciera provocar el mito, se suele acusar a la fantasía de ser una narrativa conservadora y de evasión, en sentido peyorativo, además de definirse, también con cierto dejo despectivo, como una narrativa infanto-juvenil, como si lo lúdico o la imaginación no pudiesen cruzar el umbral hacia la adultez. Poco se considera que, como género, en tanto matriz cultural, su actualización en cada relato puede dar lugar a distintas construcciones ideológicas, más allá de las tendencias que pueden haber pesado durante su origen o las trazas ideológicas implícitas en los relatos de carácter hegemónico (la fantasía conservadora, patriarcal y clasista; el melodrama patriarcal y punitivo). En este sentido, es importante recuperar la dimensión creativa del género en general, como una estructura dinámica capaz de subvertir las etiquetas.

Asimismo, subyace en esta visión que condena a la fantasía una suerte de prejuicio sobre el poder de lo imaginario y sobre la capacidad transformadora de lo irreal, sobre todo en el mundo de la adultez. No obstante, según Tally (2014), la aparición de lo irreal naturalizado y asumido que propone Fantasía permite establecer

un sentido de diferencia ajeno a nuestro propio mundo que, no obstante, es también un terreno en el que podemos reflexionar sobre condiciones cotidianas [...] Los otros mundos [...] son el mejor vehículo para explorar nuestro propio mundo de manera crítica, histórica o especulativa (en Clúa, 2017: 58)

Para finalizar, cabe reflexionar sobre el poderoso motor afectivo que mueven a estos mundos de fantasía. Pese a que en nuestras culturas el juego, la fantasía y la irrealdad queden asociados principalmente a la infancia, se tratan, sin dudas, de potentes formas de vinculación, conocimiento y afección a cualquier edad. Quizás sea esta condición el epicentro de la vitalidad de la narrativa de fantasía. Pues, tanto desde su configuración, como en su abreviar en el mito, sigue pulsando en los territorios de Fantasía ese intento de recuperar una dimensión dionisiaca de la vida, como una forma legítima de conocimiento del mundo que nos rodea.



Referencias bibliográficas

ALTMAN, Robert (2000) *Los géneros cinematográficos*. Barcelona, Ed. Paidós.

AUMONT, Jacques; BERGALA, Alain; MARIE, Michel y VERNET, Marc (2011) *Estética del Cine. Espacio fílmico, montaje, narración y lenguaje*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

BODOC, Liliana; BODOC, Galileo y BODOC, Romina (2022) *Tiempo de Dragones. Las crónicas del mundo*. Buenos Aires, D. Penguin.

CLUA, Isabel (2017) *A lomo de dragones. Introducción al estudio de la fantasía*. México, Bonilla Artigas Editores.

GONZÁLEZ, María de los Ángeles (s/f) Apuntes de cátedra sobre Matrices culturales. *Teorías y Estéticas de los Medios, Diseño de Imagen y Sonido*, FADU. Universidad de Buenos Aires.

HAUSER, Arnold (2006) *Historia social de la literatura y el arte 2. Desde el Rococó hasta la época del cine*. Buenos Aires, Ed. Debate.

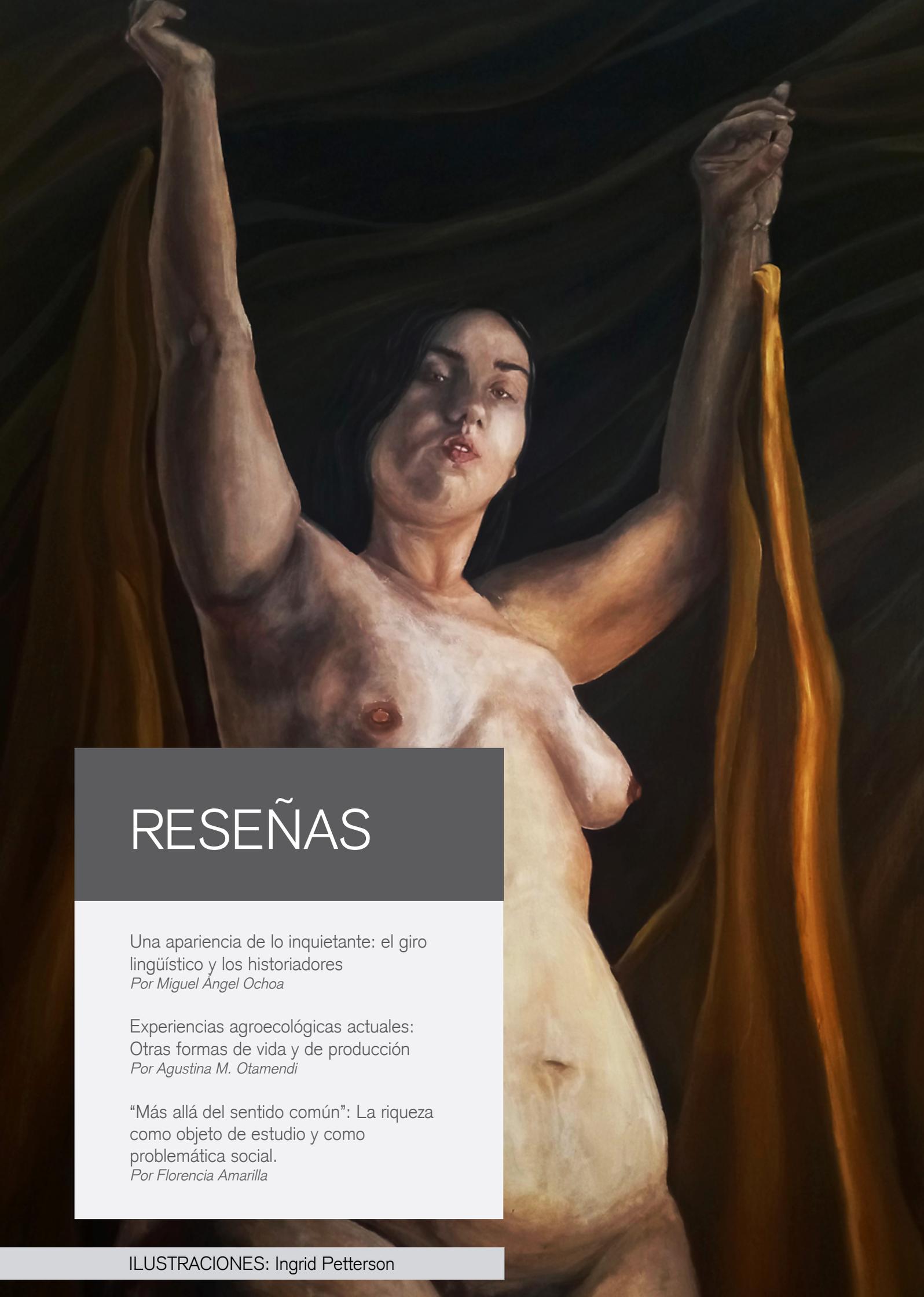
LOSADA, José Manuel (2016) “El mundo de la fantasía y el mundo del mito. Los cuentos de hadas”. En *Cedille, revista de estudios franceses* [en línea]. Puesto en línea el 27 de noviembre de 2016, consultado el 23 de julio de 2024. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5737860>

MARTIN-BARBERO, Jesus (1998) “Matrices culturales de la telenovela”. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. II, N°5, 137-164 [en línea]. Universidad de Colima, México. Puesto en línea el 24 de marzo de 2015, consultado el 2 de agosto de 2024. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/316/31620505.pdf>

TOLKIEN, John Ronald Reuel (2009) *Cuentos desde el Reino Peligroso*. Ed. Mino-tauro, Buenos Aires.

URIBE, Diana (Anfitriona) (2020, agosto 1) “Viaje por Polonia y Hungría (Cap. 2)” [Podcast]. En *Crónicas de viajes*. Puesto en línea el 1 de agosto de 2020, consultado el 6 de agosto de 2024. URL: <https://www.dianauribe.fm/cronicas-de-viajes/viajeapoloniayhungria>

URIBE, Diana (Anfitriona) “Del mito a la filosofía- Los presocráticos (Cap. 3)” [Podcast]. En *La historia del mundo*. Puesto en línea el 8 de septiembre de 2012, consultado el 6 de agosto de 2024. URL: https://www.youtube.com/watch?v=_6SFzXWl6cc



RESEÑAS

Una apariencia de lo inquietante: el giro lingüístico y los historiadores
Por Miguel Ángel Ochoa

Experiencias agroecológicas actuales:
Otras formas de vida y de producción
Por Agustina M. Otamendi

“Más allá del sentido común”: La riqueza como objeto de estudio y como problemática social.
Por Florencia Amarilla

ILUSTRACIONES: Ingrid Petterson

Una apariencia de lo inquietante: el giro lingüístico y los historiadores

Reseña del libro *Une histoire inquiète. Les historiens et le tournant linguistique*, de Loriga, Sabina y Revel, Jacques. Paris: EHESS / Gallimard / Seuil, 2022. ISBN 978-2-02-151675-3.

Por Miguel Ángel Ochoa*

Miembro de la Asociación Argentina de Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género, y de la Red de Muerte, Cementerios y Ciencias Sociales; profesor y licenciado en Historia, ha cursado posgrados en Ciencias Sociales; actualmente integra proyectos de investigación vinculados a historia y arte en la Argentina contemporánea, respectivamente en la Universidad Nacional de José C. Paz y la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Además, se desempeña como docente contratado de posgrado en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. E-mail: mikel_otxo@yahoo.com.ar

Recibido: 27/06/2024 // Evaluado: 12/08/24 // Aprobado: 28/10/24

El libro que nos ocupa no ha sido traducido al español hasta el momento, está estructurado en una presentación y tres partes: *Critiques de la modernité*, *Propositions* y *Le débat des historiens* y es el resultado de un seminario conjunto que ambos historiadores dictaron en la *Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales*¹ de París durante tres años, el cual fue concebido por iniciativa de Christophe Prochasson; el seminario buscaba repasar y presentar una selección de textos que, en conjunto, habían circulado relativamente poco en el debate francófono. Con el correr del tiempo, las discusiones y los intercambios ampliaron los límites del debate estrictamente historiográfico por lo que fue necesario situarlo en un marco más amplio de interrogantes e incertidumbres y retrotraerlo a los años 70. Es por ello que los lectores tienen ante sí un texto que constituye menos una síntesis sobre el *giro lingüístico* que un material de referencia necesaria para quienes pretendan orientarse en las conexiones y ramificaciones que han agenciado la mutación epistemológica de la historia durante los últimos cincuenta años.

1 Sus siglas en francés *EHESS*.



Universidad Nacional de Misiones

No obstante, es importante advertir al lector sobre un rasgo insoslayable de los capítulos que lo componen: su carácter vertiginoso. El elenco de publicaciones², instituciones³ y referentes a los que alude el texto obligan a una lectura atenta que requiere además disgregar lo cualitativo de lo cuantitativo en un recorrido sinuoso a través de una cronología que claramente no es lineal (ni podría serlo). Si bien el esfuerzo no es ciclópeo tampoco queda meramente librado a la buena voluntad.

Si entendemos, junto a sus autores, que la historia es una disciplina productora de conocimiento y una necesidad social, no es menos cierto que sus múltiples recetas y todas sus corrientes se han revitalizado a través de las aventuras entre Estados Unidos y París narradas por Jacques Revel y Sabina Loriga. Dar cuenta de esos itinerarios intelectuales transatlánticos creemos que ha sido útil para los lectores y les será provechoso para reconstruir el debate y sus derivas.

Los autores inician la primera parte del libro, *Critiques de la modernité*, ofreciéndonos una mirada panorámica mientras en paralelo eligen comenzar por el siglo XIX para situar la historia como disciplina universitaria y pensarla a partir de su carácter positivo y acumulativo. Sostienen que ansiosos por fundar un conocimiento riguroso, los historiadores se habían reservado lo que les parecía prioritario: las reglas del método, la crítica y el tratamiento de los datos, la publicación, la valoración de los resultados según criterios compartidos, y también la organización de la profesión y su aprendizaje. Agregan además que los mismos que criticaron la historia positiva, y que, gracias a cuestionarios y enfoques cada vez más elaborados transformaron notablemente el panorama historiográfico a lo largo del siglo XX, se han mantenido fieles a esa concepción fundacional. La búsqueda de la objetividad siguió siendo la consigna de ese partido metódico y, al mismo tiempo, el valor que garantizaba la posibilidad de una comunidad de estudiosos. La forma de la historia rara vez fue cuestionada: permaneció simple, naturalmente realista, aparentemente transparente. Esas convicciones se han visto sacudidas por el giro lingüístico.

Asimismo, declaran que la historia ha reducido las ambiciones académicas y las certezas científicas que aún eran propias durante las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. Por ello, las grandes arquitecturas funcionalistas que habían enmarcado durante mucho tiempo el desarrollo de las ciencias humanas y sociales estaban mostrando signos de fatiga: así el estructuralismo, el estructural-funcionalismo, el marxismo, pero también el viejo y querido positivismo que era tan familiar para la tribu de historiadores. Estas construcciones tranquilizadoras, que garantizaban una cierta inteligibilidad global del mundo sociohistórico, incluso a largo plazo, no han sido reemplazadas. Su derrumbe ha dado lugar, sin duda, a una mayor libertad de propuestas, pero también a una especie de anarquía epistemológica que puede parecer preocupante en cuanto a lo que podría esperarse de la historia como práctica profesional.

En la segunda parte, *Propositions*, Loriga y Revel remarcan que el *giro lingüístico*, mirado en retrospectiva, no es tan homogéneo en sus ambiciones teóricas ni en sus expectativas metodológicas; tampoco lo es en su ejecución y en los efectos que produce. Sus bordes han sido con frecuencia porosos y difíciles de distinguir. En él, la circulación

² A modo de referencia, solamente mencionaremos las publicaciones más citadas: *American Historical Review*; *Annales ESC*, actualmente *Annales HSS*; *History and Theory*; *History Workshop Journal*; *New Left*.

³ American Historical Association, universidades como Cornell, Johns Hopkins, Columbia, Berkeley, Irvine, Michigan (entre otras).



es intensa y los ajustes son frecuentes. Para comprender la extensión y estratificación del fenómeno, han tratado de considerar a los juicios globales como relevantes para su investigación. Asimismo, han optado por leer el giro como un conjunto de experiencias que sólo se han armonizado parcialmente entre sí, las cuales deben ser seguidas y comprendidas en su dinámica conflictiva, y en las relaciones que tienen con otras proposiciones vecinas o competidoras.

Asimismo, el *giro lingüístico* ha iniciado un debate muy amplio que no sólo interesa a los historiadores sino también a los antropólogos, al inmenso campo de los estudios culturales, los estudios literarios, las disciplinas psi, ciertos aspectos de la investigación jurídica, en un período que también ha experimentado una importante reconfiguración de los campos de investigación. El *giro lingüístico* está identificado en parte con la experiencia de una generación preocupada por renovar enfoques cuyos límites sentían que estaban poniendo a prueba. Quienes se comprometieron no siempre compartían las mismas expectativas y no se imponían las mismas reglas, aunque se han citado mucho y respondido intensamente.

Con la intención de captar, con la mayor profundidad posible, la dinámica del *giro lingüístico*, Loriga y Revel han hecho tres elecciones principales. En primer lugar, mostrar las líneas de fractura: prestando especial atención a las variaciones, a los cambios de rumbo y a las frecuentes reformulaciones en la dirección del debate historiográfico⁴. En segundo lugar, han buscado reconstruir su variado *corpus* teórico, atendiendo a la diversidad de intelectuales que lo han nutrido⁵. Finalmente, han querido salir de los campus universitarios y de la arena de los intercambios académicos, convencidos de que, como todo fenómeno intelectual, el giro lingüístico no puede circunscribirse únicamente al debate historiográfico o epistemológico.

Así, en la tercera parte del libro, *Les débats des historien*, Loriga y Revel señalan que el *giro lingüístico* también debe ser comprendido como la manifestación de un cambio más profundo de sensibilidades, prácticas y discursos⁶. Desde ese punto de vista, está inscripto temporalmente en las cercanías del posmodernismo, que sirve como emblema de un movimiento mucho más amplio y que refleja el sentimiento de agotamiento de la modernidad, de las formas y valores sociales, culturales y estéticos, que les habrían sido adosados.

Los autores marcan que el *giro lingüístico* comparte al menos tres temas con el posmodernismo. En primer lugar, el descubrimiento de los otros y de sus expectativas

4 A modo de simples casos testigos, mencionaremos a Hayden White quien es considerado el iniciador del debate y una de las voces que más han perdurado en torno al tema (White, 1992; White, 2010; White, 2003) y a Dominick LaCapra para quien *Tropics of Discourse* no pasó desapercibido, dedicándole una extensa reseña para ponderar los planteos formulados por White (LaCapra, 1978: 1037-1043). Dicho texto ha sido fundamental en el desarrollo de sus ideas considerando sus consiguientes producciones (LaCapra, 1980: 245-276; LaCapra, 1983; LaCapra, 1985; LaCapra, 1992: 425-439, LaCapra, 2013).

5 Aquí también nos limitaremos a mencionar casos testigos. Indudablemente el primer referente es Ferdinand de Saussure con su *Curso General de Lingüística* (Saussure, 1945) publicado en francés con posterioridad a su muerte en 1916, con él nos hallamos ante una paradoja: el impacto de sus ideas fue diametralmente opuesto para la filosofía y para las ciencias sociales. Mientras para la filosofía el lenguaje portaba la capacidad de conectarnos en el mundo; para las ciencias sociales se tornó un problema, en tanto el lenguaje como construcción se interponía entre nosotros y la realidad, constituyendo un obstáculo (Schaeffer, 2016: 221-236); el segundo caso es Hans-Georg Gadamer, vinculado a la hermenéutica (Gadamer, 1971: 57-82; Gadamer, 2006: 459-585).

6 Los textos con que ponemos en diálogo esta tercera parte del libro especialmente, con excepción del texto de Linda Hutcheon (1984), corresponden a articulaciones sugeridas por el reseñante.



(mujeres, afroamericanos, homosexuales, pueblos indígenas o colonizados). Incluso de sujetos políticos designados como *subalternos o marginales* que desafían las nociones de *centro y universal* y que denuncian el privilegio tácito que las narrativas occidentales se han arrogado (Butler, 2007; Gilroy, 1993; Ludden, 2002).

El segundo gran tema es la crisis de la historicidad: al preguntar sobre la desaparición de la dimensión temporal que era central en el pensamiento de la modernidad, la del futuro, por la crisis de la tradición, así como por el debilitamiento del sentimiento del pasado (Hartog, 2007; Baschet, 2018). Subyace aquí una relación con la historia pública (Ashton y Kean, 2009)⁷.

La creciente confusión de las fronteras es un tercer tema. Frente al enfoque modernista, que enfatizaba las diferencias entre la cultura de élite y la cultura popular, ahora hallamos una mezcla de formas y estilos: el *kitsch*, basado en la distinción entre lo bello y lo feo, que es luego reemplazado por lo pulp⁸ (Flores Figueroa y Balderrama Armendáriz, 2018; Rotella, 2007: 11–36).

A partir del desarrollo de las nuevas tecnologías, también se ha cuestionado la división entre hechos reales, hechos imaginarios y ficción, lo que ha derivado en la acuñación del término *metaficción historiográfica* para calificar un nuevo género híbrido, que es a la vez narrativo histórico y ficticio, capaz de contar los acontecimientos del pasado teniendo en cuenta los ecos literarios que suscitan y las referencias que invocan (Hutcheon, 1984: 228–238).

Nos encontramos frente a un texto cuya recepción no será unívoca ni homogénea. La interpretación sobre el *giro lingüístico* que ofrecen sus autores no es complaciente ni pretende ocluir el debate abierto ni las consideraciones que, para sus autores, este merece. Una historia inquieta que termina siendo inquietante. La mirada de Revel y Loriga ha buscado reconstruir y contribuir con una lectura sobre el debate, presumiblemente, historiográfico y epistemológico más arduo, sinuoso y divergente del siglo XX.

7 Es interesante señalar que, de los catorce capítulos que integran el libro, los temas abordados relacionan la historia pública con la memoria, los archivos, los monumentos, la historia oral, los museos, la identidad y el gobierno. De manera transversal se encuentra la introducción realizada por Paul Ashton e Hilda Kean que, con homónimo nombre al libro, hilvanan en la presentación el *corpus* de textos que lo integran.

8 Hacemos aquí un uso metafórico de los términos. En ese sentido tal vez sea pertinente, en principio, entender lo *Kitsch*: "(...) a través de sus características ontológicas: fugaz, intrascendente, improvisado, contestario, sedicioso, irreverente, provocador, pretencioso, exhibicionista, exagerado, desechable y con un valor semiótico bajo (Flores Figueroa y Balderrama Armendáriz, 2018: 15); por su parte, lo *Pulp* remite en una primera instancia a la pulpa de bajo costo que ha permitido imprimir magazines baratos en Estados Unidos, el término ha sido aplicado al arte, los comics, la literatura y busca aludir a una mirada no canónica del mundo circundante y lejana al mercado en tanto mercancía de mínimo costo y escaso valor. A los efectos de una precisión conceptual y un abordaje inicial, que ciertamente no agota la exploración, remitimos a la bibliografía citada.



Referencias bibliográficas

ASHTON, Paul y KEAN, Hilda (2009) *People and their Pasts. Public History Today*. London, Palgrave Macmillan.

BASCHE, Jérôme (2018) *Défaire la tyrannie du présent. Temporalité émergentes et futures inédits*. Paris, Éditions La Découverte.

BUTLER, Judith (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós [originalmente publicado en inglés en 1990].

FLORES FIGUEROA, José de Jesús y BALDERRAMA ARMENDÁRIZ, César Omar (2018) *La tipología del kitsch. La estética del mal gusto*. México, Universidad Autónoma de Juárez.

GADAMER, Hans-Georg (1971) "Rhetorik, Hermeneutik und Ideologiekritik, Metakritische Erörterungen zu 'Wahrheit und Methode'". En A.A.V.V. *Theorie-Diskussion Hermeneutik und Ideologiekritik*. Verlag, Frankfurt. Pp. 57-82.

GADAMER, Hans-Georg (2006) *Verdad y método I*. Salamanca, Sígueme.

GILROY, Paul (1993) *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. Cambridge, Harvard University Press.

HARTOG, François (2007) *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México, Universidad Iberoamericana.

HUTCHEON, Linda (1984) "Canadian Historiographic Metafiction". *Essays on Canadian Writing*, N° 30. Pp. 228-238.

LACAPRA, Dominick (2013) *History, Literature, Critical Theory*. Cornell University Press, Ithaca and London.

LACAPRA, Dominick (1978) "Review to *Tropics of Discourse* by Hayden V. White". *Comparative Literature*, Vol. 93, N° 5, (December). Pp. 1037-1043.

LACAPRA, Dominick (1980) "Rethinking Intellectual History and Reading Texts". *History and Theory*, Vol. 19, N° 3, (October). Pp. 245-276.

LACAPRA, Dominick (1983) *Rethinking Intellectual History: Texts, Contexts, Language*. Cornell University Press, Ithaca.

LACAPRA, Dominick (1985) *History & Criticism*. Cornell University Press, Ithaca.

LACAPRA, Dominick (1992) "Intellectual History and Its Ways". *The American Historical Review*, Vol. 97, N° 2. (April). Pp. 425-439.



LUDDEN, David (2002) *Reading Subaltern Studies. Critical History, Contested Meaning and the Globalization of South Asia*. London, Anthem.

ROTELLA, Carlo (2007) "Pulp History". *Raritan*, 27, N° 1 (Summer). Pp. 11–36.

SAUSSURE, Ferdinand de (1945) *Curso General de Lingüística*. Buenos Aires, Losada.

SCHAEFFER, Jean-Marie (2016) "Langue, récit, vérité et fiction. Quelques réflexions sur le tournant linguistique en Sciences Sociales". En LILTI, Antoine et al. (dir.), *L'Expérience historiographique. Autour de Jacques Revel*. Paris, Éditions de l'EHESS. Pp. 221-236.

WHITE, Hayden (1992) *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona, Paidós [originalmente publicado en inglés en 1987].

WHITE, Hayden (2003) *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona, Paidós.

WHITE, Hayden (2010) *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*. Buenos Aires, Prometeo. Referencias Bibliográficas



Universidad Nacional de Misiones

Como citar esta reseña:

Ochoa, Miguel Ángel (2024) "Una apariencia de lo inquietante: el giro lingüístico y los historiadores". Revista La Rivada 12 (23), pp 99-104 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/resenas/439-una-apariencia-de-lo-inquietante>

Experiencias agroecológicas actuales: Otras formas de vida y de producción

Reseña del libro *Agroecología - El Futuro Llegó* de Ciancaglini, Sergio Osvaldo, Lavaca, 2022, ISBN 09789874610836.

Por Agustina M. Otamendi*

Licenciada en Ciencia Política y licenciada en Sociología, UBA. Investigadora en Formación. Integrante del Proyecto "Territorio y producción. Estudio de la economía mixta del Gran La Plata", FaHCE - UNLP. E-mail: agustinaotamendi.ao@gmail.com

Recibido: 14/05/2024// Evaluado: 04/06/2024// Aprobado: 02/07/2024

Concebir a la agroecología como una forma distinta de producir, pensar, vincularse con la naturaleza y con los alimentos que consumimos a diario, es una tarea posible cuando leemos el libro *Agroecología – El futuro llegó* de Ciancaglini. En esta obra, el autor presenta 9 experiencias agroecológicas de distintas partes del país.

Ciancaglini nos invita a reflexionar -desde sus inicios- sobre el modelo productivo dominante actual y sus implicancias tanto en lo económico como en lo social, político y cultural. A través de una serie de entrevistas realizadas en diferentes sujetos sociales en distintas unidades de producción y cooperativas, el autor pone en evidencia que el trabajo que se hace en comunidad, con empatía, compromiso con el medio ambiente y los trabajadores, no sólo es posible sino rentable. Cada una de esas experiencias e historias de vida, que describiré a continuación, exhiben lo difícil que es emprender caminos alternativos; aunque, la búsqueda de mejores resultados -a largo plazo- vinculados a lo social, político, ambiental y cultural merecen ser atendidos y repensados a la luz de un nuevo paradigma: la agroecología.



UNM
Universidad Nacional de Misiones

El primer campo que visita y relata el autor se llama Naturaleza Viva¹, posee 270 hectáreas en Guadalupe Norte, provincia de Santa Fe, y se caracteriza por desarrollar una apuesta productiva, científica y ética organizada alrededor de la vida. Su proyecto es eficiente desde el punto de vista social, ambiental y económico. Al concurrir al lugar, Ciancaglini conversa con Irmina y Remo, ella es misionera y él santafecino, ambos son hijos de pequeños productores, se conocieron y enamoraron como militantes. Luego de viajar por el país, se quedaron en la provincia de Chaco. Integraron el Movimiento Rural de Acción Católica y coordinaron las Ligas Agrarias, su compromiso social y político los llevó a organizar a 2000 hacheros en el Sindicato Único de Obreros Rurales.

Esta vivencia es relevante, porque gracias a las alianzas que establecieron, entre los campesinos y los hacheros, Irmina y Remo consiguieron escapar de una persecución policial que duró años producto de la última dictadura cívico militar. Por los consejos e información que le brindaron los campesinos, pudieron moverse de forma discreta por el monte y con la ayuda de los hacheros tuvieron un lugar donde esconderse. Esta huida permanente los llevó a salir de Chaco y refugiarse en unos cañaverales, cerca de Guadalupe Norte (Santa Fe). Luego, se exiliaron en Europa. Allí, aprendieron sobre ecología y la contaminación del planeta, al tiempo que profundizaron sus conocimientos sobre la naturaleza.

En tal sentido, Ciancaglini subraya que Irmina y Remo vuelven a Argentina al reestablecerse la democracia y ambos relatan lo fuerte que implicó encontrarse con los campos destrozados por el uso de agrotóxicos. Para hacerle frente a ello, utilizaron sus experiencias y pusieron en práctica todos sus aprendizajes en el campo Naturaleza Viva. Bajo el nuevo paradigma de integración productiva, lograron un sistema estable, sustentable y rentable.

Ciancaglini distingue el campo ubicado en Guadalupe Norte de otras unidades que utilizan agrotóxicos, porque emplean enfoques distintos. En Naturaleza Viva se trabaja desde el suelo, se prioriza la tierra y su salud en lugar de los productos agregados. Esta es la razón por la que no se aplican pesticidas ni fertilizantes químicos. En este aspecto, Irmina refirió “suelo sano, alimento sano, persona sana” y Remo destacó que es clave cuidar el agua y la diversidad productiva.

Otro elemento fundamental empleado por aquellos es el *biodigestor*. Se trata de un dispositivo centrado en un tanque de 40.000 litros bajo tierra, alimentando con todos los desechos orgánicos del tambo en estado de fermentación. De esta forma, el campo Naturaleza Viva produce gratuitamente todo el gas que necesita y obtiene biofertilizante que sirve para fortalecer el suelo. La filosofía con la que trabaja esta familia -hace casi 30 años- es apostar a la vida del suelo, a una producción sana y creciente.

Remo y su hijo Enrique consideran como biodinámica a su producción. Es característico de la agricultura biodinámica la utilización de preparados especiales compuestos por productos minerales y orgánicos que fortalecen el suelo y los cultivos. Se trabaja alrededor de un concepto crucial: el sistema cerrado o integrado, en el que cada residuo de una producción funciona como insumo de otra. En el caso del campo Naturaleza Viva, las vacas comen el pasto y lo transforman en leche, que pasa a la quesería. Se vende el queso y con el suero generado se alimenta a los terneros. El excremento de esos

¹ Naturaleza Viva y La Aurora resultan centrales en la obra reseñada. Éstas fueron tomadas como modelos por el resto de las experiencias agroecológicas. Dado que sirvieron de inspiración y como “efecto contagio”, es que se hará mayor hincapié en ellas.



terneros, como todo residuo vegetal y animal, va al *biodigestor* y todo el esquema se recicla como energía y producción.

Ciancaglini resalta que Naturaleza Viva además es agroecológica, aunque no necesite de un sello que lo certifique. Elabora sus productos y se gana la confianza de quienes los consumen. Este proyecto provee trabajo a unas 15 familias campesinas, cuenta con 14 operarios en forma permanente, vende más de 20 toneladas de alimento por mes y se calcula que tiene entre 20.000 y 25.000 clientes en todo el país. Es fruto del trabajo iniciado por Irmina y Remo, el cual ahora continúan algunos de sus hijos, una demostración de otro modo de vida y de producción.

La contracara de este proyecto es la creciente concentración de tierras, la desaparición de pequeños productores, los campos vacíos de gente por el monocultivo, los agrotóxicos, las semillas transgénicas y la destrucción del suelo.

El segundo campo que visita el investigador se llama La Aurora, posee 650 hectáreas y está ubicado en la localidad de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Su paisaje contrasta con el entorno de campos sojeros característicos de esa zona. Juan, quien es productor agropecuario, se hizo cargo de unidad mencionada en 1981 cuando falleció su padre. Al haber trabajado en ese campo, sufrió las consecuencias del uso de agrotóxicos en el suelo y en el agua. Su objetivo es dejar el campo a futuras generaciones mejor o igual de como lo recibió en su momento.

Ciancaglini pone de manifiesto que los agrotóxicos, además de ser costosos, pierden su efecto con el tiempo; por lo tanto, deben ser utilizados en mayor cantidad por hectárea para obtenerse una misma producción.

El aumento de la agricultura con insumos tóxicos en la zona pampeana incide no sólo en los costos para el productor, sino también en la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua y de las personas, así como la destrucción del suelo, que es el recurso más valioso para producir. A su vez, no soluciona el problema de pobreza rural ni de la concentración de las tierras en pocas manos (por el contrario, las favorece).

Juan tomó noción de la agroecología por intermedio de Eduardo, un ingeniero agrónomo que lo empezó a asesorar en los años noventa. En ese entonces, era de los pocos profesionales que traía consigo la conceptualización de la agroecología como el diseño y gestión de agroecosistemas sostenibles, en el cual se aprovechan los procesos naturales y se reduce el uso de insumos externos: herbicidas, plaguicidas, fertilizantes y demás productos provenientes de la industria química.

Ciancaglini describe que La Aurora se encuentra rodeada de naturaleza muerta y pesticidas de los campos aledaños, aunque su forma de trabajo y filosofía de vida es totalmente distinta. La agroecología que se aplica en la unidad de estudio conlleva que una parte considerable de sus hectáreas esté destinada al ganado y otra a la agricultura. Si bien la ganadería no resulta tan rentable como la agricultura, es muy importante para este campo porque lo convierte en un círculo virtuoso. La ganadería sana, libre y alimentada a base de pastos naturales promueve un suelo fértil, rico en nutrientes y fertilizado con mayor humedad. Las plantaciones que se hacen sobre este suelo consisten en policultivos, se plantan cereales junto a leguminosas que evitan el nacimiento de malezas y fijan el nitrógeno que es un nutriente fundamental del suelo. Esta forma de producir, en la que se utilizan y aprovechan todos los insumos que brinda la propia tierra, evita que se compren y consuman fertilizantes e insecticidas.

El modelo agroecológico al cual apunta La Aurora es una agricultura con salud, una mirada alternativa al modelo convencional que utiliza la mayoría de los productores



Universidad Nacional de Misiones

pampeanos. Esto demuestra que se puede producir y generar ganancias de manera responsable con el medio ambiente y cuidando la salud de los ciudadanos.

El tercer campo que visita y describe el autor, ubicado en Guamaní, provincia de Buenos Aires, es un claro ejemplo de que la unión hace a la fuerza y cuando un grupo de personas con un interés similar, compromiso y determinación establecen una red de trabajo conjunto se pueden conseguir grandes cosas. Integrada inicialmente por 8 productores pasaron a ser 15 estables, más otros 15 con presencia esporádica, y a trabajar de forma agroecológica y responsable 5000 hectáreas en lugar de 100. Además, incrementaron considerablemente el rendimiento por hectáreas trabajando sin ningún tipo de pesticidas; los productores denominan a esto “efecto contagio”. Dicha circunstancia se logró con trabajo en equipo, conversando con otros grupos que habían implementado la agroecología y les venía funcionando muy bien. Naturaleza Viva y La Aurora recibieron a personas de otros campos y los asesoraron con sus ingenieros agrónomos, brindándoles diversas capacitaciones. El trabajo agroecológico no se hace en soledad, sino en comunidad.

En el libro se entrecruzan las vivencias, conocimientos y actividades de diferentes personas que llevan a cabo una estrategia y enfoque en común: la agroecología. Subsiste una experiencia compartida de prácticas y aprendizajes, para trabajar de manera colectiva.

El cuarto y quinto campo que visita Ciancaglini, ubicados en la provincia de Buenos Aires, tienen muchas similitudes. Se trata de La Primavera que se encuentra en la localidad de Bolívar, cuyo dueño se llama Amadeo, y otro campo radicado en Lincoln, donde trabaja un grupo de 40 integrantes compuesto por ingenieros agrónomos, vecinos y productores.

Lo que une a estos campos -además de la región- es el problema de la rentabilidad y la deuda de los productores por la utilización creciente de fumigaciones con agrotóxicos; también tienen en común a Eduardo, el ingeniero agrónomo de Naturaleza Viva, que los asesora y acompaña a ambos.

A partir de una cuestión económica relacionada a la producción, descubrieron a la agroecología y a la biodinámica como una salida. El problema que aquejaba a ambos campos tenía su origen en la fórmula convencional de producción, que es utilizada en la mayoría de la Pampa Húmeda, donde se produce en cantidad; pero, en varias ocasiones, los costos “no cierran”. En los campos de esta zona se usan herbicidas y fertilizantes para matar a las malezas, que luego se hacen resistentes a aquellos. Por tal motivo, se deben aplicar cada vez más insumos, aumentándose los costos, para producir lo mismo; es decir, hay una menor ganancia y mayor endeudamiento.

Así, los emprendimientos considerados por el autor comenzaron a enfocarse en el cuidando de la tierra utilizando cultivos asociados, ganadería libre a pasturas, evitando el uso de agrotóxicos, bajando los costos, estabilizando los rendimientos de la producción y logrando que sus campos sean económicamente rentables. Ahora, a ambos campos los une el modo de pensar la relación con la naturaleza y la mirada sobre la actividad agropecuaria. Gracias al trabajo en equipo pudieron implementar la agroecología como una forma de producción más conveniente para ellos, la sociedad y el planeta.

Hasta aquí el libro permite repensar el modelo productivo de la agricultura y, a través del relato de las experiencias y vivencias de los distintos campos que trabajaron en red, ofrece herramientas para imaginar otro modo de producción agrícola posible. Esto representa un gran aporte, dado que el modelo hegemónico actual promueve el



monocultivo de soja transgénica y la utilización de insumos agrotóxicos como el único camino viable.

Luego, la pregunta que surge al reflexionar sobre las actividades de estos campos es: ¿Esta forma dominante o convencional de producción es compatible con la vida? La respuesta nos lleva a pensar que, si seguimos produciendo bajo esa lógica y con la ausencia u omisión de controles por parte del Estado, en algún momento la tierra podría dejar de ser habitable. No obstante, todavía se está a tiempo de construir redes entre los productores, generar conciencia y una agroecología intensiva.

Los campos sexto y séptimo que visita el autor del libro que se reseña se encuentran en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, y Gualguaychú, provincia de Entre Ríos. Su recorrido por aquellos, lo conduce a describir el relato más crudo y cruel de los efectos de los agrotóxicos: los niños con cáncer.

Mediante una serie de entrevistas que realizan, quedan al descubierto dos cuestiones de relevancia sobre el tema. La primera, vinculada a las consecuencias directas que tienen las fumigaciones en las zonas rurales-urbanas y, sobre todo, en las llamadas “escuelas fumigadas”; la otra, tiene que ver con la ausencia del Estado en cuanto a regulaciones y políticas públicas que protejan a los pobladores de los campos fumigados aledaños, la escasez de estadísticas que reflejen la situación actual y las enfermedades existentes que padecen los pobladores que conviven con las fumigaciones.

Frente a esta desidia y abandono, las historias de Trenque Lauquen y Gualguaychú ponen de manifiesto que cuando las comunidades se organizan y trabajan en conjunto pueden lograr grandes cambios en uno de los países más fumigados por habitante. De esta movilización y acción por parte de los vecinos fumigados, existe la encuesta autogestiva que derivó en el censo del barrio Centenario de Trenque Lauquen, realizada en 2019, que arroja datos alarmantes sobre la cantidad de personas con cáncer y otras enfermedades como parkinson, diabetes tipo 2, afecciones respiratorias, problemas en la tiroides y hasta casos de lupus.

En ese mismo año, un fallo judicial impulsado por vecinos que convivían con las secuelas de las fumigaciones en algunos barrios de Pergamino, provincia de Buenos Aires, hizo desplazar las fumigaciones terrestres a 1095 metros de zonas urbanas y las áreas a 3000 metros. Dichos casos, que son los más recientes mencionados en el libro, sirven como antecedentes para que se limiten las aplicaciones periurbanas de agrotóxicos y adopten medidas para proteger tanto a las escuelas rurales como a sus pobladores de las fumigaciones.

El libro termina con dos capítulos dedicados a la Cooperativa de Trabajo La Bella Flor de Río Lujan, provincia de Buenos Aires y la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)². Ambas organizaciones son un ejemplo de compromiso con el medio ambiente, con los trabajadores, con la visibilidad de los pequeños productores agrícolas, los campesinos y el problema del acceso a la tierra. Sin embargo, lo más distintivo es su filosofía, contraria al exceso de mercantilización que actualmente atraviesan las relaciones sociales, basada en concebir a las personas en su forma más íntegra: con trabajo, salud y vivienda, seres humanos que tejen redes de solidaridad y se apoyan en su comunidad.

Este tipo de instituciones se generan para buscar y encontrar alguna respuesta ante la ausencia u omisión de intervención estatal en las esferas expuestas.

² La UTT agrupa a dieciséis mil familias de campesinos y productores de dieciséis provincias de Argentina; en esta última parte del libro Ciancaglioni recorre huertas que producen de forma agroecológica en la provincia de Buenos Aires: en el Gran La Plata, Lisandro Olmos y Jáuregui.



En mi opinión, la obra reseñada incita a tomar a la agroecología como un nuevo campo de conocimiento, que se puede abordar bajo una perspectiva interdisciplinaria involucrando desde la sociología hasta la agronomía, y posee 4 dimensiones: económica, ambiental, político-social y ética.

En síntesis, el libro nos invita a dejar de lado la lógica individualista que prima hoy en día. Pues, si concebimos a estas experiencias agroecológicas como una posibilidad real de cambiar las cosas, el mundo podría convertirse en un lugar más habitable y favorable para todos los seres vivos.

Como citar esta reseña:

Otamendi, Agustina M. (2024) "Experiencias agroecológicas actuales: Otras formas de vida y de producción". Revista La Rivada 12 (23), pp 105-110 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/resenas/441-experiencias-agroecologicas-actuales>



"Más allá del sentido común": La riqueza como objeto de estudio y como problemática social.

Reseña del libro *La (des)regulación de la riqueza en América Latina: Lecturas interdisciplinarias en tiempos de pospandemia*, de Soledad Stoessel y Valeria Coronel (Coords); prólogo de René Ramírez Gallegos. -1a ed.- Buenos Aires: CLACSO; Guadalajara: CALAS, 2024. ISBN 978-987-813-692-9.

Por **Florencia Amarilla***
Profesora en Historia con Orientación en Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. E-mail: florenciaamarillaunam@gmail.com

Recibido: 01/08/24 // Evaluado: 02/09/24 // Aprobado: 11/11/24

La (des)regulación de la riqueza en América Latina: Lecturas interdisciplinarias en tiempos de pospandemia es una obra coordinada por Soledad Stoessel¹ y Valeria Coronel². Este libro presenta aportes producidos en el marco de actividades como la Plataforma de Diálogo *La (des)regulación de la riqueza en América Latina* realizada en FLACSO-Ecuador, en Quito en 2022. La actividad se llevó adelante en el marco del Laboratorio *Riqueza, poder y desigualdad*, del Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).

1 Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctora en Ciencias Sociales (UNLP), magister en Ciencias Políticas (FLACSO-Ecuador) y licenciada en Sociología (UNLP).

2 Doctora en Historia Moderna y Contemporánea de América Latina por la Universidad de Nueva York. Profesora titular e investigadora en FLACSO Ecuador.



Este volumen colectivo presenta y problematiza una serie de casos empíricos, abriendo interrogantes cruciales sobre el futuro del estudio de la riqueza. A lo largo del libro, se examina el pasado y se plantea una crítica al campo académico por su escaso interés en la riqueza como objeto de estudio. Los autores sostienen que "la riqueza concentrada parece no tener importancia en términos científicos y académicos, no ser escandalosa ni recibir una sanción social" (Stoessel y Coronel, 2022: 13).

El libro aborda cuestiones fundamentales como ¿Por qué Latinoamérica en términos estructurales sigue siendo la más desigual del globo? ¿Cómo y por qué se genera y concentra la riqueza? ¿Cómo y por qué las élites (económicas, políticas e intelectuales) normalizan los altos niveles de concentración de la riqueza y de la desigualdad en la región? ¿Por qué pese a experiencias de reversiones como el giro posneoliberal (marea rosa³) y tener largas trayectorias de politización social la pobreza parece aceptarse sin más?

El libro se encuentra disponible online para su descarga gratuita desde la página web de CLASCO (Colección CLACSO-CALAS) y cuenta con cuatro bloques temáticos que se subdividen en capítulos.

En el primer bloque, *Riqueza y privilegios, ¿cómo medirlos?*, encontramos dos capítulos. El primero se denomina "El postergado fortalecimiento integral de la imposición sobre la riqueza y la propiedad en América Latina. Debilidades persistentes y nuevas oportunidades" y presenta contribuciones de Juan Jiménez, Fernando Lorenzo, James Mahon y Gustavo Viñales y estudia la génesis y la reproducción de la riqueza, las políticas públicas de regulación y su reproducción en América Latina, perfeccionando las mediciones y estimaciones del patrimonio e ingreso.

Los autores afirman que la concentración de la riqueza está vinculada a la incorrecta tributación sobre el patrimonio, debido, por un lado, a la falta de base de datos sobre esta en distintos formatos (registros coherentes sobre la estructura de propiedad de las empresas y de los activos inmobiliarios), y por otro lado, los pocos registros administrativos tributarios que existen son de diferentes fuentes y diversos criterios metodológicos, además de contar con escasa cooperación internacional (Forbes, encuestas de hogares, etc.).

En el segundo capítulo del bloque, "Panorama de la riqueza y su distribución en América Latina y el Caribe 2012-2021", los autores Jonathan B. Valencia y Gonzalo Silva Zambrano proponen un modo de analizar el nivel, lugar y apropiación de la riqueza en una serie de tiempo determinado, que posibilite observar las tendencias de cada país en la región y efectuar comparaciones entre ellos. La óptica está puesta en la tasa, naturaleza y cualidad de la tenencia de la vivienda como causa e indicadora para estudiar la concentración de la riqueza y la producción de desigualdades.

El segundo bloque temático, *Imaginario y representaciones en torno a la riqueza, los privilegios y la desigualdad*, está compuesto por cuatro capítulos que exploran las concepciones que se han construido a lo largo del tiempo en torno a la riqueza y los privilegios. Estos textos muestran, por un lado, cómo los derechos de propiedad se materializan y son entendidos de una u otra forma según los contextos sociales, políticos y económicos dinámicos. Por otro lado, ilustran cómo las representaciones acerca de lo

3 La llamada "marea rosa" comenzó en 1998 con la elección de Hugo Chávez en Venezuela, y siguió con el arribo al gobierno de candidatos de izquierda o centroizquierda en casi todos los países de América del Sur (con la excepción de Colombia) y en diversos países de América Central. (Pereira Da Silva, 2018).



que es ser pobre o rico, desposeído o privilegiado proyectaron la necesidad de generar políticas públicas y medidas gubernamentales.

El primer capítulo se titula "Riqueza, privilegios y exclusiones. Apuntes metodológicos desde los contextos de violencia en América Central" y es presentada por Irene Rodríguez. La autora sitúa su estudio en sociedades ubicadas en el triángulo norte centroamericano, a las que caracteriza como violentas y estructuralmente polarizadas. Analiza las complejas dinámicas que resultan en sociedades con pocos privilegiados y muchos empobrecidos, quienes además se encuentran expuestos a las distintas formas de la violencia (social, política e institucional), según cómo se vinculan la clase, la etnia y el género. Su recorte identifica experiencias extremas de desigualdad, mientras expone la vigencia de profundas jerarquías sociales como modo de ordenar el mundo político y social.

Luz Irene Pyke es autora del segundo capítulo de este bloque, su apartado se titula "Del impuesto a la renta al aporte solidario extraordinario". Aproximaciones hacia los debates en torno a la justicia social e impositiva en Argentina en dos coyunturas históricas (1920/ 2020)". En su estudio, se aproxima a las nociones de justicia social e impositiva en Argentina a partir de los debates en torno a la implementación del impuesto a la renta durante las décadas de 1920 y 1930, al tiempo que analiza los debates parlamentarios del "aporte solidario y extraordinario para ayudar a morigerar los efectos de la pandemia" de 2020. Las iniciativas analizadas (en términos de cambios y permanencias) emergieron en coyunturas históricas de crisis global como instrumentos de redistribución de la riqueza y como respuestas a las necesidades fiscales del Estado nacional.

En su contribución al mismo bloque, Alba Carosio, en su capítulo denominado "Desregulación y desprotección. Legitimaciones y disputas en el ciclo de la pandemia latinoamericana", pondera las legitimaciones sobre la riqueza y las desigualdades como factor que genera y potencia la mayor concentración de la riqueza y las desigualdades más que los factores económicos. Entre otras cuestiones, aborda qué y cuánto percibe la gente sobre la desigualdad en Latinoamérica en relación con el acceso a los recursos, actividades y bienes valorados en un determinado estadio y punto histórico.

El último capítulo del bloque, "Debates sobre el esfuerzo público y privado en contextos de pandemia. Controversias sobre el Aporte Solidario y Extraordinario y la Asistencia al Trabajo y la Producción en Argentina", su autor Matías Landau plantea comprender, a partir del análisis del discurso, los regímenes de justificación que se construyen desde distintos sectores sociales para profundizar jerarquías y desigualdades y afianzar estructuras de privilegios. Landau realiza su análisis en el marco de dos medidas de emergencia que tomó el Gobierno argentino para enfrentar las consecuencias de la pandemia de COVID-19: concesión de subsidios a empresas e impuesto a las *grandes fortunas*.

El tercer bloque del libro se titula *Mecanismos del capital y las elites para la generación y acumulación de riqueza* e indaga a lo largo de cinco capítulos en las estrategias y mecanismos empleados por los grupos económicos, empresarios y grandes capitales para influir en el modo de generación y concentración de la riqueza. La óptica está puesta en la administración de las deudas externas, la influencia en políticas que apunten a la flexibilización de las condiciones laborales y en la redirección de los sistemas tributarios, uso de capitales sociales y simbólico para expandir redes de influencia en la sociedad.



En el primer capítulo del bloque, "Deuda soberana externa, desregulación económica y redistribución de la riqueza. Reflexiones a partir del caso argentino", María Emilia Val estudia el caso argentino, donde indaga en el mecanismo de la deuda externa. La deuda –explica la autora– es utilizada por el capital y los sectores dominantes para afianzar su dominación y posición. En este sentido, reconstruye ciclos de endeudamiento y desregulación financiera en Argentina a lo largo de cuatro décadas, abordando el sobreendeudamiento y la consecuente producción de mayor concentración del ingreso y mayor desigualdad.

Por su parte, María E. H. Amaya, en el segundo capítulo del bloque "Estado, agroindustria y acumulación de la riqueza. Conformaciones racializadas de la desigualdad social y laboral en el contexto de la pandemia", estudia el desenvolvimiento de la agroindustria en México, planteándola como una maquinaria acumuladora de capitales y, al mismo tiempo, precarizadora del trabajo. Esta situación se potencia en el contexto de poblaciones laborales racializadas (tal es el caso de los indígenas) y más aún en la situación de emergencia sanitaria por el COVID-19. Así, para la autora la conformación de una elite rural en este sector, abonada por el Estado a partir de políticas específicas, provocó el crecimiento de dicho estrato a expensas de la explotación laboral.

El tercer capítulo, escrito por Javier Pérez Ibáñez, se titula "El eufemismo de la competitividad en las Cadenas Globales de Valor. Disputas entre Estado y empresas transnacionales por la distribución de la riqueza. El caso del mercado automotor argentino (2011-2019)". Pérez se concentra en el estudio del rubro automotriz en Argentina y en las estrategias de inserción en las cadenas de valor global y su resultante (y acometida) acumulación de ganancias. Su recorrido da cuenta de que las estrategias devienen en la menor participación de actores (como el Estado, los trabajadores y los autopartistas) en la riqueza producida en este sector, en favor de los grandes capitales locales y las empresas transnacionales.

El cuarto capítulo, denominado "La riqueza como instrumento político. Estudio comparativo del poder empresarial y matices de la desigualdad en los países de los Andes Centrales", fue escrito por John Crabtree, Francisco Durand y Jonas Wolff y analiza los patrones, cambios y consecuencias del poder empresarial en Bolivia, Ecuador y Perú desde la década de 1980. Estas configuraciones del poder empresarial han interactuado con movimientos y sectores populares que resisten el despojo y disputan incidencia en la toma de decisiones, y con gobiernos progresistas que llevaron adelante medidas redistributivas, no obstante, como lo demuestran los autores, insuficientes.

En el caso de Bolivia y Ecuador, el "giro a la izquierda" implicó una regulación del poder empresarial con cierta redistribución socioeconómica, pero sin una regulación de la riqueza, que restringió los cambios previstos. En el Perú, la configuración del poder empresarial facilitó la *captura* del Estado por parte de las élites económicas que contribuyeron a frustrar cualquier intento de cambiar el modelo de desarrollo neoliberal.

Por último, el capítulo de Priscilla Villegas, titulado "Aportes para el estudio de las elites y el poder. Una propuesta metodológica a partir del caso de estudio de los clubes de categoría "unión" en Chile y Costa Rica", indaga en estrategias empleadas por los grupos de poder para afianzar sus posiciones. Estas estrategias, según la autora, se apoyan en mecanismos de distinción y segregación que permiten perpetuar el estatus y desplegar mayor cantidad de redes de poder. Villegas analiza estos mecanismos en el caso de las llamadas "uniones", entendidos como espacios de socialización y la capitalización de las redes sociales de pertenencia y como instituciones que no requieren de lo



político-partidario, ni de la intervención estatal para cohesionar y afianzar a los grupos económicos de poder.

En el último bloque del libro, cuyo título es "Y los Estados, ¿qué pueden hacer para incidir en la (des)concentración de la riqueza?", se analizan las estrategias y programas estatales que apuntan a regular la riqueza y desconcentrarla. La óptica da cuenta de un viraje hacia un Estado no sólo como espacio *capturado* por el capital, sino como un terreno de constante disputa, donde se enfrentan diversos proyectos.

En esta línea, en el primer capítulo, denominado "Cuando las izquierdas reformaron el Estado. Regulacionismo, derechos sociales y derechos políticos en el experimento ecuatoriano entre las democracias indoamericanas (1923-1946)", su autora Valeria Coronel realiza una reconstrucción histórica del proceso sociopolítico que se desarrolló entre los años veinte y cuarenta en Ecuador. Da cuenta de una experiencia de regulación estatal sobre la renta y el capital mediante una reforma promovida por una izquierda heterodoxa y de compleja base popular. El texto aborda los artefactos jurídicos, institucionales y políticos que sustentaron la acción regulacionista del Estado ecuatoriano. Se entiende a este Estado como un modelo de relación entre el auge de la movilización social, la reorganización del sistema político y partidario, la expansión de derechos y la regulación de la riqueza.

En el último capítulo del bloque escrito por Hans-Jürgen Burchardt, titulado "América Latina: estrategias entre el "extractivismo verde" y el desarrollo sostenible", el autor reflexiona en torno al desarrollo y el extractivismo en América Latina. Su análisis aborda el debate de la importancia de instaurar reformas del sistema fiscal y tributario en el modelo extractivista. Burchardt da cuenta de la dependencia estatal de recursos provenientes del extractivismo *verde*, y de las iniciativas políticas que ha habido en la región para transitar hacia cambios estructurales que han sido "insuficientes y mal enfocadas", todo lo cual, socava la posibilidad de transitar hacia un modelo económico, social y ecológicamente más justo.

La riqueza como objeto de estudio y como cuestión social

En este libro se presentan diversos estudios de casos desde múltiples perspectivas, no obstante, se estructuran en función de un mismo eje de reflexión: la des-regulación de la riqueza en América Latina. Si bien existen otros estudios que superan la pesquisa sobre la pobreza, la marginalidad y los pobres (Merklen, 2005; Bleichmar, 2008; Lazzarato, 2013; Lavinas, 2014; Nougues, 2023) es preciso –como demuestra la obra reseñada– adoptar perspectivas más amplias y examinar en juego de escalas y disciplinas la des-regulación y concentración de la riqueza y los mecanismos que perpetúan la desigualdad.

Algunos de los análisis parten de debates parlamentarios, de declaraciones públicas en periódicos, en radios, entrevistas, portales de noticias, etc., propiciando que los no-veles investigadores identifiquen el potencial aún inexplorado de estas fuentes (Streaming, YouTube, publicaciones en redes sociales, diarios de sesiones, etc.). Además, la propuesta *Pospandemia* es un elemento relevante para pensarnos, para trazar paralelismos, continuidades y cambios.



Los autores nos invitan a hacer mella en el *sentido común* identificado en discursos pre reflexivos instalados (tales como *la pobreza es madre de todos los delitos, el pobre es pobre porque quiere*) que se materializan en políticas de Estado impregnadas de violencia simbólica⁴. Pensemos, por ejemplo, en el Programa estatal de Inserción Laboral que en Argentina pasó de denominarse "Potenciar Trabajo" a "Volver al Trabajo", ¿se sustenta este cambio en la idea de que *se perdió la cultura del trabajo*? Y de ser así, ¿qué datos/investigaciones lo demuestran? ¿Cuál es la edad promedio de ingreso al mercado laboral en América Latina y cuál es su equivalente en otras latitudes?

Este volumen colectivo parte de la hipótesis de que la riqueza y su des-regulación son fenómenos imbricados con las estructuras de poder y las políticas estatales, cada capítulo aborda la complejidad de esta imbricación. La riqueza es entendida como objeto de estudio y como fenómeno social y político que requiere un análisis más profundo y crítico para entender y transformar las desigualdades persistentes en América Latina.

Referencias bibliográficas

BLEICHMAR, Silvia (2008) *Violencia social, violencia escolar: de la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Buenos Aires, Noveduc. URL: <https://www.sadlobos.com/wp-content/uploads/2016/03/Bleichmar-Violencia-social-violencia-escolar.pdf>

BOURDIEU, Pierre (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer, España.

FOUCAULT, Michel (1979) *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets.

LAVINAS, Lena (2014) "La asistencia social en el siglo XXI". En *New Left Review* 84, ene-feb, 7-48. Consultado el 18 de octubre del 2024. URL: <https://newleftreview.es/issues/84/articles/lena-lavinas-la-asistencia-social-en-el-siglo-xxi.pdf>

LAZZARATO, Maurizio (2013) *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires, Amorrortu. URL: [https://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/geopolitica.iiec.unam.mx/files/2018-10/Lazzarato%2C%20Mauricio%20\(2010\)%20-%20La%20fa%CC%81brica%20del%20hombre%20endeudado.%20Ensayo%20sobre%20la%20condicio%CC%81n%20neoliberal.%20Amorrortu.pdf](https://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/geopolitica.iiec.unam.mx/files/2018-10/Lazzarato%2C%20Mauricio%20(2010)%20-%20La%20fa%CC%81brica%20del%20hombre%20endeudado.%20Ensayo%20sobre%20la%20condicio%CC%81n%20neoliberal.%20Amorrortu.pdf)

LEDDA, Valentina (2023) "El programa Potenciar Trabajo en Argentina (2020-2023). Dimensiones y reconfiguraciones de la política pública más controversial del último tiempo". En *Gg. Punto Seguido*. Revista de la Licenciatura en Gestión Guber-

4 Para Foucault, el discurso deviene en instrumento y efecto del poder (Foucault, 1979: 11). Asimismo, Bourdieu plantea que el poder simbólico puede ser descubierto allí donde menos se deja ver, allí donde es más perfectamente desconocido, y por tanto reconocido: el poder simbólico es este poder invisible que sólo puede ejercerse con la complicidad de quienes no quieren saber que lo sufre o que lo ejercen (Bourdieu, 2000: 88).

Si bien, como indica Ledda (2023), el programa Potenciar Trabajo como toda política pública que se forma en la arena del poder, no carece de conflictos, desplazamientos y reconfiguraciones, se precisan investigaciones que indaguen en las cuestiones que se modificaron además del nombre que institucionaliza la idea de que en algún momento se dejó de trabajar por lo cual hay que "Volver al Trabajo".

namental, (3). Puesto en línea el 23 de junio del 2023, consultado el 18 de octubre del 2024. URL: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/PS/article/view/1516>

MERKLEN, Denis (2005) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática* (Argentina 1983-2003). Gorla.

NOUGUES, Tomas (2023) "Políticas sociales de endeudamiento. Las clasificaciones sociales bajo el prisma de la financiarización". En *Reclasificaciones Contemporáneas. Teoría sociológica, opresión y emancipación*. Buenos Aires, Dedalus URL: <https://dedaluseditores.com.ar/ptybimsa/2023/08/Reclasificaciones-contemporaneas-version-digital-gratuita2.pdf>

PEREIRA DA SILVA, Fabricio (2018) *Ñ Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea: Segunda Época*, ISSN-e 2250-7264, N° 8 (Junio-Noviembre 2018), 2018. Consultado el 18 de octubre del 2024. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6558157>

Como citar esta reseña:

Amarilla, Florencia (2024) "Más allá del sentido común": La riqueza como objeto de estudio y como problemática social". Revista La Rivada 12 (23), pp 111-117 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-23/resenas/440-mas-alla-del-sentido-comun>





ILUSTRACIONES: Ingrid Petterson

www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales